GUERRA Y MILLAN

LA MASACRE DEL LICEO SANZ

MATURIN 1962

U.R.D. Maturín Condena

Monstruoso Crimen Policial Contra

Estudiantes Liceo Miguel José Sanz

DEFENSORÍA
DEL PUEBLO

GUERRA Y MILLÁN

LA MASACRE DEL LICEO SANZ

MATURÍN **1962**

© Defensoría del Pueblo, 2012
Av. Urdaneta, Centro Financiero Latino,
piso 27, Caracas-Venezuela, 1010.
Teléfonos: (0212) 5053162 / 5053080

Página web:
www.defensoria.gob.ve

COORDINACIÓN DE PUBLICACIONES

Beltrán Trujillo Centeno
GUERRA Y MILLAN
LA MASACRE DEL LICEO SANZ

1ª edición

Depósito Legal: Nº lf92420123681147

Corrección de estilo
Yesica La Cruz
Gema Medina

Diagramación y
Diseño de portada

GUERRA Y MILLÁN

LA MASACRE DEL LICEO SANZ
MATURÍN **1962**

Sin memoria *no hay justicia*

PRESENTACIÓN

La firma del pacto de Punto Fijo no solo fue un acuerdo político entre partidos de la derecha venezolana para controlar el poder durante cuarenta años. En letras pequeñas se refrendó una complicidad que mantuvo al pueblo bajo su control, legitimando prácticas anticonstitucionales como la violación sistemática de los derechos humanos por parte del Estado. Para imponerlo se implementó una falsa matriz de desarrollo social y se creó una feroz policía política para garantizarla, promoviendo el envilecimiento de sus propios partidarios al estimular el odio de pueblo contra pueblo a fin de descalificar a quienes expresaban su desacuerdo con la inminente hipoteca de nuestra soberanía, que aquellos gobiernos entregaban sumisos a empresarios nacionales y monopolios extranjeros. En poco tiempo, esa manipulación de cúpulas y élites políticas, religiosas y sociales logró su objetivo: dividir al país y satanizar a quienes se oponían al entreguismo de gobiernos que transformaron parte de su militancia, en "soplones" de sus propios familiares y vecinos opositores, instaurándose un régimen de terror que actuaba impunemente en nombre del orden democrático. En muchos casos los militantes más feraces fueron captados para integrar grupos parapoliciales, con licencia oficial para someter, torturar y asesinar.

En los prolegómenos de esa falsa democrática los atropellos y vejaciones por razón de conciencia, no fueron diferentes a los aplicados por los regímenes dictatoriales de la primera mitad del siglo XX.

Hasta el presente las muertes y desapariciones por causas políticas no han sido datadas cabalmente, ni ubicadas en su dimensión histórica, y esta es una deuda que las instituciones competentes tienen con los familiares de las víctimas, que persiguen la esperanza de encontrar los restos de sus seres queridos para darles una digna sepultura. Y esto no puede ser solo asunto de justicia, sino compromiso por recuperar la memoria de nuestro pueblo y mantenerla viva a fin de que estas aberraciones no se repitan. Pero si estos registros de muerte y desapariciones son incompletas, más difusa es la información sobre los miles de casos de venezolanos que, tras salir de los calabozos y reclusorios clandestinos, han muerto en sus hogares a causa de las secuelas dejadas por las torturas infringidas por esbirros de la Digepol, el Sifa o la DIM (siglas que encierran toda una simbología macabra). De esa época son los tristemente famosos T.O (Teatros de Operaciones Antiguerrilleras) diseminados por el país para legitimar la tortura y el crimen, con asesoría militar norteamericana desde la nefasta Escuela de las Américas.

Es difícil que en este país no exista un pueblo sin víctimas por causa política. Cada barrio o caserío aportó su cuota de muertos por defender el derecho a vivir dignamente. Sueños truncados de un futuro justo y solidario. Por eso fueron apresados, asesinados y muchos de ellos permanecen desaparecidos, tal vez en espera del momento para emerger como paradigmas de un tiempo nuevo, que cada día sentimos más cercano.

Monagas es un estado con muchos muertos por revivir, que ha padecido como pocos, el férreo yugo del poder omnímodo de la democracia representativa. Tal vez por ser cuna de caudillos cuartarrepublicanos que lo sometieron al abuso institucionalizado del poder omnímodo. En sus montañas, caminos, escuelas y humildes hogares hay sangre mártir, algunos por abrazar la causa de la insurrección armada, como el comandante Américo Silva, pero mayormente la sangre derramada es sangre inocente. Las víctimas se cuentan por decenas, muchos por padecer torturas en el T.O de Cachipo, (municipio Punceres) o en el TO4 de Cocollar, (comunidad sucrense, colindante con Monagas).

Pero el suceso más espeluznante y atroz escenificado en la heroica tierra del indio Maturín, ocurrió en el centenario liceo Miguel José Sanz, centro educativo para formar las opiniones nacientes, donde un 4 de mayo de 1962 unos estudiantes se atrevieron a protestar con piedras y consignas contra la represión y la ineficacia del gobierno local, siendo repelidos con peinillas y a punta de fusil, por una jauría de militares y civiles (acólitos del partido Acción Democrática) sedientos de sangre y envilecidos de odio y licor, dejando un saldo fatal de los jóvenes estudiantes José Rafael Guerra y Alberto César Millán, y de numerosos docentes y trabajadores heridos.

La masacre del Sanz es prueba fehaciente del ensañamiento gubernamental contra el estudiantado, como práctica recurrente desde 1958 hasta 1998, evidencia del desprecio que sentían los Gobiernos puntofijistas por un pueblo que intentaba reclamar su derecho constitucional a manifestar públicamente su desacuerdo con las autoridades. Pues, en aquella acción no solo se reprimió una protesta, sino que se cometió un delito más grave: cercenar el universal derecho a la vida.

Gabriela del Mar Ramírez

Defensora del Pueblo

PRÓLOGO

EL CRIMEN DEL "SANZ"

Los disparos pasaban literalmente por sobre nuestras cabezas, las ráfagas eran continuas. Mi mamá rezaba, mientras cubría mi cuerpo con el suyo, la abuela llamaba a sus nietos mayores que querían salir a ver lo que pasaba. Yo no entendía nada; pero permanecía acostado en el suelo de la casa familiar ubicada a pocas cuadras del liceo "Sanz". Desde afuera llegaba el griterío y los pasos corriendo de arriba abajo, eran estudiantes y representantes desesperados: los primeros huyendo, los otros enfrentándose al peligro en busca de sus hijos cercados por las huestes del crimen. La masacre del Liceo "Miguel José Sanz" se había consumado con dos víctimas y muchos verdugos. Yo tenía seis años y por primera vez sentía silbar la muerte sobre mi cabeza.

Con este libro, severamente alimentado por el rigor histórico, documento y crónica testimonial, Beltrán Trujillo Centeno nos hace entrar por los portones ensangrentados del liceo "Sanz" para mostramos –sin fábulas– el episodio triste de un momento de la historia local, que Monagas no ha podido olvidar porque muerde como una cicatriz que se niega a cerrar, en la conciencia de quienes de alguna manera vivimos el horror de una época cruenta bajo un disfraz democrático que ha justificado muchos atropellos en los últimos cuarenta años.

El crimen del "Sanz" no es un relato, es el testimonio de dos muertes injustas y la evidencia de la complicidad de un sistema que nació con una malformación moral que condujo a nuestro país a la desvalorización de la dignidad y al reinado de las aberraciones sociales; tales como la corrupción, el clientelismo partidista y la apatía colectiva.

La sombra de un crimen sin castigo pero con muchos culpables, el celestinaje del poder, sumiso bajo la orden fascista de "disparar primero y averiguar después".Y el miedo de los muchachos bajo la punta del fusil.

Y la risa feroz de quienes cumplían la orden, con los ojos febriles por el alcohol. Y el fogonazo que segó vidas inocentes. Y la saña del tiro de gracia para asegurar la muerte que corta el cordel del papagayo de los sueños juveniles.

Aquellos que horadaron el honor y la grandeza de nuestra juventud estudiosa, después fueron premiados con el olvido y la deshonra para sus descendientes, mientras sus víctimas viven en cada estudiante, que a pesar del "fraude" educativo, salen a jugársela a diario en busca de un motivo para construir este pueblo, sin importarles los Ávila, Zerpa, Alfaro, Rocca, Marrano o Velásquez; prestos a cumplir diligentes la orden, al puntapié de la letra, es decir, pisoteando la esperanza.

Allí van los nuevos Millán y Guerra, zumbados a continuar el camino que ese 4 de mayo fatídico, ensangrentaron los esbirros armados por una "democracia" que solo representaba los intereses de unos pocos. Tan débil era, que tuvo que desenfundar sus armas homicidas contra las opiniones nacientes.

Gracias, Beltrán, por refrescamos la memoria, desbrozando el camino hacia tiempos de cambio, para que el pueblo se devuelva a recoger sus fragmentos y renazca como el ave mítica, de sus cenizas agraviadas.

Los pueblos grandes argamasan sus penas y sus alegrías con la sangre y el sudor de sus mártires, ungidos por la esperanza y el trabajo creador.

Sabemos que el sufrimiento es un aliciente para el progreso, pero no por ello debemos acostumbramos al dolor.

El niño que dejé de ser reapareció al adentrarme en estas páginas. Apuesto a que alguien está sintiendo rabia o, miedo ante las verdades que revela Beltrán en este libro.

Luis González
Maturín, 23/01/99

ESTO QUEREMOS

Tomar el cielo por asalto
expropiar el porvenir,
aniquilar la muerte,
destrozar a golpes y dentelladas
rabiosas,
el dique que contiene la vida
Para que esta fluya y fluya
y lo inunde todo
absolutamente todo
tenemos el firme propósito
de implantar la alegría
como única forma de vida:
la única muerte posible,
será morir de dicha.
Tenemos el firme propósito
de defender la luz,
por nosotros y por ustedes
los que vienen
los que tienen que venir,
infaliblemente,
hombres puros, sencillos y buenos.

Mariana Yonuso Blanco

"Frente a quienes insurjan contra el régimen democrático, frente a quienes se alcen en armas contra el gobierno legítimamente constituido, la respuesta que se da y se dará es la respuesta de las armas".
Rómulo Betancourt

Con esas treinta y cuatro palabras –llenas de odio y de rabia– contenidas en un mensaje dirigido al país el 4 de mayo de 1962, el entonces presidente de la República, Rómulo Betancourt, dejó sin efecto el derecho a la vida de los oficiales, suboficiales, clases e infantes de marina que en la madrugada de ese día, en Carúpano, ciudad del estado Sucre, habían insurgido contra su gobierno, y colocó sobre las tumbas de Alberto César Millán y Rafael Guerra, el epitafio de la impunidad. A su vez, el jefe del Estado dejó sentado, a guisa de advertencia a sus opositores, que tal como dos años atrás lo había anunciado su ministro de la Defensa, general Josué López Henríquez, las tropas en misión de orden público tenían instrucciones de disparar "contra saqueadores, incendiarios y revoltosos (*La Insurrección*, Guillermo García Ponce, pp. 17 y 18). No se haría esperar, en el marco de la política de represión que, apuntalada en frecuentes suspensiones de las garantías constitucionales, el señor Betancourt le impuso al país, el tristemente célebre "disparar primero y averiguar después".

Con el argumento de combatir "movimientos cubanizantes", el presidente Betancourt inundó el país de una prédica signada del más puro tinte anticomunista, que no tardó en dar sus frutos: dividió a su propio partido y le rompió las alas al "espíritu del 23 de enero", tendencia unitaria y patriótica que conspiraba contra los planes que el caudillo adeco se había trazado en su exilio dorado de Nueva York. Al mismo tiempo, logró crear una matriz de opinión mediante la cual toda protesta, cualquier acción de calle, era interpretada por los acólitos del gobierno como expresión de una aventura extremista de izquierda, inspirada y financiada por Cuba, ya declarada por Fidel Castro "territorio libre de América".

"En defensa de esas instituciones –expresó Betancourt ocho días después, en Barcelona, Anzoátegui– no seré blando en ningún momento. Y acompañado de los partidos de la coalición y de la inmensa mayoría de los venezolanos, quienes sienten y piensan en venezolano y no quieren ver a nuestro país convertido en una sucursal de la Cuba comunista, iré a cualquier extremo, respetando siempre la vida del adversario, en defensa de las instituciones democráticas".

Cuando el presidente Betancourt pronunció esas palabras, ya las armas de fuego, los machetes y las cabillas accionadas por el odio engendrado por la prédica anticomunista, habían vertido la sangre joven de Alberto César Millán y Rafael Guerra, en las aulas del Liceo "Miguel José Sanz", de Maturín, el mismo que había escrito, con la tinta de la valentía de sus estudiantes, páginas gloriosas en la lucha contra la dictadura del general Marcos Pérez Jiménez; historia manipulada por sectores interesados, para minimizar el rol cumplido entonces por los comunistas, y para magnificar el papel que le tocó desempeñar a Acción Democrática y a su líder fundador, Rómulo Betancourt, a quien Simón Sáez Mérida, de cierto metido en los "vaivenes de la tempestad", como secretario general en la clandestinidad de la nombrada organización política, califica de falso patriota con pies de barro.

El crimen del "Sanz", perpetrado con todas las agravantes de la premeditación, la alevosía y la ventaja, demostró la falsedad de la afirmación de Betancourt, en el sentido de que la vida del adversario sería respetada, y tal procedimiento habría de prolongarse, para afrenta del sistema democrático, más allá de su gobierno. La violación de los derechos humanos, comen-

zando por el irrespeto a la vida, no conoció límites. La literatura testimonial y referencial de la época, es el más crudo testimonio de una violencia de Estado que, lógicamente, provocó la reacción de los afectados, hasta llevar al país a las puertas de la guerra civil.

Como el de Cipriano Castro, en el caso de general Antonio Paredes y sus acompañantes, para el de Betancourt, la "vigencia" de una Constitución que prohíbe la pena de muerte, no fue óbice para que hallara autoridad que la aplicara. Unos cuantos policías trocados en fieras sedientas de sangre; un grupo de campesinos cegados por el alcohol y con el cerebro trastornado por el fanatismo partidista, más unos cuantos activistas políticos prestos a "justificar" la paga, no vacilaron en empuñar las armas para "defender las instituciones". De nada le valió a los estudiantes del "Sanz" oponer a las balas, al filo de los machetes y a la contundencia de las cabillas, un valladar de libros, pupitres y pizarrones; de poco les sirvió a sus alumnos y profesores reflejar en sus rostros un terror similar al que plasmó Goya, con su genial maestría, en su obra *Los fusilamientos del tres de mayo*. Nada pudo contra la saña asesina, la agilidad de los muchachos para desplazarse por salones y pasillos, profiriendo gritos de horror, en busca de una salida hacia la vida. La carnicería del 4 de mayo de 1962, pasó a la historia del estado Monagas como "La masacre del Sanz".

Las víctimas

César Alberto Millán, estudiante del quinto año de ciencias, y Rafael Guerra, del tercero, pasaron a la historia como las víctimas fatales del salvaje asalto a mano armada al Liceo "Miguel José Sanz", aquella tarde gris del 4 de mayo de 1962. Millán presentó perforaciones de bala en el cuello, clavícula y omoplato; en tanto que Guerra, además de numerosas heridas por armas de fuego, recibió un "tiro de gracia" en la nuca. Ambos jóvenes cayeron junto a un refrigerador, cuando trataban de auxiliar, con un vaso de agua, a una profesora en estado de gravidez que se había desmayado al oír el tropel de las bandas armadas que penetraron al instituto en persecución de un grupo de muchachos que minutos antes se habían dedicado a quemar cauchos en la avenida Bolívar, en señal de repudio a un gobierno enfrentado a los sectores populares y enemigo jurado de la juventud estudiantil. No pensaron jamás esos muchachos, ya curtidos en la lucha cívica contra la Digepol (policía política del régimen) y contra la policía uniformada, instrumento represivo de Acción Democrática, que serían perseguidos hasta el interior del plantel y mucho menos que se les atacaría, desarmados como estaban, con armas de fuego, machetes y cabillas. Olvidaron esos jóvenes que el gobierno, cada vez más inclinado hacia las posiciones derechistas antipopulares, luego de perder la mayoría parlamentaria con una nueva división del partido, y ante un pronunciamiento militar de las características del de Carúpano, estaba desesperado, acobardado, y como tal, dispuesto a jugarse el todo por el todo en defensa de su estabilidad. Ya se inventaría, como en efecto se hizo, la excusa, para "justificar" el ataque contra estudiantes que no portaban otras armas que sus libros y la pureza de sus ideas. Creyeron, asimismo, ingenuamente, que sus perseguidores no se atreverían a penetrar al liceo, por lo que, al ser agredidos, buscaron protección en sus aulas. Fueron estas, para César Alberto Millán y Rafael Guerra, las últimas equivocaciones en que pudieron incurrir en sus cortas vidas. En lugar de una vía de escape, el interior del plantel se convirtió, para ellos, en una especie de callejón sin salida, ya que la mayoría de las puertas estaban cerradas. La falta de testigos ajenos a los hechos, le facilitó, por otra parte, a los abogados de los autores materiales de la masacre, la defensa de los acusados, protegidos, además, por los factores de poder.

Los heridos

La lista de heridos, publicada seis días después por *Clarín*, semanario capitalino que el gobierno, en resguardo de su apariencia democrática, permitía circular, no sin hacerlo víctima, en muchas ocasiones, de allanamientos y represalias, incluyó a los profesores Iván Distisaires (en estado de coma), Pedro Pérez Benítez, José Gómez Zuloaga, Jaime Ortega (en estado de coma), Ligia Montañés, Guzmán Michillanda, María de Peña, José Jesús Peña y Antonio Silva; más los estudiantes Jesús Hernández, Luis Ramón Pereira, Ildemar Ruiz, Luis Beltrán Guevara, Ildemaro Pérez, Juan Pereira, Godofredo Marín, Rafael Caldera, Luis V. Guevara, Elbano Morocoima, Luis Cancino, Emigdio Pelayo, Oswaldo Pelayo, Rafael Córdova y Salvador Termini.

Mucha agua, desde entonces, ha corrido por debajo del puente del río Guarapiche, desde aquel fatídico 4 de mayo de 1962, y muchos son los cambios que la dinámica política ha impuesto en el medio; metamorfosis que ha llevado a las víctimas de la masacre a adoptar distintas posiciones ideológicas, incluso, en algunos casos, cercanas a las posiciones de quienes entonces fueron señalados como autores materiales e intelectuales de los hechos. Persiste en muchos, sin embargo, el recuerdo de aquellos momentos de terror, y este es el caso específico del periodista y escritor José Gómez Zuloaga, quien en su estilo literario, escribió el libro *Maturín a punta de fusil*, en el que narra sus vivencias en aquel infierno en que fue convertido el interior del Liceo “Miguel José Sanz”.

Hora y media de terror

Aquel 4 de mayo prometía ser, para los estudiantes y profesores del Liceo “Miguel José Sanz”, un día como cualquier otro, en el todavía pastoril Maturín. Sin embargo, el pronunciamiento militar de Carúpano había roto la rutina de la ciudad, y mientras grupos de personas comentaban en determinados sitios los hechos conocidos a través de la radio, otras, aparentemente indiferentes, caminaban por sus calles, sin hacer comentarios, a sabiendas, que ya el gobierno de Betancourt había instituido el delito de opinión, y que la pequeña urbe estaba llena de “sapos”, es decir, de confidentes de los cuerpos de seguridad del Estado. Al llegar al plantel, los estudiantes se encontraron con que, en previsión de incidentes en el que pudieran verse envueltos sus alumnos, el Ministerio de Educación había decidido suspender, “hasta nuevo aviso”, las clases. Grupos de jóvenes, influidos por los consejos e imposiciones de sus padres, optaron por regresar a sus casas, en tanto que otro salía a la calle, a exteriorizar su protesta contra el gobierno, como de costumbre, con la quema de cauchos, para obstruir el tránsito. Pero cuando se creía que las cosas no pasarían de allí, por tratarse de una protesta si se quiere cívica, protagonizada por jóvenes desarmados, por el frente del liceo pasó una camioneta de la Digepol, desde la cual se disparó una ráfaga de ametralladora contra el plantel, sin consecuencias que lamentar.

El vehículo prosiguió su marcha, pero de inmediato, para sorpresa de los estudiantes y profesores que se habían quedado rezagados dentro del edificio y en sus alrededores, entraron en acción agentes policiales y civiles armados de fusiles, cabillas, revólveres y machetes, que arremetieron contra toda persona, sin distinción de edad ni de sexo, que hallaron a su paso. Evidentemente, la ráfaga de ametralladora disparada por la Digepol, fue el “santo y seña” que

esperaban las bandas armadas de Acción Democrática para arremeter contra quienes, a su parecer amenazaban la estabilidad del gobierno, no importa que solo estuvieran armados de libros y de ideas revolucionarias.

En medio del tiroteo, gritos y blasfemias, una profesora en estado de gravidez perdió el conocimiento. Al verla desmayarse, Rafael Guerra se dirigió a una nevera, a buscarle agua. Allí, lo sorprendió la turba, y tras recibir un tiro en un ojo, cayó sobre el piso, donde fue rematado de dos balazos en la nuca. César Alberto Millán, quien acudió en auxilio de su compañero herido, también fue asesinado sin piedad. Ambos cadáveres, además de los orificios de las armas de fuego, presentaron heridas cortantes (machetes), como demostración de la saña y del salvajismo de los atacantes. Hora y media duró la masacre. Durante noventa minutos, que parecieron siglos, estudiantes y profesores corrieron, desesperados, por aulas y pasillos, en busca de la salida salvadora. Hora y media de terror, de llantos, de gritos. Noventa minutos de saña, de odio, de bestialidad, de irracionalidad. Hora y media de recolección de los frutos malditos del árbol de la violencia plantado por Betancourt, desde su regreso a Venezuela, cuando sin tomar en cuenta el aporte que habían dado los comunistas para el rescate de las libertades democráticas, ordenó aislarlos y segregarlos, en abierto desafío a sus compañeros de partido que se habían jugado la vida al lado de los discípulos de Marx, Engels y Lenin y que, por añadidura, habían compartido con ellos cárceles y torturas, mientras el líder fundador, cerrado a aceptar la lucha de masas como medio para derrocar a la dictadura, hacía causa común, en Nueva York, con Muñoz Marín, ideólogo de la puertorriqueñización del continente. “La historia –escribe Simón Sáez Mérida, en *La cara oculta de Rómulo Betancourt*– es adulante por excelencia, pero adula a quienes la simbolizan. Escoge, clasifica, consagra y eterniza. Quienes carecen de esa identidad van al olvido, pura y simplemente, hasta que una mano de la historia como conflicto social rescate a sus verdaderos capitanes. Se explica, así, que un hombre que sembró tanto odio, pasara a ser, por obra y gracia de sus aduladores, el ‘padre de la democracia’, y se le levantaran estatuas que algún día, como las de Guzmán Blanco, serán derribadas por el pueblo” .

A la desesperación y al terror de los estudiantes y profesores encerrados en el Liceo “Miguel José Sanz”, no tardó en sumarse la de sus familiares y amigos, al correrse la voz de que todos habían sido asesinados. Gritos, llantos, maldiciones, formaron el coro de la protesta contra el gobierno. La ciudad, toda, se sintió conmovida y horrorizada ante el absurdo crimen de las bandas armadas de Acción Democrática. Maturín, la “aldea heroica”, volvió a sentir en carne propia la tragedia de aquel 11 de diciembre de 1814, cuando sus mejores hijos fueron asesinados por las hordas de Morales, sin distingo de edad, sexo, ni condición social. Muy pocas personas, incluso dentro del propio partido de gobierno y sus aliados, se atrevieron a aprobar el criminal procedimiento de aquellas hien

Los procesados

Abiertas, por la presión de la opinión pública, las averiguaciones penales, el Juzgado Primero de Instrucción dictó auto de detención contra los presuntos indiciados: Antonio Ávila Galvis, Domingo Peña Zerpa (“El maracucho”), Julián Velásquez, Daniel Rocca, Rafael López Gil, Remigio Ramírez y Francisco Leonett Mata, quienes luego de los cargos del Fiscal del Ministerio Público, fueron puestos a la orden del Tribunal de Primera Instancia en lo Penal, a cargo del abogado Pablo Daniel Moreno, ficha de Copei, partido miembro de la coalición de gobierno, en virtud del “Pacto de Punto Fijo”. Los defensores de los encausados, doctores Manuel Guaipo y Fermín Ortiz, rechazaron los cargos del fiscal, doctor José Francisco Cumare, y

solicitaron la libertad provisional de sus defendidos, lo que en principio no fue acordado por el juez, sometido, entonces, a las presiones de una opinión pública que clamaba castigo para los autores de la masacre.

Los acusados

A lo largo del juicio, la parte acusadora se pronunció por el enjuiciamiento, además de los ya nombrados, de Antonio Alfaro Ucero, Moisés Marcano, Alí Cabrera, Luis Gómez, Pedro Centeno, Eladio Salazar, Roberto Gómez, Luis "Negro" Mata, Consuelo Bermúdez, Félix Leal, Pedro Alcalá, Baudilio Mesa, Elpidio López, Manuel Centeno, Vicente González, Isaías Albornoz, Agustín Urbano, Juan Lovera, Juan Silva, Jesús Calzadilla, Mariano Martínez, Juan José Cedeño, Hilario Antonio Palma, Merchor Brito, Francisco Caraballo, Tomás Bello, Vitelio López, Manuel Azócar, Antonio Mota Rodríguez, Pedro Julián Flores, Demetrio Gómez, José Velásquez, Luis Antonio González, Adán Level, Juan Vásquez, Andrés Eloy Velásquez, Enrique Vargas, Ramón Díaz, Miguel Rojas, Luis José Marcano, Domingo Medinta, Agustín Rojas Cañas y Abraham Guzmán, a quienes se les señaló como autores materiales e intelectuales del crimen.

La versión oficial

La versión oficial del hecho la dio, tres días después, el entonces gobernador del estado, doctor Armando Sánchez Bueno, mediante el siguiente comunicado:

Pueblo de Monagas:

> He creído conveniente dirigirme hoy a este pueblo laborioso y pacífico, cuyos destinos me honro en presidir, con motivo de los lamentables sucesos ocurridos en la tarde del 4 de mayo y en los que perdieron la vida dos valiosos hijos de esta Patria. Soy el primero, como ciudadano y gobernante responsable, en condenar tales hechos. Por ello estoy abrumado, siendo como soy por temperamento y convicción democrática, enemigo de todo sistema de violencia.
>
> Pero es el caso que, desde hace mucho tiempo, la familia venezolana se encuentra en zozobra y el Gobierno en jaque por sectores que, por antivenezolanos, les importa poco la suerte de la Patria. El único plan de esta gente es la utilización del terror y de la intimidación para provocar un caos que ponga en sus manos el Poder y establecer una nueva dictadura que dé fin a los derechos que son inherentes a la persona humana en toda colectividad civilizada. En vez de dedicarse al diario laborar para ayudar a subvenir sus propias necesidades e incrementar al mismo tiempo la producción del País, solo dirigen sus esfuerzos a la preparación de niples y bombas molotov para eliminar físicamente a quienes no piensan como ellos.
>
> Recientemente y mientras me encontraba en Caracas, los Cuerpos Policiales de esta ciudad descubrieron un plan terrorista mediante el cual se proponían volar el puente sobre el río Guarapiche y las residencias de algunas personas de esta ciudad. No hace mucho tiempo la población maturinesa se vio sorprendida por el

estallido inesperado de explosiones en la avenida Rojas, en cuyo hecho perdieron la vida tres jóvenes de tendencia extremista que se dedicaban a esos menesteres de fabricación de bombas para ser utilizadas en los días de Navidad.

Como podrá apreciar el pueblo de Monagas, la actividad de las bandas extremistas no tiene otro objetivo que la destrucción de vidas y propiedades a fin de lograr sus mezquinos propósitos. Para ello utilizan, además, a menores de edad que, todavía desorientados, no han alcanzado a estratificar en su conciencia la ideología o credo filosófico que esté más acorde con los intereses del pueblo venezolano. Así se produjeron los acontecimientos acaecidos en la vecina población de Carúpano, los cuales mezclaron a estudiantes liceístas para alzarse contra las instituciones de la Patria. En ese infausto día no se preveía una acción localizada en la vecina ciudad, sino que se trataba de una insurrección general, la cual han venido pregonando desde hace mucho tiempo. Por ello, quizá se preparaba una acción similar en Maturín, la cual no tuvo lugar por motivos que escapan a mi conocimiento. El suceso acaecido en el liceo “Sanz” es doloroso; a mí, como universitario y como persona de sensibilidad democrática, me ha consternado y he estado pasando, como consecuencia de ello, los días más amargos de mi vida. Quiero enviar, desde aquí mi condolencia más sentida a los familiares de los jóvenes muertos y quiero hacer hincapié en que tal hecho, provocado especialmente por las fuerzas extremistas, que a toda hora buscan una víctima para hacer de ella una bandera y especular políticamente, será al fin descubierto y sus autores sancionados.

Hay quien vio a individuos que desde las terrazas del liceo disparaban hacia la Policía y hacia otros sectores, quienes seguramente originaron el penoso suceso, pero escaparon los primeros a fin de burlar la acción de la justicia.

El Ejecutivo se abocó de inmediato al conocimiento de los hechos e instruyó a un Cuerpo imparcial y técnico como es la Policía Judicial, para que averiguara minuciosa y exhaustivamente los hechos, a objeto de determinar las responsabilidades a que hubiere lugar y castigar severamente a los culpables.

Aprovecho la oportunidad para hacer un llamado a la ciudadanía monaguense, a fin de que esta transite por los caminos de la concordia y del entendimiento, propio de toda comunidad organizada, para que así se pueda laborar con tranquilidad en bien de la Patria y de sus hijos.

Ya se recogen comentarios acerca de frases de venganza y de muerte pronunciadas para quienes a lo mejor no han tenido nada que ver con tan infaustos sucesos, por lo cual cábeme responsabilizar, desde ahora, a los Partidos de oposición no democrática y a quienes siguen sus pasos, de cualquier atentado personal que ocurra en el ámbito del territorio regional.

Quiero hacer un llamado a la reflexión, inclusive a los que se nos oponen con las bombas, con los niples y con los incendios, para que depongan toda actitud de odio y rencor, a fin de que así pueda prosperar la Nación y se consolide el bienestar a que tienen derecho todos los venezolanos sin excepción de credo político, raza o religión.

La reacción popular

La versión oficial, llena de lugares comunes, divorciada de contenido autocrítico y ajena a propósitos de rectificación de un camino que conducía al país hacia la violencia, encontró una reacción adversa en los distintos sectores de la colectividad monaguense, excepto en aquellos que con su acción u omisión, la provocaban o estimulaban, por conveniencias de tipo partidista, o porque habían sido influidos por la prédica anticomunista del gobierno de Betancourt. A través de documentos multigrafiados, medio de comunicación que se había hecho popular en la lucha de la Junta Patriótica contra la dictadura de Pérez Jiménez, y luego como mecanismo para denunciar las desviaciones antidemocráticas del régimen instaurado tras el período de transición presidido por Larrazábal, organizaciones populares emitieron opinión acerca de los sucesos del "Sanz". El Centro de Estudiantes de la Escuela "Soledad Clavier", y el Liceo "Francisco Isnardi", difundieron el siguiente comunicado conjunto:

> Los centros estudiantiles de la Escuela "Soledad Clavier" y Liceo "Francisco Isnardi", en vista de la bárbara masacre cometida contra profesores y estudiantes del Liceo "Miguel José Sanz", por la Policía Municipal y las bandas armadas de Acción Democrática (Vieja Guardia), capitaneada por los esbirros Consuelo Bermúdez, Gil Peña ("El maracucho"), Alí Cabrera, Félix Leal, "Catire" Abreu, Julián Velásquez, Antonio Alfaro Ucero, Pedro Suárez Guevara, Armando Sánchez Bueno, Abigaíl Ávila, y los policías disfrazados de estudiantes Luis Mata, Micaela Cova, Adrián Rivas, Gilberto López ("Miquimba"), Nicolás Salazar, y otros. Siendo los cerebros intelectuales de este crimen Luis Alfaro Ucero, Armando Sánchez Bueno, Moisés Marcano, Benito Pereda, Gil Giménez y Eladio Salazar, dio como resultado el asesinato de dos estudiantes, siete profesores heridos y 21 alumnos lesionados, algunos de ellos de gravedad, y destrozos al heroico liceo "Sanz" por valor de más de veinte mil bolívares, el robo de cinco mil bolívares del pago de los profesores, ochocientos bolívares que le robaron a una secretaria y más de dos mil bolívares en joyas y útiles pertenecientes a los heridos, cumplen en fijar ante el estudiantado y el pueblo en general, lo siguiente:
>
> Primero: Es falsa la afirmación hecha por la hiena asesina del gobernador-policía, de que fue un tiroteo entre profesores y alumnos. El pueblo conoce la verdad y sabe además que la policía había jurado disparar contra las personas que acompañaban el entierro, y de no ser por la valiente decisión de la Guardia Nacional en defendernos y custodiarnos hasta el cementerio, hubiera consumado su criminal propósito de segar vidas indefensas de los pacíficos ciudadanos de este pueblo, de regar las calles de Maturín con sangre inocente y joven. El pueblo de Monagas debe saber que las bandas asesinas intentaron violar a dos compañeras y fusilar a sangre fría a nueve estudiantes, que fueron salvados gracias a la intervención oportuna de la Guardia Nacional.
>
> Segundo: Declaramos personas no gratas a los arriba mencionados y estamos decididos a no dejar entrar a clases a los policías disfrazados de estudiantes y pedimos a la Asamblea Legislativa el pase a los tribunales de los asesinos y la destitución de Armando Sánchez Bueno y de Gil Giménez Coello. Si no se hace justicia, nosotros la haremos con nuestras propias manos.

Tercero: Pedimos a los estudiantes y al pueblo que nos acompañen a la huelga general estudiantil, hasta que reine un nuevo orden de cosas verdaderamente democrático, que garantice el derecho a la vida de los estudiantes y el pueblo.

Cuarto: Llamamos al pueblo (obreros, campesinos, intelectuales, estudiantes y militares democráticos), a que nos presten su apoyo moral y material.

La Unión de Mujeres, Seccional Monagas, por su parte, dio a conocer el siguiente comunicado

La masacre efectuada por las fuerzas represivas del Gobierno y de las bandas desesperadas de la Vieja Guardia contra estudiantes y profesores del Liceo "Miguel José Sanz" de esta ciudad, donde perdieron la vida dos valiosos jóvenes y fueron salvajemente atropelladas algunas profesoras y ofendida su dignidad de mujeres, ha suscitado profunda indignación en nuestra población y muchas regiones de Venezuela. El dolor de hermanos y familiares de estos compatriotas se ha convertido en dolor de todo el pueblo. Aún a sabiendas de la falsa comedia montada por el gobernador-policía, de que se abrirán investigaciones sobre los sucesos, es nuestro deber informar con precisión la verdad de este horrendo crimen.

Sabemos que no aparecerán los culpables. Los de la Vieja Guardia no serán acusados como tales por el mismo gobierno que los utiliza y protege. Ellos no podrán ser cuchillo para su propio pescuezo. La prensa amañada al servicio de la mentira y la explotación jamás dice la verdad. La radio al servicio de intereses mercantilistas tiene que aceptar la censura por sus ambiciones comerciales. En Venezuela hemos padecido gobiernos tiranos, pero el actual se alimenta con sangre y vidas de la juventud venezolana. Tortura y persigue a todo ciudadano de ideas progresistas. Pero lo que más indigna de este régimen es que pretende cubrirse con un falso manto de legalidad, de democracia, de constitucionalidad; sus plumíferos o personeros derraman lágrimas tratando de hacer ver al pueblo que tenemos derechos, libertad. cuánta falsedad! lacayos! asesinos!

Nosotras, las mujeres, le gritamos al traidor Sánchez Bueno y a sus pandillas, que es orgullo para nosotros parir hijos que mueren por la patria, pero por una patria digna, sin explotadores, sin oligarquías. Jamás pariremos bestias humanas como ustedes, engendros del mal y la ignominia. Mientras nuestros hogares se enlutan, ustedes celebran su "triunfo". Mientras niños abandonados no tienen alimentos, ni vestidos, ni escuelas, donde a veces el casabe y los escasos frijoles es el plato que llega hasta los débiles estómagos de mucha gente de nuestros barrios, ustedes roban los dineros del pueblo y pagan sueldos a matones como Antonio Alfaro, Julián Velásquez y Gil Giménez, para que con la bajeza moral que los envilece, emborrachen a campesinos y obreros del MOP y bajo la influencia del alcohol llevarlos a que asesinen en nombre de la democracia, la libertad y los derechos humanos. Ha llegado la hora de abandonar las armas de la crítica por la crítica de las armas. Hay dos caminos: o nos asesinan a todos o todos nos defendemos y saneamos la sociedad de tanta plaga infernal.

La mujer venezolana no es ni debe ser indiferente al drama nacional. Nuestro sitio de combate debemos ocuparlo ya. En las cárceles del país miles de jóvenes pagan su rebeldía a este régimen entregado al imperialismo norteamericano. Sigamos el ejemplo de José Martí: "La libertad no se mendiga, se conquista". El día del crimen, el pueblo, horrorizado, pero con valentía, llevó sobre sus hombros los restos de Rafael Guerra y de César Alberto Millán, nombres imperecederos en la memoria del pueblo. Guerra y Millán alumbran nuestro camino. Su sangre nos

> guiará por el camino de la victoria. “Morir por la patria es vivir”. La historia escribirá con letras de luz el nombre de los que hoy luchan por la libertad de sus pueblos oprimidos. Asimismo, será implacable con sus opresores.

Otro en fijar posición frente al crimen, fue *La Voz Popular*, tribuna multigrafiada de los comunistas monaguenses:

> Si lo que buscan los falsos demócratas, es amedrentar al pueblo, no lo lograrán. La sangre de Millán y Guerra, igual que la vertida por cientos de venezolanos a todo lo ancho y largo del país, le salpica el rostro y empapa las manos de quienes algún día, tendrán que rendir cuenta de sus crímenes, si no ante la justicia, ante el tribunal de la historia. La masacre del “Sanz”, a todas luces injustificada, hizo caer la máscara que ocultó, por largo tiempo, el rostro de los asesinos que, no conformes con matar de hambre a hombres, mujeres y niños del pueblo, están prestos a disparar y a esgrimir sus machetes y cabillas para silenciar las voces de una juventud que se rebela contra las injusticias sociales, y como en épocas similares de conculcación de las libertades públicas por parte de gobiernos despóticos, toma su posición de vanguardia en la lucha por un mundo mejor.

Más adelante, el documento de los comunistas llama al gobierno a depurar los cuerpos policiales, a eliminar las bandas armadas de Acción Democrática, y a propiciar la aplicación de la justicia a los autores de la masacre del Sanz.

La verdad es que nunca antes, un crimen había hallado un repudio colectivo de la magnitud del generado por el asesinato de César Alberto Millán y Rafael Guerra. Más allá del miedo a los “sapos” (con el perdón del inofensivo batracio). Más allá del temor a la Digepol y demás cuerpos de seguridad del Estado, e incluso más allá de la fidelidad al partido Acción Democrática, por parte de militantes y simpatizantes de la organización, las voces de protesta se multiplicaron, se extendieron por toda la ciudad e hicieron que muchos lugareños compararan el crimen con el consumado, muchos años atrás, por el humilde zapatero que con el cuchillo que utilizaba para cortar el cuero, le cercenó la garganta a su mujer y a sus menores hijos, en un arrebato de locura.

Procedencia de los atacantes

Investigaciones hechas por César Ismael Millán Rodríguez, padre de Alberto César, determinaron que la mayoría de los atacantes del liceo procedieron de Viboral, pequeño caserío localizado a pocos kilómetros de Maturín. En la lista, suministrada entonces a la Policía Técnica Judicial, figuran Manuel Centeno, Vicente González, Isaías Albornoz, Agustín Urbano, Juan Lovera, Juan Silva, Jesús Calzadilla, Mariano Martínez, Juan José Cedeño, Hilario Antonio Palma, Merchor Brito, Francisco Caraballo, Tomás Bello, Vitelio López, Manuel Azócar, Antonio Mata Rodríguez, Pedro Julián Flores, Demetrio Gómez, José Velásquez, Luis Antonio González, Adán Level, Juan Vásquez, Andrés Eloy Velásquez, Enrique Vargas, Ramón Díaz, Miguel Rojas, Luis José Marcano, Domingo Medina, Agustín Rojas Cañas y Abraham. Los demás fueron reclutados entre agentes policiales, miembros de la Digepol y activistas a sueldo de Acción Democrática.

Por la procedencia, se deduce que gran parte de los supuestos atacantes del liceo, fueron campesinos analfabetas y semianalfabetas que, aparte de apegados férreamente a la “*disciplina partidista*”, habían sido influidos por una prédica propagandística según la cual los comunistas, de llegar al poder, los despojarían de sus tierras y demás propiedades, lo que

explica la adhesión ciega de esos hombres a las instrucciones de los comisarios y dirigentes agrarios de su partido, a quienes consideraban defensores del sistema democrático, y específicamente, de una "*reforma agraria*" que si bien no les había deparado la prometida "*redención socia*l", por lo menos había abonado sus esperanzas de una vida mejor, libre de las amenazas y atropellos de los terratenientes. Esos humildes hombres del campo habían oído hablar, con seguridad, al propio presidente Betancourt, de "Una política que viene a satisfacer el secular anhelo del campesino de disponer de tierra suya. Pero esa política la estamos realizando nosotros, no a la cubana, sino a la venezolana", y de la conveniencia, para los beneficiarios de esa política, de defender la reforma agraria, con báculas y machetes, frente a cualquier amenaza de "*cubanizar*" el proceso. Nada de extraño tiene, por lo tanto, que ese 4 de mayo, campesinos de Viboral se prestaran, de buena fe, para atacar a quienes creían sus enemigos.

La lucha porque se hiciera justicia

La memoria oral de Maturín la recoge con un nombre tenebroso: *La masacre del "Sanz"*. Los testimonios documentales –los pocos que se han conservado– van adquiriendo el color amarillento que el tiempo suele imprimir al papel, y con el paso de los años, el acontecimiento se va desdibujando en la memoria colectiva, no obstante que cada 4 de mayo, se rememora el asesinato. Nuevos homicidios, impunes y espeluznantes como aquel, abonan la natural tendencia al olvido, y más aún, la creciente insensibilidad del hombre ante el crimen político, contribuye a enflaquecer, todavía más, a esa memoria colectiva. Sin embargo, así como los "caladores" de nazis no descansan en la búsqueda de los autores y cómplices del holocausto judío, un hombre, físicamente débil, pero dotado de una gran firmeza moral y de una entereza humana a prueba de fracasos, César Ismael Millán, padre de Alberto César, se resiste a desmayar en la lucha porque se haga justicia y, convencido ya de la inutilidad del esfuerzo ante los tribunales penales, orienta sus pasos hacia la opinión pública, a la que sabe severa en sus juicios e implacable en su acción punitiva, aunque tardías parezcan sus decisiones. En él no hay cabida para el olvido ni espacio para la impunidad. Gracias a él, la masacre del "Sanz" jamás tendrá prescripción moral.

Desde el inicio del proceso, César Ismael Millán fue archivando documentos y recortes de periódicos, hasta completar un legajo que resume más de treinta años de gestiones y de denuncias ante una justicia sorda y ciega. Jueces llamados por lo menos a oírlo, no lo hicieron; fiscales del Ministerio Público obligados a admitir sus recursos, se hicieron los desentendidos. Jefes de Estado informados suficientemente del mal manejo del expediente, nada hicieron para que cesaran las irregularidades.

Ha sido, para César Ismael Millán, una tarea dura y agotadora, por tratarse de un hombre de escasos recursos económicos y sin apoyo partidista, carencias que en una sociedad como la nuestra, en el que el dinero y la "palanca" abren puertas, atraen la atención de bufetes de abogados y "ablandan" a jueces. Pero si fuerte ha sido su voluntad de luchar porque en el caso de su hijo se haga justicia, de igual o superior temple, fue la de su esposa, Rosa Marcano de Millán, émula de las madres argentinas que secaron sus lágrimas, guardaron sus dolores en lo más profundo de sus corazones, y vestidas de luto activo, salieron a dar la batalla, nacional e internacionalmente, en los organismos defensores de los derechos humanos y en la calle, a fin de que el mundo sepa qué fue de sus hijos desaparecidos por la dictadura militar.

Rosa Marcano de Millán visitó periódicos y emisoras; participó en manifestaciones estudiantiles, en demanda de castigo para los asesinos de su hijo. Aún eleva oraciones al cielo,

implorando la justicia divina; sin secar su manantial de lágrimas, matizando con los años el sentimiento de dolor que late en su pecho. Hoy los esposos Millán, en su hogar ubicado en el barrio Las Brisas, son ejemplo de fortaleza y luchan, manteniendo viva la esperanza, en que se haga Justicia. Ambos, en el ocaso de sus vidas, viven en la esperanza de la resurrección de la justicia.

Parte del juicio

Once días después del asesinato de su hijo, César Ismael Millán, temeroso de que el poder político dominante inclinara la balanza de la justicia a favor de los presuntos victimarios, dirigió al juez de la causa, el siguiente escrito:

> Yo, César Ismael Millán Rodríguez, mayor de edad, casado, venezolano, oficinista, titular de la cédula de identidad personal número 455524, jurídicamente hábil y de este domicilio, ante usted, con el debido respeto, ocurro y expongo: El día cuatro de mayo de mil novecientos sesenta y dos, en horas de la tarde, hubo un acontecimiento en el Liceo "Miguel José Sanz", que todos conocemos y del cual hubo como resultado dos muertos y varios heridos. Entre las personas se encontraba mi menor hijo Alberto César Millán, estudiante de quinto año del bachillerato. Abiertas las averiguaciones pertinentes el Juzgado de Instrucción de esta Circunscripción Judicial dictó auto de detención contra vanos indiciados, quienes son: Antonio Ávila Galvis, Domingo Peña Zerpa "El maracucho", Julián Velásquez, Daniel Rocca, Rafael López Gil, Remigio Ramírez y Francisco Leonett Mata. Posteriormente, en la oportunidad legal, el Fiscal del Ministerio Público formuló cargos contra dichos indiciados, pero es el caso, ciudadano juez, que en dichos cargos aparece Antonio Ávila Galvis como persona que nada tiene que ver con la muerte de mi hijo Alberto César y existen varias personas que tienen conocimiento, por haber estado presentes en los sucesos del Liceo "Miguel José Sanz", de que sí fue Antonio Ávila Galvis quien disparó contra mi hijo. Por tal motivo, siendo procedente en derecho, vengo a hacerme parte en este juicio, porque tengo interés en el mismo. Por lo anteriormente expuesto, ciudadano juez, vengo a acusar, como en efecto acuso, formalmente, por el delito de homicidio, perpetrado en la persona de mi hijo Alberto César, al ciudadano Antonio Ávila Galvis, quien es mayor de edad, casado, comerciante, de este domicilio, y el cual se encuentra recluido en la Cárcel Pública de esta ciudad. Delito previsto en el Artículo 407 del Código Penal, con las agravantes primera y quinta del Artículo 77 *ejusden* y con brutal ferocidad. No me une ningún vínculo con el señor Antonio Ávila Galvis, juro la verdad sobre lo que expongo y que no actúo falsa ni temerariamente. Pueden declarar en este juicio Luis B. Brito, Freddy Espinoza y Rafael Azan. Me reservo el derecho de presentar otros testigos durante el curso probatorio. Justicia, Maturín quince de mayo de mil novecientos sesenta y dos. César Ismael Millán Rodríguez.

Ante la Fiscalía

El 25 de noviembre de 1964, César Ismael Millán y la madre de Rafael Guerra, Epifanía Silva, se dirigen al Fiscal General de la República:

> Nosotros, César Ismael Millán y Epifanía Silva, venezolanos, mayores de edad, domiciliados en esta ciudad, titulares de las cédulas de identidad personal números 455524 y 473832, respectivamente, ante usted, ocurrimos para exponer: En fecha cuatro de mayo de mil novecientos sesenta y dos, fueron asesinados fríamente en el interior del Liceo "Miguel José Sanz" de esta ciudad, los estudiantes Rafael Guerra y Alberto César Millán. Como responsables de estos deplorables hechos fueron detenidos los ciudadanos Julián Velásquez, Domingo Peña, Rafael López Gil, Antonio Ávila Galvis y Remigio Ramírez, todos estos señalados en forma directa por abundantes testimonios como responsables del incalificable crimen. En la actualidad están procesados los encausados por el Tribunal de Primera Instancia en lo Penal del Estado Monagas, del cual es titular como juez el doctor Pablo Daniel Moreno. Ahora bien, nos ha sorprendido grandemente la forma descortés como nos ha tratado cuando hemos inquirido acerca del estado de la causa y hemos tenido conocimiento que algunas personas que han ido a testificar no se les ha tomado declaración; todo ello parece estar conectado a la circunstancia, aún más monstruosa que el crimen mismo, de que se está preparando una sentencia absolutoria contra los responsables de la muerte de nuestros familiares. No estamos muy enterados de estas cuestiones legales, pero creemos que no puede existir sentido de justicia, cuando un crimen repudiado por toda la colectividad quede impune. Recordamos que el día que ocurrieron los hechos, quien era gobernador del Estado para aquel entonces, doctor Armando Sánchez Bueno, prometió que se castigaría, conforme a las leyes, a quienes resultaran culpables de los hechos. César Ismael Millán. Epifanía Silva.

La absolución

Tres días después, un despacho de la Agencia INNAC (*El Universa*l), dio cuenta de la absolución de cuatro de los acusados por los sucesos del "Sanz". La medida, dictada por el Juez Primero de Primera Instancia en lo Penal, doctor Pablo Daniel Moreno, favoreció a Antonio Ávila Galvis, Domingo Peña, Remigio Ramírez y Rafael López. "La misma sentencia –dice el despacho de prensa– condenó a Julián Velásquez a la pena de seis meses de prisión. Este era comandante de la policía y fue sindicado como autor de la orden de disparar contra los estudiantes". La información no dice nada acerca de los fundamentos jurídicos de la decisión, lo que sí hizo, en la misma oportunidad, otro diario capitalino:

> Cuatro de los seis procesados por la muerte de los estudiantes y lesiones a 19 personas, entre estudiantes y profesores, en los hechos trágicos ocurridos en el liceo "Miguel José Sanz", el 4 de mayo de 1962, fueron absueltos por el juez de Primera Instancia en lo Penal, doctor Pablo Daniel Moreno –dice el informe de prensa y agrega:

> Los dos restantes procesados por esos mismos delitos también salieron en libertad, pues fueron sentenciados a cumplir penas de tres y siete meses de prisión y que ya tienen cumplidas, según informaron en el mismo tribunal. Con boletas de excarcelación salieron en libertad Antonio Ávila Galvis, Remigio Ramos, Rafael López Gil, Julián Velásquez, Francisco Leonett Mata, quedando retenido el último, Domingo Peña. Según se relata en las actas procesales, los trágicos sucesos antes mencionados, ocurrieron a las 3,15 minutos del 4 de mayo de 1962. Grupos armados, entre policías y civiles, irrumpieron en el Liceo "Miguel José Sanz", al producirse una manifestación estudiantil. Pronto se oyeron balados, cuyo saldo fue la muerte de los estudiantes Alberto César Millán y José Rafael Guerra. El primero recibió un disparo de fusil FN-30 que le produjo lesiones pulmonares en la región vásculo-nervioso; el otro un balazo en el ojo derecho que le fracturó el cráneo. Ambos fueron hallados muertos en la Sala de Profesores del Liceo "Miguel José Sanz". Los heridos fueron los profesores José Gómez Zuloaga, Elías González Pérez, Fernando Guzmán Michillarda, Jaime Ortega, Ligia Montañés y otros. También resultaron heridos Hildemar Ruiz, Juan Pelayo, Antonio Silva, Luis Ramón Pereira, Jesús Hernández, Emigdio Pelayo, Pedro Salazar, Salvador Termini, Rafael Córdova, José Bastardo y Cristóbal Santil.
>
> Días después de ocurrir esos trágicos sucesos –agrega– fueron detenidos y sometidos a juicio los policías Julián Velásquez, Domingo Peña, Remigio Ramos, Francisco Leonett Mata y Rafael López Gil, chofer del Prefecto del Distrito Maturín. Además Antonio Ávila Galvis, detenido en el interior del recinto estudiantil, al momento de registrarse los sucesos que conmovieron a la región. El Fiscal, cuando formuló los cargos a los presuntos responsables, por los delitos de homicidio, lesiones personales, instigación a delinquir y daños a edificio público, demandó pena para Domingo Peña, como autor de la muerte de los estudiantes Guerra y Millán; a los demás encausados los consideró incursos en los delitos de lesiones personales, como a los otros citados en el expediente.
>
> El juez sentenciador, doctor Pablo Daniel Moreno –precisa– rechazó la calificación fiscal y se acogió en parte al criterio de la defensa, en cuanto a la responsabilidad imputada a Domingo Peña, como autor de la muerte de los dos estudiantes. Al respecto consideró el juez que cualquiera de los disparos que se hicieron dentro y fuera del liceo, pudo haber ocasionado esos homicidios.
>
> "Nadie puede ser condenado –expresa el juez– sin plena prueba. No hay en autos plena prueba concluyente en contra de Domingo Peña, como autor del doble homicidio. Y afirma seguidamente el magistrado que varias personas dispararon en la Sala de Profesores del liceo, donde fueron hallados muertos los dos estudiantes".

Más adelante en la sentencia, en su parte resolutiva, dice el juez Pablo Daniel Moreno:

> "El imputado se presume inocente mientras no sea comprobada su culpabilidad. Dicho principio, sostenido por eminentes juristas, es el rector y debe continuar siendo el criterio y el pensamiento de los magistrados; en el presente caso la imputación de homicidio a Domingo Penar partió de la premisa de su permanencia en el liceo y de haber portado un fusil, es decir que las demás pruebas son dependientes de estas".

Concluye el juez que no hay prueba real para dictar sentencia condenatoria en contra de Domingo Peña como autor de los dos homicidios, por lo que lo absolvió junto con los otros procesados por el mismo delito y los restantes probados en autos, Antonio Ávila Galvis, Domingo Ramos y Rafael López Gil.

A Julián Velásquez lo condenó a cumplir la pena de siete meses quince días de prisión, y salió en libertad por tener plenamente cumplida la pena; al otro procesado, Francisco Leonett Mata, lo condenó a tres meses, siete días y doce horas de prisión, saliendo también en libertad por tener la pena cumplida. Y finaliza así el juez, su fallo: "Los hechos aquí relatados fueron sentenciados conforme a los artículos 124 en relación con el 276, 261, 132, 279, 115 y 252, del Código de Enjuiciamiento Criminal".

Capítulo cerrado

Con la decisión del juez Pablo Daniel Moreno, se cerró otro capítulo de la política de terror y de muerte que comenzó en Venezuela el 4 de agosto de 1959, cuando fueron asesinados, en una manifestación de desempleados, en las inmediaciones de La Concordia (antigua Rotunda gomecista), en Caracas, los obreros Juan Francisco Villegas, Rafael Simón Montero y Baltasar González, y bajo cuyo mismo signo, con su más y su menos, ha transitado el país en las últimas décadas de gobiernos "democráticos". Cuando se produjo la sentencia, ya la figura del delito sin delincuentes era harto conocida en el país. Un día antes de los hechos del "Sanz", la Escuela Normal "Miguel Antonio Caro", de Caracas, había sido víctima de un monstruoso asalto policial, en el que resultaron heridos de bala de fusil los estudiantes Nieves Rojas, José Salas Moreno, Gregorio Mendoza, Victoriano Gil, Pastor García y Porfirio Rendón, entre muchos otros. También fueron planeados y vejados los profesores Domingo Silva, Antonio Valbuena Paz, Augusto Núñez, José Antonio Rojas, Jesús M. Pérez Contreras, Moisés Salama y Domingo Pinto Salvatierra, director del plantel. Allá, como en el "Sanz", los asaltantes cometieron actos de destrucción y pillaje. Máquinas de escribir, relojes, prendas y dinero efectivo, pasaron a manos de los policías, que además de dedicarse a causar destrozos en el mobiliario y útiles del instituto, trataron de violar a jóvenes estudiantes y profesoras. No es cierto, por lo tanto, que lo ocurrido en el liceo "Sanz", aquel trágico día fuera un hecho aislado, producto del pronunciamiento militar de Carúpano, sino que formó parte de una política sistemática de represión contra el movimiento estudiantil, al que el gobierno consideraba aliado de Cuba, porque en sus manifestaciones, solía gritar: "Cuba sí, yanquis no", palabras que el presidente Betancourt, por sus compromisos con Estados Unidos, consideraba un delito de lesa patria. "Somos antiimperialistas –había advertido el jefe de Estado–, pero entendemos el antiimperialismo como una actitud de defensa de los intereses de Venezuela y de nuestra América. Y no el antiimperialismo que en el juego mundial de las potencias ataca a Estados Unidos para ponerse al servicio de la política expansionista soviética" (T*res años de gobierno democrático*, p. 381).

Lo ocurrido en el Liceo "Miguel José Sanz" el 4 de mayo de 1962, no fue un hecho aislado; respondió a una política de terror y de muerte dictada por Miraflores, como medio para "disuadir", especialmente a la juventud estudiantil, de su inclinación izquierdista, entendido este término como adhesión a la causa popular y opuesto al statu quo. Fue consecuencia lógica de una siembra de odio a la que no escapó el campo fértil del humilde campesino engañado con el señuelo de la reforma agraria, ni el último de los cromosomas del obrero alienado a fuerza de propaganda engañosa en un "paraíso capitalista" construido sobre los escombros del socialismo. Si se revisa la colección de discursos pronunciados por el presidente Betancourt a lo largo y ancho del país durante el lapso 1959-64, difícil resulta hallar alguno en el que el caudillo adeco, ya abiertamente, bien sutilmente, no trate de presentar a sus adversarios ideológicos, como criminales, asaltantes e incendiarios, además de traidores a la patria al servicio de una potencia extranjera. Se propuso el presidente, igualmente, –y en cierto modo lo logró– hacerle creer a millones de venezolanos que defender a su gobierno, era defender

la democracia, la libertad, la independencia, la familia y demás valores de las sociedades modernas. Logró, al mismo tiempo, asustar a la clase económicamente poderosa con el fantasma del comunismo, para luego aliarse a ella y convertir en "agente" de Fidel Castro a todo venezolano de ideas progresistas.

De forma tal, pues, que cuando el juez Pablo Daniel Moreno, da por cerrado el capítulo del "Sanz", prácticamente sin presos, lo hace, pese a no ser adeco –provenía de las filas del socialcristianismo– influido por factores de poder y de opinión pública, partidarios de la decisión. De la omisión inicial de la Policía Técnica Judicial y de la negativa del tribunal a oír el testimonio de testigos presenciales de los hechos, se desprende que la sentencia favorable a los "defensores de la democracia", no se haría esperar. Betancourt había llamado a "extirpar el quiste con el bisturí de la ley". ¿Qué otra cosa, entonces, se podía esperar de un juez que además de comprometido con el sistema, abrigaba dos temores: por un lado, el de ser destituido por mandato de las "tribus" tribunalicias que ya habían tomado por asalto al Poder Judicial, y por el otro, el de no ascender en la escala de valores políticos y económicos del sistema. Si en aquel tiempo el genial escritor colombiano Gabriel García Márquez hubiera sido conocido por sus obras, se habría dicho que se estaba en presencia de una sentencia anunciada.

De sentencias anunciadas habrían de quedar, en perjuicio de los débiles jurídicos, trillados los caminos de la justicia clasista que ha imperado en Venezuela en los últimos treinta y seis años.

El verdadero culpable

El verdadero responsable de lo que ocurrió el 4 de mayo de1962 en el Liceo "Miguel José Sanz" no fue Domingo Peña, tampoco ninguno de los demás acusados. El dedo que oprimió el gatillo del fusil asesino dejó de estar dirigido por la mano del policía y obedeció a una voz de mando que le decía: "No vaciles, dispara, mata, acaba con los extremistas que quieren destruir tu democracia". El brazo que esgrimió el machete se separó del cuerpo, al impulso de una fuerza exterior que le gritaba: "No titubees, golpea, corta, elimina a los comunistas que quieren acabar con tu reforma agraria". La mano que empuñó la cabilla se despegó del brazo y guiada por el extraño e irracional mandato, "le dio duro" a los adversarios del gobierno que los obreros del MOP sentían como suyo, porque para trabajar en él, habían tenido que hacer méritos en el partido. Con razón, entonces, el juez no halló culpables. Y es que el verdadero culpable, si bien instigó la masacre, no estaba allí, de cuerpo presente; se hallaba a más de 400 kilómetros de distancia. ¿Para qué tenía que estar en el centro de los acontecimientos, si ya, de viva voz, a través de las ondas hertzianas, había formado criminales activos y potenciales que, como autómatas privados de voluntad propia, podían ser movilizados cuantas veces "su" democracia estuviera en peligro. Es más, como la inactividad entumece los huesos y atrofia los músculos, si no había peligro, según su criterio, había que inventarlo, y para eso, a todo lo largo y ancho del país, estaban sus policías uniformados, sin ninguna formación cívica; estaba su Digepol, que nada tenía que envidiarle, en violación de los derechos humanos, a la Seguridad Nacional; estaban sus "sapos", soplones a sueldo del partido y de los cuerpos de seguridad; estaban gobernadores como el doctor Sánchez Bueno, duchos en "justificar" lo injustificable; estaba una Constitución, que desde su primer día de "vigencia", había sido violada por él; estaba un país alienado por una prédica anticomunista constante, y por lo tanto, fácil de ser engañado y confundido por el discurso oficialista.

El mercenario pelea y mata por la paga. Para el fanático, por el contrario, no hay dinero; se conforma con lo que cree justo. En el caso del "Sanz" no hubo, ni siquiera en el caso de

los policías, motivación mercenaria. Los campesinos y obreros reclutados para “defender la democracia” el 4 de mayo de 1962, no fueron estimulados por una paga extra, y si bien es verdad que se les dio a beber aguardiente barato, no fue porque tuvieran frenos morales para actuar conforme a las instrucciones recibidas, ya que para eso habían sido “adoctrinados” con una prédica de odio a los “enemigos de la democracia” que había roto con toda barrera ética, sino para deshincar de sus mentes perturbadas por el fanatismo y el alcohol, cualquier signo de miedo. Más que hombres de carne y hueso, los policías, campesinos y obreros que penetraron al liceo aquella fatídica tarde, eran robots. Una fuerza muy superior a la voluntad de esos hombres, les había hecho perder, desde hacía tiempo, la racionalidad, la condición humana y el sentido del deber. No cabe extrañeza por lo tanto, que de no haber sido por la oportuna intervención de un piquete de la Guardia Nacional, al mando de un joven oficial, pocos jóvenes hubieran salido vivos del liceo.

Odio a la juventud

Caro le resultó a la juventud de aquella época su simpatía hacia la Revolución cubana. Usar barba se convirtió en un delito. Gritar “Cuba sí, yanquis no”, pasó a ser una blasfemia para la policía. Livia Gouverneur, estudiante del tercer año de Psicología de la Universidad Central de Venezuela, cayó, como una flor segada por el filo de un machete, víctima de un balazo, con ese grito en los labios, el 1 de septiembre de 1961. Tres meses antes, cuando pintaba la misma consigna en una pared, en Puerto La Cruz, había caído Francisco “Chico” Velásquez. La lista de muertos, heridos, torturados, prisioneros y perseguidos, se hizo larga en ese y los restantes años de gobierno de Rómulo Betancourt y de Raúl Leoni. Y no es exagerado decir que el “delito” de ser jóvenes, y más aún, el de simpatizar con la Revolución cubana fue el que se le cobró a los estudiantes del “Sanz” que el 4 de mayo de 1962, tras conocer el anuncio de la suspensión de clases, no se marcharon a sus casas.

“¡Cuba sí, yanquis no!” fue el grito que enardeció el fanatismo y la intolerancia del grupo armado que pasadas las tres de la tarde de ese día, penetró al liceo. Como los jóvenes no habían tomado las “vías de hecho”, es decir, no se habían ido a las montañas, donde a decir de Betancourt; los esperaban “los machetes y las morochas de los campesinos”, había que irlos a combatir en su medio natural: los liceos calificados por el gobierno como “centros de subversión”, y como tales, sometidos a frecuentes “cercos” de las fuerzas policiales.

La brutalidad, la saña salvaje utilizada por el gobierno de turno para “escarmiento” de los jóvenes de ideas progresistas, sirvió, en el caso específico del estado Monagas, de caldo de cultivo a ese virus de lesa política que hoy conocemos como indiferencia juvenil ante un quehacer propio del hombre. “La juventud –se admite como algo natural– no quiere saber nada de política”, lo que equivale a decir, “no le importa la suerte del país”. Pocos, sin embargo, se han preguntado por qué, más allá de la simple concepción de que “todos los políticos son corruptos”. Vamos a intentar una que creemos ajustada a la realidad monaguense:

Los padres, que poco a poco habían venido aceptando, después del derrocamiento de la dictadura de Pérez Jiménez, que sus hijos participaran en política, volvieron, aterrorizados por la represión bestial desatada por el gobierno de Betancourt, a “recogerlos”, a prohibirles la asistencia a actos públicos, a aconsejarles que ante el primer conato de alteración de la normalidad, se marcharan a sus casas. El “no te metas en vainas”, atornilló la mente de los muchachos y castró en la mayoría de ellos, la inclinación a la política, y al propio tiempo, su sensibilidad social. Se formó así, una generación de indiferentes, parecida a la que, desde los calabozos de La Rotunda, rechazaba el poeta Andrés Eloy Blanco, y cuya conducta explica

por qué un país de jóvenes, como Venezuela, pasó a ser dirigido y administrado por líderes obsoletos, con los resultados por todos conocidos.

Después de la masacre del "Sanz" el terror se apoderó de tal manera de la familia monaguense, que el estallido de un simple cohete, o el rumor menos fundamentado, eran suficientes para que madres presas de la desesperación, irrumpieran en las escuelas y liceos, en busca de sus hijos. La muerte de Millán y Guerra creó un trauma en el alma colectiva que jamás desapareció. El 4 de mayo se convirtió en una fecha luctuosa para los estudiantes monaguenses, pero al mismo tiempo, en motivo de preocupación para quienes, conocedores de la vocación represiva del gobierno, sabían que los hechos del "Sanz", podían repetirse. Y no se trataba de un desasosiego, de una inquietud caprichosa o de un temor infundado, sino de un presagio justificado por la prédica de odio que, desde Miraflores o desde cualquier parte del país utilizada por el presidente Betancourt como tribuna, convertía a todo joven en un enemigo del régimen, y por ende, de la patria. De "quinta columna extranjerizante" había calificado el jefe de Estado a quienes desde la oposición de cualquier signo, combatían a su gobierno. No causó ninguna extrañeza, por lo tanto, que siete días antes del primer aniversario de la masacre, se disparara, desde dos vehículos, identificados con las placas O4-78-58 y C4-76-31, contra alumnos del Liceo "Francisco Isnardi". En la misma oportunidad, Vanguardia Juvenil Urredista denunció públicamente la detención y maltratos de los estudiantes Luisa y Zenaida Centeno, por parte de la Digepol. Treinta y seis horas después, el escenario de la violencia oficial fue la avenida Bolívar, a la altura del liceo "Sanz", donde jóvenes que participaban en una manifestación pacífica, para rememorar los hechos del 4 de mayo de 1962, fueron atacados, golpeados y vejados por bandas armadas.

"Este hecho bochornoso –denunció Vanguardia Juvenil Urredista– trajo como consecuencia la detención de varias personas, entre quienes se encuentran los compañeros Ángel Barberi, Teresa Cancino, Luis Luna y José Alfredo Campos".

Se hizo una constante en Monagas, por otra parte, que al acercarse el 4 de mayo, la policía política del régimen, con el apoyo de la municipal, saliera a "recoger", en virtud de un decreto que el gobierno de Betancourt solía desempolvar cuantas veces lo creía necesario, a dirigentes, activistas y militantes del Partido Comunista de Venezuela, del Movimiento de Izquierda Revolucionaria y de otras organizaciones políticas no afectas al gobierno. Los calabozos 14 y 15 del Cuartel de Policía, el mismo de donde salió el grupo armado que asaltó al "Sanz", llegó a resultar insuficiente para albergar a tantos presos.

Una lección y un compromiso

"La muerte de un hombre –decía la invitación a un foro acerca del asesinato político en Venezuela, organizado por la Cátedra 'Pío Tamayo', de la UCV, en 1984– tiene sentido cuando es capaz de dejar a los que vienen después una lección y un compromiso". Alberto César Millán y Rafael Guerra, sin proponérselo, pues ninguno de los dos buscó darle ese sentido a su muerte, dejaron a sus compañeros y a la juventud en general, una lección de solidaridad humana, de dignidad, de amor al prójimo. Ambos pudieron pasar, indiferentes o inhibidos por el miedo, el uno frente a la profesora desmayada, y el otro ante el compañero herido, pero a pesar del peligro, por encima del temor a la muerte, prestaron oídos al llamado de la conciencia social, de la responsabilidad consigo mismos y con los demás, con lo cual le dieron sentido de trascendencia a sus vidas. Y dejaron, también, con su sacrificio, a las futuras generaciones de estudiantes, el compromiso de luchar por una verdadera democracia, en la que el crimen

político no tenga cabida ni justificación. Vista, desde esta perspectiva, las muertes de Millán y Guerra, no fueron inútiles. El Liceo "Miguel José Sanz" no se doblegó. La dura represión no lo hizo doblar la cerviz, y como en la lucha contra la dictadura de Pérez Jiménez, se erigió en barricada de luces contra la falsa democracia betancourista. De viva voz y a través de octavillas multigrafiadas, los estudiantes sanzistas no solo siguieron denunciando y pidiendo castigo para los autores materiales e intelectuales del hecho, sino que, con perseverante valentía, salieron a las calles a vocear sus consignas y a pronunciarse porque un crimen como el del 4 de mayo de 1962, no se repita. Sin temor a bandas armadas ni a policías de ningún pelaje, la muchachada del "Sanz" siguió fiel a la lección y al compromiso de sus mártires.

Es cierto, como en una oportunidad, lo afirmó el profesor y escritor comunista Héctor Mujica, que en Venezuela: "La memoria es flaca y veinte años, una generación, son muchos para una historia breve como la nuestra. La juventud ha seguido otros derroteros y sus aspiraciones parecen hallarse más bien en la búsqueda de posiciones en el *status*, en el establecimiento capitalista dependiente, que en la lucha contra este".

No es menos verdad, sin embargo, que pasados no veinte, sino más de treinta años de la masacre del "Sanz", el crimen que tanto conmovió al Maturín de entonces, no ha sido olvidado y, lo que es más importante, su influencia se ha dejado sentir en muchos de los cambios que en el estilo de hacer política, para bien o para mal del estado Monagas, se han operado de entonces a hoy. A partir del 4 de mayo de 1962, el perfil de Acción Democrática, que ya había comenzado a desdibujarse con la defección de los jóvenes que habían pasado a formar el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), vio profundizada su crisis ideológica, y se comenzó a inclinar, sin mayores recatos, hacia el pragmatismo que habría de convertirlo, sin solución de marcha atrás, en una simple maquinaria de ganar elecciones a fuerza de concesiones clientelares. A partir de entonces, Acción Democrática no pudo consolidar, en Monagas, un movimiento juvenil digno de llamarse tal, y es más, este vasto sector de la población quedó prácticamente sin voz autorizada en el núcleo dirigente del partido. Se puede afirmar que, en el caso concreto del estado Monagas, la sangre de Millán y Guerra salpicó el rostro del "partido del pueblo", sin que jamás pudiera librarse de esa mancha. Así como las grasas se van acumulando en el sistema circulatorio, hasta dificultar la fluidez de la sangre y provocar el infarto, la suciedad que Acción Democrática no pudo o no quiso apartar de su cuerpo, fue mermando sus resistencias físicas y éticas, con las consecuencias por todos conocidas. Su aparente fortalecimiento, a partir de entonces, estuvo signado, no por la atracción ideológica, ni por el discurso de sus dirigentes, sino por motivaciones de índole económica.

La masacre del "Sanz", aunque desdibujada por el tiempo y tenida por el otrora "partido del pueblo" como un capítulo cerrado y olvidado, es como la herida de la madre por la pérdida del hijo: nunca se cierra. Cada 4 de mayo, la lesión sangra, y mientras como dice Simón Sáez Mérida en su reciente obra, el bullicio adoracionista que se levantó tras la muerte de Betancourt, "se fue enflaqueciendo con los años, cada vez menos centimetraje, cada vez menos concurrentes al cementerio, menos artículos de prensa revaluando al personaje, solo notas sueltas" (La cara oculta de Rómulo Betancourt). Millán y Guerra siguen vivos en cuantos como dice Mariana Yonuso Blanco, luchan por "destrozar a golpes y dentelladas rabiosas, el dique que contiene la vida, para que esta fluya y lo inunde todo. ¡Absolutamente todo!". Es una lucha que no conoce de fronteras, de razas, ni de ideologías, y que lo mismo se expresa en la protesta contra el sistema político que en Venezuela permite que a miles de niños se les mate de hambre, y que a cientos de jóvenes se les prive del derecho a la vida, a manos de la policía, por el "delito" de ser pobres; como en la condena a los crímenes del imperio (léase Estados Unidos), en cualquier parte del mundo.

No faltarán, más allá de las frases si se quiere pesimistas de Héctor Mujica, dictadas por una realidad aberrante, quienes como Millán y Guerra, tratarán, en Venezuela, de "Tomar el

cielo por asalto, expropiar el porvenir y aniquilar la muerte" (M.Y.B). Quienes ayer hallaron en Rómulo Betancourt la mano férrea dispuesta a complacer los dictados del imperio, no han dejado, ni dejarán, de encontrar otras, también prestas a mancharse de sangre; pero aún así, no faltarán hombres y mujeres "con el firme propósito de implantar la alegría como única forma de vida", y como "la única muerte posible, morir de dicha".

No faltarán, más allá de los esfuerzos de los agentes del oscurantismo, quienes, como Millán y Guerra, mantendrán "el firme propósito de defender la luz por nosotros y por ustedes los que vienen, los que tienen que venir, infaliblemente, hombres puros, sencillos y buenos".

AGREGADO A LA SEGUNDA EDICIÓN

Orígenes del “Sanz”

De 1948 a 1957, en el marco del plan de inversiones del gobierno dictatorial del general Marcos Pérez Jiménez, destaca la construcción, en la capital del estado Monagas, del Liceo “Miguel José Sanz”, en un sector de la hoy avenida Bolívar, anteriormente conocida como avenida Gómez, y le correspondió a la administración del abogado, poeta y político larense Alirio Ugarte Pelayo, el mérito de pionero, en Maturín, de este tipo de edificaciones públicas de educación secundaria, ya que el grupo escolar “República del Uruguay”, construido en tiempos del general Isaías Medina Angarita, en esa época no formaba bachilleres.

Hablamos específicamente de comienzos de la década del cincuenta del siglo pasado, cuando Maturín era una pequeña ciudad, de ambiente pastoril, que además de su real y potencial población estudiantil de secundaria, albergaba a jóvenes que provenientes del interior del estado (Caicara, Aguasay, Santa Bárbara de Tapirín, etc.), buscaban inserción en el sistema educativo a ese nivel, con lo cual queda claro que en sus lugares de origen no había liceos. A falta de profesores, el gobernador Ugarte Pelayo, en gesto altruista que lo honra, asume esta función, con carácter ad honórem.

El inserir de jóvenes interioranos al liceo “Miguel José Sanz” se vio favorecido con la construcción paralela de la residencia estudiantil “Armando Zuloaga Blanco”, por cuanto en ese tiempo en Maturín no abundaban los hoteles ni los hospedajes, para el pernocto de los estudiantes, ni se disponía de las carreteras y de los sistemas de transporte de la actualidad.

Desde sus inicios, al Liceo “Miguel José Sanz” tuvieron acceso jóvenes de ideas avanzadas y, por lógica, incompatibles con la ideología que la dictadura perezjimenista preconizaba como soporte del llamado “Nuevo ideal nacional”. Sin embargo, es a partir de 1957, coincidente con la creación, en Caracas, de la Junta Patriótica presidida por el periodista Fabricio Ojeda, cuando el espíritu rebelde de buena parte de su estudiantado se manifiesta con mayor fuerza, dentro y fuera del plantel, lo que le da fama de insumiso, por no decir de subversivo. Nada, empero, más allá de cierres temporales y de sanciones disciplinarias a alumnos que cruzaban la raya de la rígida y limitada tolerancia trazada por sus autoridades, perturbaba la vida de la institución.

Del Liceo “Miguel José Sanz” salen ese año estudiantes militantes de la Juventud Comunista de Venezuela que, en abierto desafío a la Seguridad Nacional –policía política del régimen dictatorial– al filo de la medianoche y en horas de la madrugada distribuían impresos clandestinos, pintaban consignas en fachadas y paredones, creaban filiales de la Junta Patriótica en los barrios y en localidades del interior del estado, y se trazaban como objetivo incorporar a la lucha a cuadros de Acción Democrática, Unión Republicana Democrática y de Copei, en un esfuerzo por unificar a todos los sectores opuestos a la continuidad de Pérez Jiménez en el poder. Los lineamientos los trazaba, desde Caracas, el también periodista Guillermo García Ponce.

Sea oportuno dejar sentado que como había ocurrido en Caracas, a los jóvenes comunistas sanzcistas se les dificultó incorporar a la Junta Patriótica a la representación de Acción Democrática, por cuanto este partido, desorganizado y menguado por la represión a que había sido sometido desde 1948 (derrocamiento del gobierno constitucional de don Rómulo

Gallegos), se resistía, por instrucciones de su líder fundador, Rómulo Betancourt, exiliado en Nueva York, a participar en acciones de masas contra la dictadura, por considerar agotada esta vía como medio para derrocar a Pérez Jiménez.

Cuando el 23 de enero de 1958 cae la dictadura, del Liceo "Miguel José Sanz" emerge una pléyade de dirigentes estudiantiles que luego habría de tener destacada figuración en el ámbito de la política partidista, en el Parlamento y en la administración pública, tanto en Monagas como en la capital de la República, lo que contribuyó a elevar el prestigio revolucionario de la institución educativa. Mas, la tesis aislacionista de Rómulo Betancourt, tan pronto como éste asume la jefatura del gobierno y del Estado, no tarda en concretarse, y es así como de perseguidos por la dictadura perezjimenista, dirigentes y cuadros adecos, algunos de ellos con el aval de haber sido torturados y encarcelados por el régimen, se convierten en perseguidores de comunistas con quienes habían compartido el escaso pan y el ambiente insalubre de los presidios.

A esa metamorfosis contribuye el espíritu del Pacto de Nueva York, suscrito por Rómulo Betancourt (AD), Jóvito Villalba (URD) y Rafael Caldera (Copei), en la ciudad estadounidense del mismo nombre, y pocos meses después ratificado en Venezuela con el nombre de Pacto de Punto Fijo. Y es que más allá del reparto del poder, esa alianza envolvía el compromiso –contraído por esos partidos con el Departamento de Estado de los Estados Unidos de Norteamérica– de convertir a Venezuela en punta de lanza contra la "penetración comunista en América Latina", y específicamente, contra la naciente y victoriosa Revolución cubana, liderada por Fidel Castro.

Honrosamente, Unión Republicana Democrática, en la voz del Canciller Ignacio Luis Arcaya, se opone valiente y enérgicamente en la Organización de Estados Americanos (OEA) a la expulsión de Cuba de este organismo, lo que despierta la ira del presidente Betancourt, provoca la ruptura del Pacto de Punto Fijo y acerca aún más al jefe del gobierno y del Estado venezolanos a la política intervencionista de Washington. Lo demás es historia conocida.

La sombra de Caín

El 4 de mayo de 1962, bandas armadas prohijadas por el partido Acción Democrática, para la época en funciones de gobierno, asesinan a mansalva, en el interior del Liceo "Miguel José Sanz", a los adolescentes Alberto César Millán y Rafael Guerra; causan heridas graves a numerosos profesores y profesoras y, de no ser por la oportuna y enérgica intervención de un digno oficial de la Guardia Nacional de nombre Héctor Carvajal Sequea, quien al frente de un pelotón bajo su mando le puso cese a la matanza, la masacre hubiera alcanzado proporciones mayores, pues los atacantes, aparte de ideologizados en el odio a la juventud y a las ideas políticas de avanzada, habían sido sometidos a una ingesta alcohólica capaz de convertirlos en seres irracionales.

¿Cuál fue el "delito" que les costó la vida a los dos muchachos? Congregarse en un sector de la avenida Bolívar de Maturín, frente a su liceo –situado a pocos metros del Cuartel de Policía– y coreados por otros jóvenes, gritar a todo pulmón: "¡Cuba sí, yanquis no!"

Se daba la circunstancia que en la madrugada de ese aciago día había estallado en Carúpano, estado Sucre, la rebelión cívico-militar que pasó a la historia política de Venezuela como "El Carupanazo", hecho en el que tuvo una participación activa el teniente Héctor Fleming Mendoza, ex alumno del plantel, y de la que a esas mismas horas había tenido conocimiento

la Gobernación del estado Monagas, lo que explica el apresurado reclutamiento, por parte de la policía, de integrantes de las bandas armadas del partido de gobierno y el incitamiento, mediante el consumo de licores, de sus más bajas pasiones.

Provisto de fusiles, machetes y garrotes, el grupo armado traspasó las rejas del liceo y arremetió contra estudiantes y profesores que, estupefactos y aterrorizados, trataban de escapar de sus perseguidores a través de corredores y aulas de clases y, repetimos, de no ser por la oportuna llegada del oficial de la Guardia Nacional, los muertos y heridos se habrían contado por decenas, dada la ira desenfrenada de los atacantes, el estado de indefensión de las víctimas y al hecho que el acceso al edificio por la calle Monagas, había sido cerrado.

Ahora bien, ¿esa ingesta alcohólica fue suficiente para exacerbar los instintos criminales del grupo armado que irrumpió en el liceo con fusiles, revólveres machetes y garrotes, dispuesto a matar?

Claro que no. Y es que para lograr la transformación de humildes campesinos en sujetos sedientos de sangre, se necesita algo más que darles a beber aguardiente barato, y en el caso que nos ocupa, había mediado un proceso sistemático de ideologización según el cual el "extremista" –léase comunista– no era otra cosa que un enemigo de la "democracia" que de llegar al poder los privaría de la libertad y los despojaría de todas sus propiedades, incluso de sus hijos menores, para colocarlos bajo la potestad del Estado. Desempolva así Acción Democrática las viejas consejas enarboladas a comienzos de la Guerra fría por el senador estadounidense McCarthy para desprestigiar tanto las relevantes conquistas sociales y económicas de la Unión Soviética, como negar el aporte decisivo del campo socialista en las acciones bélicas que concluyeron con la derrota del fascismo en la II Guerra mundial, y al mismo tiempo, actualiza el partido de gobierno los instrumentos legislativos represivos de tinte anticomunista puestos en práctica, años atrás, por la dictadura gomecista y el régimen de transición de Eleazar López Contreras.

Y algo más, se les había hecho creer a esos campesinos, en su mayoría analfabetos, que en todo joven, y más todavía si usaba barba, estaba en posición de acecho a la "democracia" un agente del gobierno cubano, por lo que había que "joderlo", que "darle duro", hasta eliminarlo; de allí que el grito "Cuba sí, yanquis no!", sonó en los oídos de esos hombres, en aquella mañana primaveral, como el baladro de guerra de un enemigo al que había que destruir, a como diera lugar. Es más, se les había metido entre ceja y ceja en los comités locales de la organización, que los comunistas eran enemigos de Dios, por lo que encarnaban al diablo.

De lo dicho se desprende que por el simple hecho de ser jóvenes, Alberto César Millán y Rafael Guerra estaban marcados por el régimen como "extremistas"; es decir, no necesitaban enarbolar la bandera roja ni exhibir la hoz y el martillo en sus camisetas, para ser blancos de la metralla anticomunista; a los atacantes les bastaba con avistar los privilegios que otorga esa edad: vigor, sueños, sentido crítico, disentimiento ante las normas y valores establecidos y, a la luz de esas prerrogativas, allí, frente a ellos, estaba el "enemigo" que el Presidente de la República, a través de las ondas hertzianas, llamaba a exterminar.

Por lo demás, la rebeldía de la muchachada del "Sanz" era vista como un signo de peligro para el "apoliticismo" de los estudiantes, actitud que Acción Democrática y Copei mostraban interés en consolidar para impedir que los jóvenes se impregnaran de ideas avanzadas que los pudieran inducir a romper los moldes tradicionales para la formación del "capital humano" asignados por la sociedad capitalista a los liceos y universidades. El estudiante, a la luz de esa concepción apolillada de la política, no debía trazarse otro itinerario que el de la casa al liceo y del liceo a la casa. En otras palabras, "no se tenía que meter en vainas".

La masacre del "Sanz" ocurre cuando la hegemonía de Acción Democrática en el estado Monagas, menguada por la dura represión de los diez años de dictadura militar del general Marcos Pérez Jiménez comenzaba, como el Ave Fénix de la leyenda egipcia, a resurgir de sus cenizas bajo el gobierno del señor Rómulo Betancourt, líder fundador de la organización. Hablamos, en otras palabras, de una etapa, si se quiere esplendorosa, del para la época llamado "partido del pueblo", y tal es así que no obstante el rechazo que amplios sectores del país exteriorizaban entonces en la calle contra la "ley del hambre" y las medidas represivas adoptadas por el gobierno para imponerla por instrucciones del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial, la estructura de poder del régimen se mantenía prácticamente inalterable, con el apoyo de Copei, más que todo en el estado Monagas, calificado en ese tiempo como la Meca del adequismo en Venezuela, en tanto que a Maturín se le nombraba la capital adeca de Venezuela.

La torpeza y la desesperación del gobierno adeco lo lleva al extremo de ordenar el secuestro de los cadáveres, con el argumento de que el acto del sepelio podía ser utilizado por los "extremistas" para alterar el orden público; aberración a la que, en un derroche de coraje y dignidad, se opone la entonces diputada a la Asamblea Legislativa, Antonieta Lara, quien en la práctica le impide a la policía política (Digepol), cumplir ese cometido; de allí que con la mediación de Carlos Betancourt, –quien posteriormente pasaría a comandar un grupo guerrillero en el oriente del país– un pelotón de la Guardia Nacional se encarga de custodiar, hasta el cementerio, sin incidentes que lamentar, los féretros de los dos jóvenes estudiantes, en medio de una de las más grandes manifestaciones de duelo popular que ha presenciado Maturín.

A Millán y Guerra, en tanto que jóvenes, se les cobró con la vida las fisuras que esa estructura partidista hegemónica comenzaba a exhibir en el estado Monagas a partir del llamado del presidente Betancourt a "aislar y segregar a los comunistas", lo que dio origen a la primera división de Acción Democrática y, lo que es más grave, a la pérdida por parte de esta organización política, de gran parte de su juventud, que pasó a formar filas en el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), con figuras de la relevancia, en lo que a esta entidad federal se refiere, de Simón Sáez Mérida y Silvestre Ortiz Bucarán, entre otros ex alumnos del liceo "Miguel José Sanz". Se les cobró, asimismo, la adhesión de la juventud venezolana al proceso de cambios estructurales que a la luz del carácter socialista de la revolución, se gestaba en la patria de Martí, con el liderato de Fidel Castro.

Ayuna de savia juvenil y de espaldas a sus principios originarios, Acción Democrática deviene en una maquinaria electoral con engranajes solícitamente aceitados económicamente por prósperos comerciantes, latifundistas de vieja estirpe, contratistas del Estado y hombres de negocios; aparato sustentado políticamente en el dominio de todos los poderes públicos, incluido el Judicial, de lo cual, desde Caracas, se ocupaba el tristemente célebre abogado David Morales Bello, de forma tal, pues, que desde el juez hasta el portero, pasando por el secretario y el alguacil de un tribunal civil o penal del estado Monagas, respondían a las directrices de Acción Democrática y de Copei, socio éste minoritario y circunstancial en el "negocio" de la administración de justicia de la época.

Caín en el "Sanz"

Ese fatídico 4 de mayo de 1962 el diabólico Caín, armado no ya de una quijada de burro, como el arquetipo bíblico, sino de armas de fuego, blancas y contundentes, repite en dos jóvenes estudiantes: Alberto César Millán y Rafael Guerra, el asesinato de Abel. Y es que como bien escribe Héctor Seijas, en el ensayo La muerte como recurso político (A Plena Voz,

edición número 27, página 42), “El asesino al matar a su hermano, a su semejante, actúa en contra de la humanidad; quien mata o asesina a una persona no sólo mata a un ser humano, sino que es también capaz de matar o de aniquilar a toda la humanidad, siempre que esto le sea posible; tal como lo ilustra la historia de los peores monstruos abortados por la naturaleza, con el propósito de invocar y desencadenar las fuerzas oscuras, poderosas, terribles y destructivas del mal”.

A partir del crimen del Sanz, Caín y los hijos de Caín que llevan su marca, bajo la férula de los gobiernos de la IV República y con la complicidad de contrarrevolucionarios cubanos asesorados por la CIA, continúan matando estudiantes que no esgrimen más armas que sus libros, sus lápices y sus libretas de apuntes, pero que como en el caso de Millán y Guerra, son jóvenes, y como tales, se les considera potenciales subversivos.

El asesinato de jóvenes estudiantes se convierte en la Venezuela de entonces en política de Estado, y el pretexto de los gobiernos de la IV República, siempre fue el mismo: defensa de la “democracia” ante la amenaza comunista. Liceos y universidades fueron ametrallados y allanados sin orden judicial; el ausentismo escolar se acentuó, porque las madres temían que se repitieran hechos como el del “Sanz” o que sus hijos fueran víctimas de la policía de ida o vuelta del colegio; no pocos muchachos, perseguidos a muerte por los cuerpos militares y policiales, optaron por incorporarse a las guerrillas, para morir, si así era su destino, no bajo tortura al descampado o a la sombra de un calabozo, sino con las armas en las manos, en defensa de sus ideales.

Y a tiempo que en las calles, aulas de clases y en la montaña, Caín derramaba sangre joven, Pompeyo Márquez, desde Tribuna Popular, sostenía que “nada tenemos que temer. Nuevo gobierno ya!... Cualquier semejanza con el Pompeyo Márquez que suele ser entrevistado por la derecha en Globovisión, es pura coincidencia.

La sombra de Caín se proyectó sobre Venezuela a lo largo de más de tres décadas, hasta que como en el caso de Cuba, “el comandante mandó a parar”, y la muerte dejó de ser utilizada en nuestro país como recurso político, y si algo vale la pena destacar, por insólito, es cómo ocultos tras el burladero del silencio y el olvido, muchos de los que llevan la marca del asesino, proyectan de nuevo sobre Venezuela esa tenebrosa sombra, prevalidos de la fragilidad de la memoria de buena parte de los venezolanos y de las venezolanas.

Derribar ese burladero y solidificar la memoria de los venezolanos y de las venezolanas, para que la historia de “infamias siempre renovadas”, no se repita, es tarea impostergable, para tener patria.

Moral contra estructura de poder

A esa poderosa estructura de poder, sin otra fuerza que la moral y la posesión de la verdad, se enfrentan en desigual lucha, en demanda de justicia, los familiares de Alberto César Millán y Rafael Guerra. La madre del primero, Rosa Margarita Marcano de Millán, luego de largo y duro batallar, sucumbe físicamente el 2 de agosto de 2004; es decir, 42 años después de la masacre, con la amargura y el desencanto que le causa, más que el peso de los años, la indolencia y la ceguera de jueces colocados de espaldas a sus deberes de impartir justicia, con lo cual estos magistrados venales le tendían un manto de impunidad a los autores materiales e intelectuales del horrendo crimen.

Con más arrugas, con el pelo plateado de canas, agotadas sus resistencias físicas y seco el manantial de sus lágrimas, pero crecida y fortalecida en dignidad, sin mengua de su entereza y de su amor maternal la noble madre oye el reclamo de la tierra que la invita al descanso eterno; llamado que atiende ligera de odios y de venganza, pero con el desconsuelo propio del que lucha inútilmente por el imperio de la justicia. Sin embargo, la abnegada matrona rindió su vida con el convencimiento que su lucha no fue inútil, porque con su ejemplo contribuyó a desbrozar, aún más, el camino ya trillado por decenas de mujeres que buscaban a sus hijos, esposos y hermanos desaparecidos tras haber sido secuestrados por agentes de los cuerpos de seguridad del Estado.

Antes de morir, Rosa Margarita Marcano de Millán recordó que su hijo, en uno de los diálogos que solía sostener con él, le hizo una pregunta:

" Mamá, ¿en qué vas tú a colaborar con la patria?"

En ese momento, la madre de Alberto César Millán no tuvo a flor de labios la respuesta que el hijo esperaba, la que sí halló largos años después que éste, a decir de Alí Primera, el cantor del pueblo venezolano, había muerto por la vida:

"Colaboré con la sangre, con la vida de mi hijo. ¿Qué aporte más grande puedo darle a la patria? "

En los últimos meses de su vida, la madre de Alberto César Millán, siempre con el recuerdo y el nombre del hijo en los labios, solía dormir unas pocas horas durante el día, y muchas menos, en las noches, cuando sus dolencias físicas y espirituales se acentuaban, por lo que sus hijas se turnaban para cuidarla y aliviar, en la medida de lo posible, su intenso dolor.

A la madre de Alberto César Millán le sobreviven su esposo César Ismael y los restantes hijos e hijas del matrimonio, quienes no obstante estar conscientes de los obstáculos que esa estructura de poder oponía a todo esfuerzo por abrirle paso a la justicia, prosiguieron buscando, acumulando y consignando ante los tribunales penales, pruebas contundentes sobre la autoría material e intelectual del crimen, y aunque nada conmovió ni convenció a un Poder Judicial prejuiciado entonces estrechamente vinculado a Acción Democrática y a Copei, no desmayan en su lucha, no ya para que se imputara y procesara a los responsables materiales e intelectuales del hecho, a quienes sabían protegidos con el manto de la impunidad, sino para llevarlos al banquillo de los acusados y despojarlos, junto con el disfraz de los jueces venales, de las máscaras con que solían ocultar ante la opinión pública sus auténticos rostros, salpicados de sangre inocente.

Las gestiones de César Ismael Millán y sus familiares más cercanos trascienden los ámbitos de los tribunales de la causa: instituciones entre las que destacan la Corte Suprema de Justicia y el Congreso Nacional, reciben y engavetan las pruebas, y lo mismo hacen organizaciones supuestamente defensoras de los derechos humanos, temerosas de enfrentar la ira del poder constituido, pero para brillo de la verdad, medios impresos todavía no arrastrados por el carretón de la infamia que los habría de conducir al basurero de la historia, se hacen eco de las denuncias, y es así como amplios sectores del país toman conciencia de un hecho que ya había dejado de ser aislado, puesto que a lo largo y ancho del territorio nacional los asesinatos políticos se mantenían a la orden del día.

Con la mayor desfachatez, diputados y senadores de la IV República comisionados para investigar los pormenores del crimen, vienen a Maturín a "echarse palos", a "comer lapas" en el Yarúa y en Las Piñas, y a burlarse del dolor de los familiares de Alberto César Millán y de Rafael Guerra, y es que unos y otros no se atreven a desafiar a la "Tribu de David" –léase clan de David Morales Bello– que de antemano había ordenado la absolución de los autores

materiales e intelectuales del crimen, y tal es así que las penas aplicadas a los pocos de éstos mayormente comprometidos en el hecho, rayan en lo ridículo, por no decir en lo obsceno, a la luz de la justicia penal.

La lucha de César Millán, ya anciano, y de sus hijos e hijas, no se plantea entonces contra los asesinos de Alberto César y Rafael, a los que, como dejamos dicho, saben protegidos por el manto de la impunidad, sino contra el olvido; valga decir, para que no se borre de la memoria de los monaguenses y de los venezolanos en general, "con infamias siempre renovadas", para decirlo con palabras de Orlando Araujo, el crimen del Sanz. Los estimula el ejemplo de las madres argentinas que salen a la calle a pelear contra el olvido de los asesinatos perpetrados por las dictaduras militares prohijadas en ese país por el imperialismo norteamericano en el marco del "Plan Cóndor", igual que el de madres como Carmen Almeida de Quinteros ("Tota"), quien a lo largo de más de 12 años batalla contra la dictadura uruguaya, responsable del secuestro y asesinato de su hija Elena.

En 1979, con motivo del Día de la Madre, el diario *El Nacional* –entonces al servicio de las causas justas– publicó el mensaje siguiente:

> En el Día de la Madre, María del Carmen Almeida de Quinteros, quiero saludar a todas las madres venezolanas y enviarles un mensaje como madre uruguaya que sufre desde hace tres años la separación de mi hija. Ella es Elena Quinteros, secuestrada en la Embajada de Venezuela por la policía uruguaya, la cual violó la soberanía venezolana y el derecho de asilo internacional. He sentido durante estos años la solidaridad de todo el pueblo venezolano, del que recibo todo el apoyo que necesito para lograr la entrega de mi hija al gobierno de Venezuela. Pero quiero que reciban con mi saludo el de miles de madres uruguayas que sufren la prisión de sus hijos y también su desaparición (fragmento).

Más adelante, los familiares de Alberto César Millán ven una luz al fondo del túnel cuando el venezolano Pedro Pablo Linares, de víctima de la tortura se trasmuta en director del Programa Nacional para el Rescate de los Desaparecidos, hunde el dedo en la llaga putrefacta de los gobiernos represivos de la IV República y exige al Estado venezolano reiniciar procesos investigativos que mediante la antropología forense, por lo menos permitan determinar la identidad de las víctimas localizadas y desenterradas en distintas localidades del país.

La lucha de los familiares de Alberto César Millán se ve favorecida, tres años después (1965), por la circulación, en Maturín, de El Diario, impreso fundado y dirigido por Miguel Yilales Canelón, el cual se hace eco en sus páginas, con mayor énfasis en la fecha aniversaria del suceso, cuando textos y gráficas ahondan en los pormenores del crimen y el alumnado del plantel reclama justicia con mayor contundencia. La misma función cumple, poco tiempo después, el rotativo El Sol, fundado y dirigido por el poeta José Lira Sosa, intelectual monaguense estrechamente vinculado al liceo "Miguel José Sanz". Y es que para mayo de 1962, en la capital del estado Monagas solo se editaban unos pocos periódicos ocasionales que a su escaso tiraje, sumaban dificultades para publicar gráficas, por cuanto los clisé que solían utilizar tenían que encargarlos a un fotograbado de Caracas.

Alberto César Millán y Rafael Guerra escriben con su sangre las páginas de esa historia de "infamias siempre renovadas" de que nos habla Orlando Araujo, en una época cuando Venezuela, tras sacudirse de la dictadura del general Marcos Pérez Jiménez, creyó eliminados, para siempre, los asesinatos políticos; de allí que no vieron caer a las miles de víctimas que a partir de ese fatídico 4 de mayo de 1962, habría de sumar el puntofijismo a su larga lista de crímenes.

Tampoco tuvieron la oportunidad Alberto César Millán y Rafael Guerra de ver, en el caso concreto del estado Monagas, el desfile de secuestrados políticos que lo largo de los gobiernos de Rómulo Betancourt y de Raúl Leoni, ocuparon los calabozos 11, 13 y 14 del Cuartel de Policía de donde aquella mañana del 4 de mayo de 1962, salió el grupo de policías y de integrantes de las bandas armadas de Acción Democrática que, obnubilados por el odio y estimulados por el aguardiente barato, troncharon sus vidas en flor.

Nada supieron Alberto César Millán y Rafael Guerra de las torturas, violaciones y asesinatos de campesinos y de campesinas de la Zona Norte de Monagas, por parte del Ejército y de los cuerpos de seguridad del Estado de la época, para obligar a esos pequeños agricultores a abandonar sus tierras y dificultar, mediante ese desplazamiento, que el movimiento guerrillero liderado por el Partido Comunista de Venezuela y el Movimiento de Izquierda Revolucionaria, consolidara bases sociales en el macizo montañoso del Turimiquire.

Mucho menos tuvieron conocimiento Alberto César Millán y Rafael Guerra de lo sucedido en el campamento antiguerrillero de Cachipo, en la población monaguense del mismo nombre, especie de copia al carbón de los campos de concentración de la Alemania nazi, donde la muerte por torturas, ahorcamientos y fusilamientos se mantuvo a la orden del día, hasta la clausura del antro, a fines de la década del sesenta del siglo pasado, con lo cual, valga aclararlo, no cesó la práctica de la tortura y del asesinato político, como habrían de demostrarlo, con creces, los gobiernos de Rafael Caldera, Carlos Andrés Pérez, Jaime Lusinchi y Luis Herrera Campíns. A este último, de ideología socialcristiana, se le cargó a su balance la masacre de Cantaura, en tanto que el segundo, socialdemócrata, murió en su exilio dorado de Miami sin rendir cuentas de las víctimas de “El Caracazo”, sin excluir a las de su anterior gobierno.

Se ahorran Millán y Guerra, por otra parte, con su muerte prematura, la vergüenza de presenciar la autodegradación de dirigentes políticos en los cuales la juventud de aquel tiempo histórico llegó a ver una luz a lo largo del túnel de la infamia, como fueron los casos, entre muchos otros, de Pompeyo Márquez, Teodoro Petkoff, Américo Martín, Manuel Caballero y Emeterio Gómez, ayer teóricos y activistas de la izquierda y hoy trocados en defensores y alabarderos de la extrema derecha, nacional e internacional. Veamos lo que con relación a los factores que influyeron en el asesinato de ambos jóvenes, escribió Carlos Valencia (Pompeyo Márquez), en el Semanario Qué:

> El betancurismo no es sólo un personaje en el exterior fumando en pipa y llamando por teléfono a sus partidarios, es una corriente política que tiene sus aliados en los llamados gorilas militares y grupos criollos y extranjeros de brigada de choque contra el movimiento revolucionario. Es una corriente anticomunista y anticubana.

Sin más comentarios.

“Los que mueren por la vida…”

Sostiene Alí Primera, el cantor del pueblo venezolano, que “Los que mueren por la vida no pueden llamarse muertos”, y en eso hay mucho de verdad: Alberto César Millán y Rafael Guerra no solo permanecen vivos en el corazón del pueblo monaguense, donde fueron sembrados y comenzaron a dar frutos, sino que han contribuido y continúan aportando su granito de arena para construir, sobre bases sólidas, la patria socialista. De ellos se puede decir, parodiando a Neruda, que despiertan cada 4 de mayo, cuando despierta lo más digno y elevado del sentimiento patriótico del movimiento estudiantil venezolano.

¿Qué es de los asesinos materiales e intelectuales de Alberto César Millán y Rafael Guerra?

Los que no han muerto, arrastran en su senectud la pesada carga de una infamia de la que no pueden desprenderse, y si algo los martiriza, es que cada 4 de mayo les viene a la mente, en alas del sentimiento de culpa, la sangre inocente derramada aquel día. Es más, con solo oír el nombre del histórico liceo, un frío terrorífico les recorre todo el cuerpo. Y es que la conciencia les tiene prohibido olvidar. El pincel de Goya legó a la humanidad obras sombrías y descarnadas como Los fusilamientos del 3 de mayo, por lo que cabe suponer que de haber presenciado el famoso pintor español lo acaecido en el liceo "Miguel José Sanz" ese fatídico día, no habría resistido la tentación de plasmar en el lienzo, con su proverbial realismo, tan horrible y absurdo crimen.

Alberto César Millán y Rafael Guerra pasaron a engrosar, a partir del 4 de mayo de 1962, las filas de los personajes históricos de Venezuela. Periódicos, revistas, libros, hojas sueltas y otros medios impresos, testimonian el fructífero tránsito por la tierra de Monagas, de ambos jóvenes, por lo que forman parte de los que a decir de Alí Primera, repetimos, "no pueden llamarse muertos". Hablar de la siembra, hace cincuenta años, en tierra maturinesa, de estos dos mártires, es hablar de dos árboles a cuya sombra acrece, con el correr de los años, el sentimiento de amor a la patria que llevó al adolescente José Tadeo Monagas, a solicitar su incorporación a las filas republicanas, por lo que bien podemos hablar de un siembra para la vida.

En el plano de la literatura, Alberto César Millán y Rafael Guerra penetraron en el género del cuento llevados de la mano de José Gómez Zuloaga, uno de los profesores heridos en el interior del Liceo "Miguel José Sanz", el 4 de mayo de 1962; es decir, testigo presencial de los hechos. Veamos un segmento de una narración en la que realidad y ficción se confunden de tal manera que resulta prácticamente difícil determinar dónde comienza una y termina la otra:

> En la radiante mañana habían llegado apretujados en un camión del MOP al bar que quedaba detrás del liceo: "Tomen porque en la guerra el ron da coraje; prende la sangre". Después fueron los ojos en acecho, los puños amenazantes; los carajos; para luego avanzar, unos detrás de otros, hacia el liceo que quedaba al frente: "Ahí está el enemigo, los comunistas, los que desesperadamente quieren tumbar al gobierno y por lo tanto, ustedes, compañeros de partido tienen que colaborar con la policía; esto es una orden del partido.

El narrador no pierde de vista al grupo de guardias nacionales que irrumpe en el liceo y detiene la matanza:

> Y de pronto, aparecieron los guardias nacionales, con sus gorras verdes gritándole su furor a los policías: "¡Deténganse, deténganse! ¡eso no puede ser...! Un comandante de policía enardecido, bailándole una llamita bélica en los ojos: "¡Son los enemigos del partido, del gobierno y hay que eliminarlos!"… Los guardias nacionales les sacaron filos de lumbres, en el aire vespertino, a las peinillas, mientras que ahora los policías y civiles gritaban: "¡Ustedes son también comunistas, mierdas!...

A lo dicho se agrega que uno de los taladros que horadan la tierra monaguense en busca de petróleo, no ya para alimentar la maquinaria bélico-industrial estadounidense, sino para apuntalar el desarrollo nacional, ostenta con orgullo el nombre "Alberto César Millán", en memoria de la joven víctima del Crimen del Sanz.

El 4 de mayo de 1962, para decirlo con palabras del poeta Víctor Valera Mora, Maturín amaneció de bala. Y es que conforme a las palabras que el escritor apureño Manuel Bermúdez atribuye a un alto jefe de la DIM, si bien el libro de el "Chino" "era más subversivo que los focos guerrilleros que aún quedaban en el país, después de los gobiernos de Rómulo Betancourt y

Raúl Leoni" (Revista Nacional de Cultura número 312), a la policía del gobernador Armando Sánchez Bueno le parecía igualmente revolucionaria y altamente peligrosa para la "democracia", la presencia, en los alrededores del Liceo "Miguel José Sanz", de jóvenes que gritaban: "Cuba sí, yanquis no!"

Lamentablemente, Alberto César Millán y Rafael Guerra no pudieron asistir a la consolidación de la Revolución cubana, ni presenciar la humillante derrota de los Estados Unidos de Norteamérica en la guerra de Vietnam; como tampoco pudieron ver el derrumbe del puntofijismo en Venezuela, pero con su sangre heroica y generosa abonaron el camino de esos procesos históricos, como lo hicieron miles de jóvenes que ofrendaron sus vidas en la lucha por la liberación nacional y el socialismo en tiempos de la IV República.

A cincuenta años del crimen del Sanz, hay preguntas con respuestas obvias, pero que en aquel tiempo no generaron ningún efecto práctico, a los fines de establecer las responsabilidades penales a que había lugar: ¿quién dio la orden de concentrar en el Cuartel de Policía a las bandas armadas de Acción Democrática? ¿De quién fue la idea de estimular los bajos instintos de los campesinos dándoles a beber aguardiante? ¿De dónde emanó la orden de atacar a los estudiantes? ¿Es cierto que para el momento del hecho el gobernador Sánchez Bueno se hallaba en Caracas? De ser así, en ausencia del gobernador, ¿quién dio esa orden? ¿Con qué elementos de juicio el juez copeyano Pablo Daniel Moreno tomó la decisión de absolver prácticamente a los autores materiales del crimen, todos militantes de Acción Democrática? ¿Medio alguna influencia política en esa decisión? ¿Se investigó la autoría intelectual en el hecho? ¿Por qué fueron desestimados los testimonios que en procura de la verdad procesal aportaron a los tribunales penales, a lo largo de muchos años, los familiares de Alberto César Millán y de Rafael Guerra? ¿Tenía Acción Democrática la potestad de formar bandas armadas para liquidar a sus adversarios políticos? ¿Pueden autocalificarse de "democráticos" partidos políticos que como el socialdemócrata y el socialcristiano, acumulan antecedentes de tal naturaleza?

Pero si bien la madre de Alberto César Millán rindió su vida en tesonera lucha porque el crimen de su hijo y el del compañero de infortunio de éste, Rafael Guerra, no quedaran impunes, el viejo roble sigue en pie, crecido en coraje y dignidad. Hablamos, claro está, de su viudo, César Ismael Millán, quien nació en un pueblecito del estado Sucre, el 20 de marzo de 1916, lo que quiere decir que a su avanzada edad, mantiene la plena lucidez mental que lo lleva a sostener, como el primer día, la lucha contra el silencio y el olvido de delitos de lesa humanidad.

En su digna senectud, sin ánimos de venganza, pero con el estandarte de la justicia en alto, César Ismael Millán recuerda a Bolívar, el Libertador, quien en su histórico Manifiesto de Cartagena, atribuye a errores parecidos la pérdida de la Primera República; de allí que desde su lecho de enfermo, el padre de Alberto César pondera las virtudes de la ley contra el silencio y el olvido recientemente aprobada por la Asamblea Nacional para sancionar los crímenes de los gobiernos de la mal llamada "era democrática" que se inició a comienzos de la década del sesenta del siglo pasado y concluyó 39 años después con cifras abismales de perseguidos, encarcelados, torturados, expatriados, asesinados, violados y desaparecidos, pero al mismo tiempo, abriga el temor de que ese instrumento jurídico, como ha ocurrido con otros, se convierta en letra muerta a la sombra de élites burocráticas y corporativas que se resisten a renunciar a las exquisiteces del viejo Estado burgués, por lo que no las mueve otro interés que apalancar nuevos grupos de poder orientados a más de lo mismo.

Signado por la premura y el limitado acceso a las fuentes que pudieron haberlo nutrido, dimos a la estampa, poco tiempo después del suceso que conmovió a la ciudad de Maturín, el folleto El Crimen del Sanz, publicación de escaso tiraje que inmediatamente se agotó. Familiares de Alberto César Millán solicitaron y obtuvieron mi autorización para reeditarlo, pero la iniciativa,

por motivos que desconozco, nunca llegó a concretarse. Y es así como a 50 años de aquél fatídico 4 de mayo, recibo complacido una oferta similar, esta vez de Rosa Elena, hermana de Alberto César, a la cual accedo gustosamente.

Y es que así como Alberto César Millán y Rafael Guerra, hechos símbolos de la lucha por la liberación nacional y el socialismo, dejaron de pertenecer a sus padres y se convirtieron en patrimonio del pueblo, El Crimen del Sanz es una humilde obra que dejó de pertenecernos e igualmente pasó a formar parte de ese legado, con lo cual queremos decir que puede ser reproducida cuantas veces se considere necesario hacerlo, como testimonio de un pasado que la derecha venezolana está empeñada en condenar al silencio y al olvido, porque la “voz” del primero le martilla los oídos y la “memoria” del segundo la condena.

Valga destacar, finalmente, que la sangre derramada por Alberto César Millán y Rafael Guerra el 4 de mayo de 1962 en los pasillos del Liceo “Miguel José Sanz”, no se perdió; se sumó al torrente que en el caso específico de los estudiantes venezolanos brotó por primera vez de las heridas inferidas a Eutimio Rivas, y que a través del cauce de la historia ha ido a parar, en antología con los versos del poeta español, a una mar que a decir de nuestro Alí Primera, es el vivir.

Alberto César Millán cuando era estudiante de sexto grado en el colegio José Miguel Sanz. 1957.

Alberto César Millán fotografiado en abril de 1961, un año antes de su asesinato. Contaba 17 años.

Fotos familiares de Alberto César Millán en Maturín, pocos días antes de su asesinato.

Alberto César Millán con sus compañeros de liceo el día del alzamiento militar de Jesús María Castro León. Redoma Juana La Avanzadora, Av. Bolívar de Maturín. 20 de abril de 1960.

Servicio fúnebre y cortejo de estudiantes y familiares tras la masacre del Liceo Miguel José Sanz.

Servicio fúnebre y cortejo de estudiantes y familiares tras la masacre del Liceo Miguel José Sanz.

Sagitario

Semanario Joco — Serio Independiente

Director: RAMON ZARAGOZA

Año XXVII — Mes VI — Maturín: Miércoles 30 de Mayo de 1.962 — Valor Bs. 0,25 No 1.345

VERTICALES

SANGRE EN MATURIN

Escribe: JAIRO LUNA

Maturín ha sido, ultimamente, doloroso escenario de trágicos acontecimientos que pintan una nueva arquitia sobre la geografía moral de Venezuela. La vieja y hospitalaria ciudad de "El Guarapiche", fiel a su tradición y a su Historia, ha entregado su cuota de Dolor, con la misma despreocupación e ingénita hidalguía conque desde el "Alto de Los Godos", por la boca furiosa de Bermúdez, dijera al insolente Bolívar, "El pueblo de Maturín prefiere a la esclavitud el exterminio".

El piso reluciente del Liceo se empurpuró de sangre, de esa savia inútil que riega el holocausto. De estudiantes, acento con expresión de aurora, han sido salvajemente asesinados. Con crueldad inaudita. Sin remordimientos. En una total ausencia de misericordia. Cayeron quietamente, como dos espigas que se doblan bajo el filo de la hoz.

La muerte se filtró sigilosa y sagaz por la persiana para destronar el milagro sin temblor de una esperanza. Fue como un áspero mensaje proyectado desde la tierra a lo infinito.

Se abatió el primer ensayo de un anhelo palpitante, con la misma brutalidad conque la pezuña insensible de la bestia despedaza una flor en el camino. Una voz no expresada todavía se hunde en el silencio, como la vela sin ragadura de un navío que se pierde tras el límite de lejanos horizontes. O como un pedazo de sol entre las sombras.

En las palabras hay temblor de ira. Se adivina el presagio de un relámpago que anuncia la tormenta. En cada pecho palpita acelerado un reclamo perentorio. Porque se está en presencia de otras dos vidas promisoras que sirviendo rumor, bestia y ala, se ha tragado insaciable la violencia.

Parece que los sicarios han aprendido con deleite artero, con facilidad desconcertante, la cirga consigna de "disparar primero y averiguar después" síntesis apretada que tiene para muchos el acento imperativo de una orden, como la impartir frente al condenado, al pelotón de fusilamiento, el encargado de ejecutar la última sentencia.

Se han abierto las averiguaciones. Y se cumple el deber y la rutina. Comisionados Especiales investigan. "Somos los primeros en lamentar lo sucedido", dicen muchos, en la intención de que cada frase tenga la suavidad de un bálsamo. Pero hay una desesperante mortificación cuando se escucha expresar que serán castigados los culpables. Que la Ley será inflexible. Porque la virtuosa democracia que predica como un Evangelio la Bondad sabe también vestir el traje oscuro de la severidad. I está puesta ya a salvo la responsabilidad. Pero hay dos anchos paréntesis abiertos en medio de los cuales, como con espasmos de inquietud, se agita una interrogación de contornos nudos pero que encierra una trágica elocuencia. Porque nadie quiere saber ahora quien ejecutó el alevoso crimen que troncha de repente el retoño vigoroso.

Otro pequeño surco se abre sobre la tierra oscura. Allí se deposita la semilla del Sacrificio y del Dolor. Oyamos silenciosamente el seguro germinar del grano. Esperemos la cosecha. Con profética paciencia. Será abundante. Como la que logró aquel viejo Faraón de Egipto, a quien José, el iluminado de Jacob, le describió los sueños. I ella saciará la boca del hambriento. El signo misterioso del jet otra vez se está escribiendo sobre el suelo. I ha sido destruido el mare de los arrepentimientos. Para que los pecadores no vayan allí a derramar sus lágrimas. Los augurios, nuevamente, están arrancando de las entrañas de las cosas, el secreto.

Hoy en cualquier aldea del Estado, bajo la luminosidad del dilatado sol de la sabana que pelea indolente el capricho de la brisa. En un solitario y enclenque rancho del camino, cerca de Caicara o Aguasay, quizas, si en Teresen o "El Tejero", en la penumbra meditabunda de las tardes, mientras la garua juega con el mastranto en "Banco Largo", humedeciendo los rosecos pajonales de Amanita o adornando con reflejos abismales el gris follaje de los viejos guamos de Caripe. Junto a la noche que se enreda sobre Aragua y Guanaguana, cuando las simétricas calles de San Antonio se alumbran con el primer lucero. Cuando en sinfonía dolorosa suena el angelus desde la torre de la iglesia de Urucos. En el instante en que el bucare viejo entona el himno de sus flores rojas y en los anchos zanjones de Iguire se prende el tizón de las luciérnagas, y un olor enervante de albahacas sonrrea en las ventanas de "El Furrial", los nombres de Alberto Millán y Manuel Guerra tendrán sentido y exactitud de acusación. De acusación solemne pronunciada por los oprimidos que no tienen pan, que carecen de justicia pero que buscan un camino. Porque la memoria irredenta de los muertos se aferrará como una fuerte liana en la conciencia de los victimarios. I nadie podrá sustraerse al agobiante peso del castigo.

Lo que ha sucedido en la capital del Estado Monagas en horas de la tarde del dia cuatro del corriente mes, es inexplicable. En la cálida tierra de Jusna "La Avanzadora" no existen precedentes de tal naturaleza. I no es la muerte de un muchacho lo que asombra y pone a vibrar en el espiritu el signo del Rencor. No. Porque lo que repugna y llena de sorpresa es la forma alevosa y cobarde como han sido asesinados dos estudiantes de diecisiete años, en momentos en que se encontraban discutiendo con sus Profesores problemas del Plantel, en cuyo interior, cayeron, frente a los pizarrones donde el último rasgo de la tiza dejó sin integrar las ecuaciones, muy cerca del escritorio desde el cual volaron al suelo los cuadernos emeblando la postrera lección de Biología, cuya estructura manchó a medias la sangre que derramó la arteria rota por los disparos homicidas.

Si Manuel Guerra y Alberto Millán, estudiantes de Cuarto y Quinto Año de Bachillerato, respectivamente, en el Liceo "Miguel José Sanz", hubiesen sido derribados bajo las acacias de la Avenida "Bolívar", en el pavimento de la calle "Juncal", o en cualquiera acera pública, en medio de disturbios y algazaras, el hecho, aún cuando doloroso, podía ser calificado de circunstancial y fortuito. Sus nombres habrán sido escuchados como lúgubres campanas sonando sobre la recortada dimensión de los minutos o las horas. El recuerdo se hubiera apagado lentamente, sin estrépitos como los crepúsculos de las doradas tardes maturinesas que se diluyen sobre la quietud de los oscuros morichales...

Pero no fué así. Porque la masacre se ejecutó friamente. Con verdadera ferocidad que espanta. I los verdugos se han encargado de modelar a nuevos mártires. La Patria cuenta con dos héroes más.

Gloria a tí Maturín. Ilustre pedazo venezolano que has recogido para el ya crecido acerbo de tu Historia, el nombre de Alberto Millán y Manuel Guerra!!

Maturín por Dentro

TEMORES

Por: ALFONSO QUIÑONES

Un intenso trabajo viene desplegando el Cuerpo Técnico de la Policía Judicial de esta ciudad en relación con hechos que han despertado revuelo en nuestros círculos sociales. Primero fue la bomba de los vehículos robados. Y que al ser descubierto el «negocio» y recuperado un considerable número de esas unidades europeas y norteamericanas, unas trece personas presintieron el temor de ester envueltos en las redes de los detectives y, en efecto, cayeron bajo el peso de la Ley. Ahora el temor es otro. El que algunos presienten ante uno de los actos más graves que se han registrado en la capital monaguense. Un temor que sienten todos aquellos individuos porque se creen culpables en un hecho que llevarían en sus conciencias hasta el último respiro de sus existencias. Por ello hay temores. Porque la PTJ trabaja de acuerdo con las investigaciones que practican y la experiencia ganada, a base de desvelos y sacrificios, para esclarecer un delito, por más difícil que fuere. Mientras tanto, los que desde Barrancas de Orinoco, extendidos hasta Ciudad Bolívar y el Territorio Federal Delta Amacuro; pasando desde Caripito a Carúpano, lo mismo que desde San Antonio y Caripe hasta Cumaná; enlazados con ese sentimiento los de San Vicente, La Cruz, La Candelaria, El Furrial, El Corozo, Punta de Mata, El Tejero y otros poblados con los del Estado Anzoátegui y por el otro lado el Guárico y demás confines de la República, estarán pendientes del merecido castigo para todos aquellos inhumanos que intervinieron para que se consumara el homicidio de dos jóvenes estudiantes y quedaran otros mal heridos al lado de sus profesores. Allí está latente el golpe imborrable de la saña de un grupo de desenfrenados fariseos. Golpearon implacablemente la reputación de distinguidas personalidades, dejando en el recinto del Liceo «Miguel José Sanz», los pupitres bañados en lágrimas y enrojecidos por la sangre ante la violencia de los valentonados, sembrando, además, el pánico por todas partes. Pero la Judicial trabaja. Y aunque muchos se lavarán las manos, declarando no haber tomado parte en esa masacre, tienen el temor de que alguna mancha los condene, despejando así su delito como cómplice o responsable de intervención personal. Por eso tú temes. Aquel teme y el otro también.

Temor sin mucha importancia: La de un empleado de la Gobernación. Que espera ser amonestado por haberle pedido prestado una plática de mil doscientos bolívares a un trabajador que sufrió un accidente. Y todavía ni na, ni os...

DIA LUCTUOSO PARA LA COLECTIVIDAD MATURINESA

He aquí un aspecto del sepelio de los estudiantes Alberto César Millán y Manuel Antonio Guerra, muertos en la masacre del Liceo "Miguel José Sanz", el próximo pasado 4 de Mayo. Paz a sus restos y nuestra palabra de pésame a sus deudos.

Una de las primeras expresiones de repudio a la masacre fue este emotivo artículo del periodista Jairo Luna, del semanario *Sagitario*. Maturín, 30 de mayo de 1962.

U.R.D. Maturín Condena

Monstruoso Crimen Policial Contra Estudiantes Liceo Miguel José Sanz

COMUNICADO

El Partido Unión Republicana Democrática condena el vil y salvaje atropello de que ha sido objeto en las primeras horas de hoy el Liceo "MIGUEL JOSE SANZ", mediante el cual un contingente policial se asoció con bandas de civiles armados de fusiles violó el recinto de dicho Instituto docente destruyendo sus útiles y disparando a diestra y siniestra contra el profesorado y la masa estudiantil indefensa, dejando como saldo trágico la muerte de los estudiantes CESAR MILLAN y RAFAEL GUERRA y decenas de educadores y leceístas heridos sin ninguna justificación, entre quienes se cuentan LUIS B. GUEVARA, CRISTOBAL SANTIL, JESUS HERNANDEZ, LUIS R. PEREIRA, ILDEMAR DIAZ, ILDEDMARO PEREZ, IVAN PEREIRA, IVAN DISTESERES, PEREZ BENITEZ, JORGE GOMEZ ISTURIZ, GODOFREDO MARIN, RAMON BASTARDO CORONADO, LIGIA MONTAÑEZ, ANTONIO SILVA, JOSE A. BASTARDO, JUAN PELAYO y EMILIANO PELAYO, con el agravante de que fueron además ellos y los otros detenidos, vejados y maltratados físicamente a culatazos, cabillazos y cachiporrazos.

En virtud de que este hecho bochornoso ha merecido el más enérgico repudio y justa indignación, y por que estos bárbaros procedimientos chocan con las más elementales normas del sistema democrático y del régimen de derecho que pregonan las autoridades, U R.D. protesta de la manera más enérgica y categórica por la criminal agresión del gobierno y responsabiliza al Gobernador del Estado, y al Partido Acción Democrática Vieja Guardia para quienes pedirá el enjuiciamiento correspondiente.

Por el Directorio Regional de U. R. D,

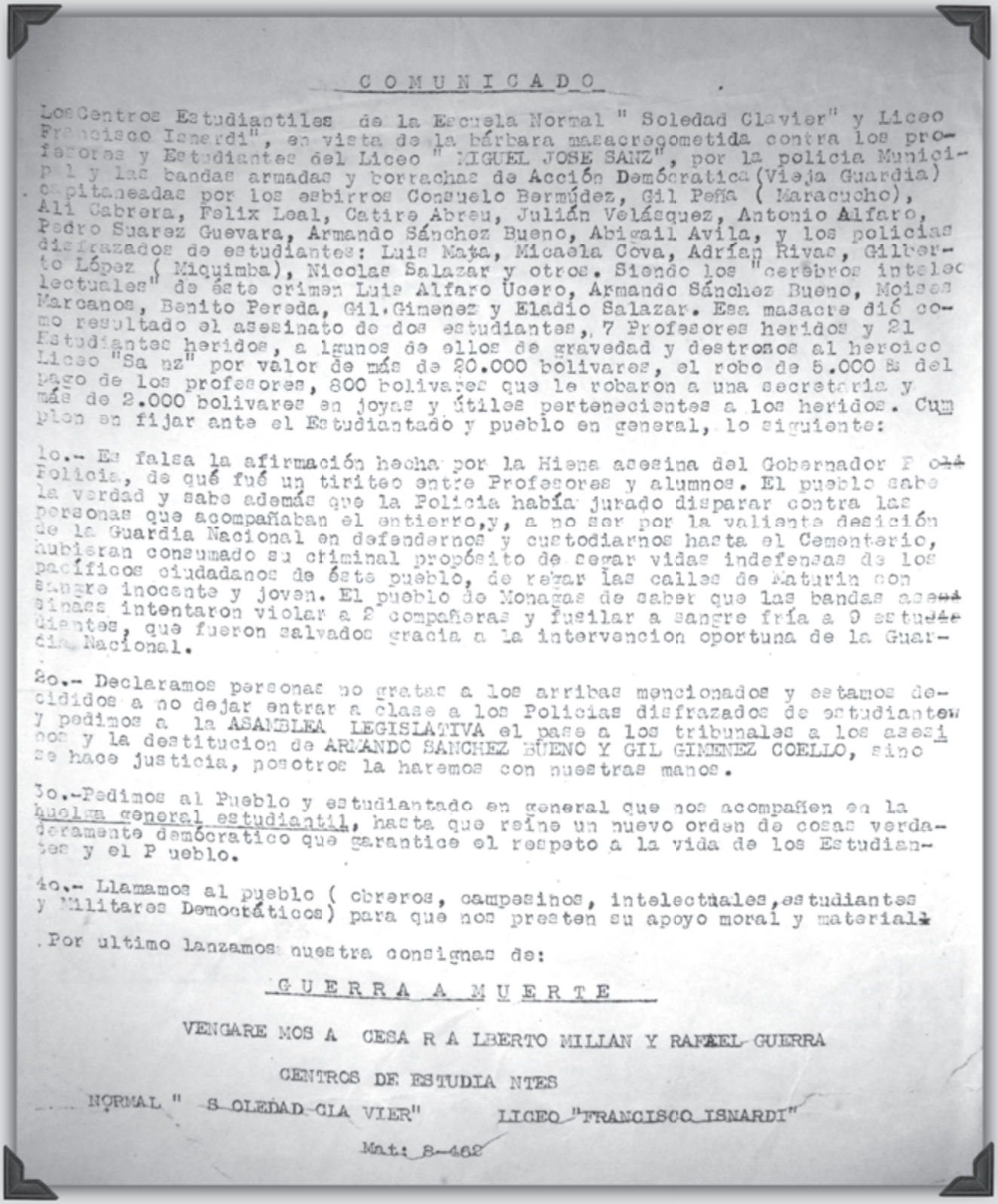
TRINO SOSA SANTOS
Secretario General

LA REDACCION DE "EL MATURINES"

Por medio de estas líneas, envía su pésame a los desconsolados padres de los estudiantes **Alberto César Millán y Manuel Antonio Guerra,** quienes fueron cobardemente asesinados en esta ciudad, en el recinto del Liceo «Miguel José Sanz»

¡Paz a los restos de los compañeros de estudio y castigo para los culpables!

Arriba, comunicado de rechazo del partido URD a la masacre y pésame de la redacción del *El Maturinés* a los familiares de los estudiantes asesinados.



C O M U N I C A D O

Los Centros Estudiantiles de la Escuela Normal " Soledad Clavier" y Liceo Francisco Isnardi", en vista de la bárbara masacre cometida contra los profesores y Estudiantes del Liceo " MIGUEL JOSE SANZ", por la policia Municipal y las bandas armadas y borrachas de Acción Democratica (Vieja Guardia) capitaneadas por los esbirros Consuelo Bermúdez, Gil Peña (Maracucho), Ali Cabrera, Felix Leal, Catire Abreu, Julián Velásquez, Antonio Alfaro, Pedro Suarez Guevara, Armando Sánchez Bueno, Abigail Avila, y los policias disfrazados de estudiantes: Luis Mata, Micaela Cova, Adrían Rivas, Gilberto López (Miquimba), Nicolas Salazar y otros. Siendo los "cerebros intelectuales" de éste crimen Luis Alfaro Ucero, Armando Sánchez Bueno, Moises Marcanos, Benito Pereda, Gil Gimenez y Eladio Salazar. Esa masacre dió como resultado el asesinato de dos estudiantes, 7 Profesores heridos y 21 Estudiantes heridos, algunos de ellos de gravedad y destrozos al heroico Liceo "Sanz" por valor de más de 20.000 bolivares, el robo de 5.000 Bs del pago de los profesores, 800 bolivares que le robaron a una secretaria y más de 2.000 bolivares en joyas y útiles pertenecientes a los heridos. Cumplen en fijar ante el Estudiantado y pueblo en general, lo siguiente:

1o.- Es falsa la afirmación hecha por la Hiena asesina del Gobernador F ~~ola~~ Policia, de qué fué un tiroteo entre Profesores y alumnos. El pueblo sabe la verdad y sabe además que la Policia había jurado disparar contra las personas que acompañaban el entierro, y, a no ser por la valiente desición de la Guardia Nacional en defendernos y custodiarnos hasta el Cementerio, hubieran consumado su criminal propósito de segar vidas indefensas de los pacíficos ciudadanos de éste pueblo, de regar las calles de Maturin con sangre inocente y joven. El pueblo de Monagas de saber que las bandas asesinas intentaron violar a 2 compañeras y fusilar a sangre fría a 9 estudiantes, que fueron salvados gracia a la intervencion oportuna de la Guardia Nacional.

2o.- Declaramos personas no gratas a los arribas mencionados y estamos decididos a no dejar entrar a clase a los Policias disfrazados de estudiantes y pedimos a la ASAMBLEA LEGISLATIVA el pase a los tribunales a los asesinos y la destitucion de ARMANDO SANCHEZ BUENO Y GIL GIMENEZ COELLO, sino se hace justicia, nosotros la haremos con nuestras manos.

3o.-Pedimos al Pueblo y estudiantado en general que nos acompañen en la huelga general estudiantil, hasta que reine un nuevo orden de cosas verdaderamente democratico que garantice el respeto a la vida de los Estudiantes y el P ueblo.

4o.- Llamamos al pueblo (obreros, campesinos, intelectuales, estudiantes y Militares Democráticos) para que nos presten su apoyo moral y material.

Por ultimo lanzamos nuestra consignas de:

G U E R R A A M U E R T E

VENGARE MOS A CESA R A LBERTO MILIAN Y RAFAEL GUERRA

CENTROS DE ESTUDIA NTES

NORMAL " S OLEDAD CLA VIER" LICEO "FRANCISCO ISNARDI"

Mat: S-462

Comunicado de los centros de estudiantes de la Escuela Normal Soledad Clavier y del Liceo Francisco Isnardi, fijando posición ante el asesinato de los estudiantes Alberto César Millán y José Rafael Guerra.

Los pueblos serán felices cuando sean gobernados por hombres prudentes y juiciosos. (Platòn)

—¿Què puedes decir tú de lo ocurrido en el Liceo «Miguel José Sanz»?.

—Que en la edad que tengo, primera vez que veo un hecho que no tiene nombre.....

Mancheta del periódico *El Maturinés*, haciendo alusión a la masacre.

Auto de Detención Contra Responsables de Sucesos en "Liceo Miguel José Sanz"

MATURIN, julio 19. — (INAC). — La doctora Clementina Magner, Juez de Instrucción de la Circunscripción Judicial del Estado Monagas y Territorio Federal Delta Amacuro, dictó auto de detención contra siete indiciados en los sucesos acaecidos el cuatro de mayo del corriente año en el recinto del Liceo "Miguel José Sanz", por encontrar en ellos pruebas evidentes de haber participado en la muerte de dos estudiantes y de los heridos que resultaron junto con varios profesores.

Los indiciados están identificados como Antonio Avila Galvis, Domingo Peña (alias "El Maracucho"), Julián Velásquez, Daniel Roca, Rafael López Gil, Remigio Ramírez y Francisco Leonet Mata, quienes serán remitidos a la Cárcel Pública de esta ciudad.

Agregó la doctora Wagner que para este auto de detención, se basó en los artículos 407 y 415 del Código Penal y el artículo 182 del Código de Enjuiciamiento Criminal. Dijo además, que los detenidos serán llamados a rendir sus declaraciones indagatorias, para posteriormente, pasar el expediente al Juzgado de Primera Instancia Penal, que conocerá de la causa.

ULTIMAS NOTICIAS CARACAS, VIERNES 20 DE JULIO DE 1962.

ULTIMA HORA

A la Cárcel:

Auto de Detención contra siete personas indiciadas en los sucesos del Liceo «Miguel José Sanz»

Hemos sido informados que el Juzgado de Instrucción del Estado, a cargo de la doctora Clementina Wagner, dictó auto de detención contra Antonio Avila Galvis, Domingo Peña, (alias «El Maracucho»), Julián Velásquez, Daniel Rocca, Rafael López Gil, Remigio Ramírez y Francisco Leonet Mata, por habérsele encontrado motivos de culpabilidad en los sucesos acaecidos el 4 de mayo del corriente año en el recinto del Liceo «Miguel José Sanz», donde perdieron la vida dos estudiantes y resultaron heridos otros al lado de varios profesores.

La doctora Wagner informó que los indiciados serán llamados a rendir sus declaraciones indagatorias para pasar el expediente al Juzgado de Primera Instancia Penal que conocerá de la causa.

En julio de 1962 se dictó auto de detención contra varios de los responsables del crimen del Liceo Miguel José Sanz. Ninguno cumpliría condena alguna por la masacre.

EL MATURINES

ORGANO INDEPENDIENTE AL SERVICIO DEL PUEBLO

DIRECTOR PROPIETARIO:
Alberto J. Betancourt S.

Año: II - No. 27 Maturín, 4 de Agosto de 1.962 Valor: Bs. 0,25 Tip. Comercial Maturín Telf. 1260

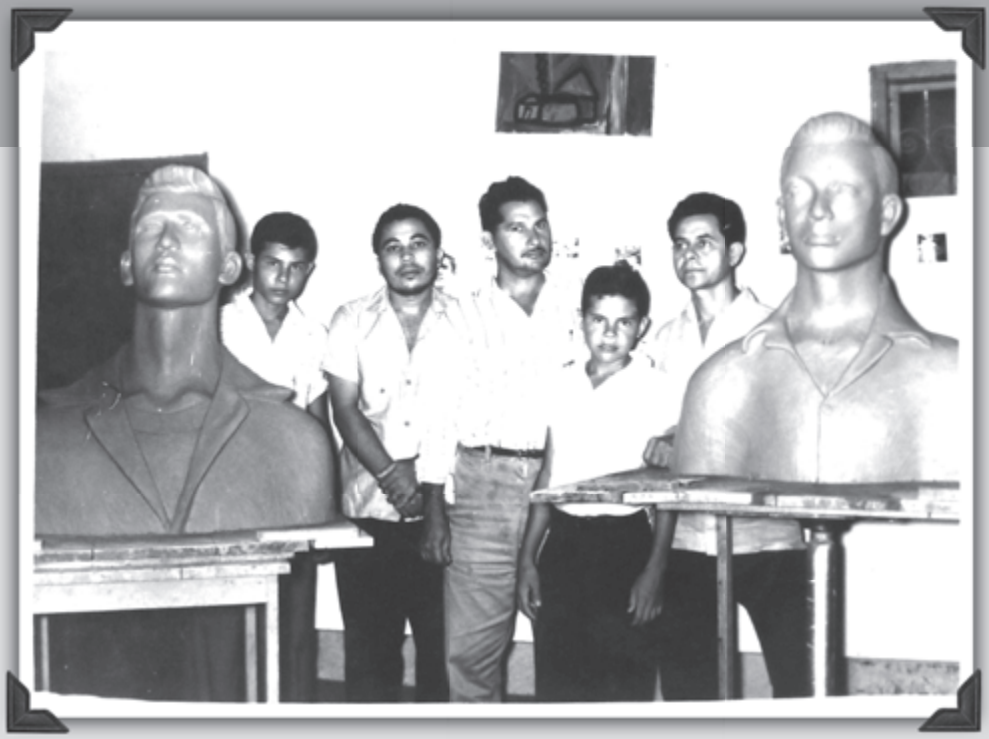
GRADUACION DE BACHILLERES DE LAS PROMOCIONES "ALBERTO MILLAN Y RAFAEL GUERRA" EN MATURIN

EL día 28 de Julio se llevó a efecto en Maturín, la graduación de Bachilleres del Liceo "Miguel José Sanz", lo cual constituyó un acto de verdadera conmoción, debido a la desaparición de los jóvenes Alberto Millán y Rafael Guerra, del seno de ese Glorioso Liceo, uno de los actos mas conmovedores lo fue el del Cementerio donde hablaron dos Liceístas, que forman parte de las promociones en referencia.

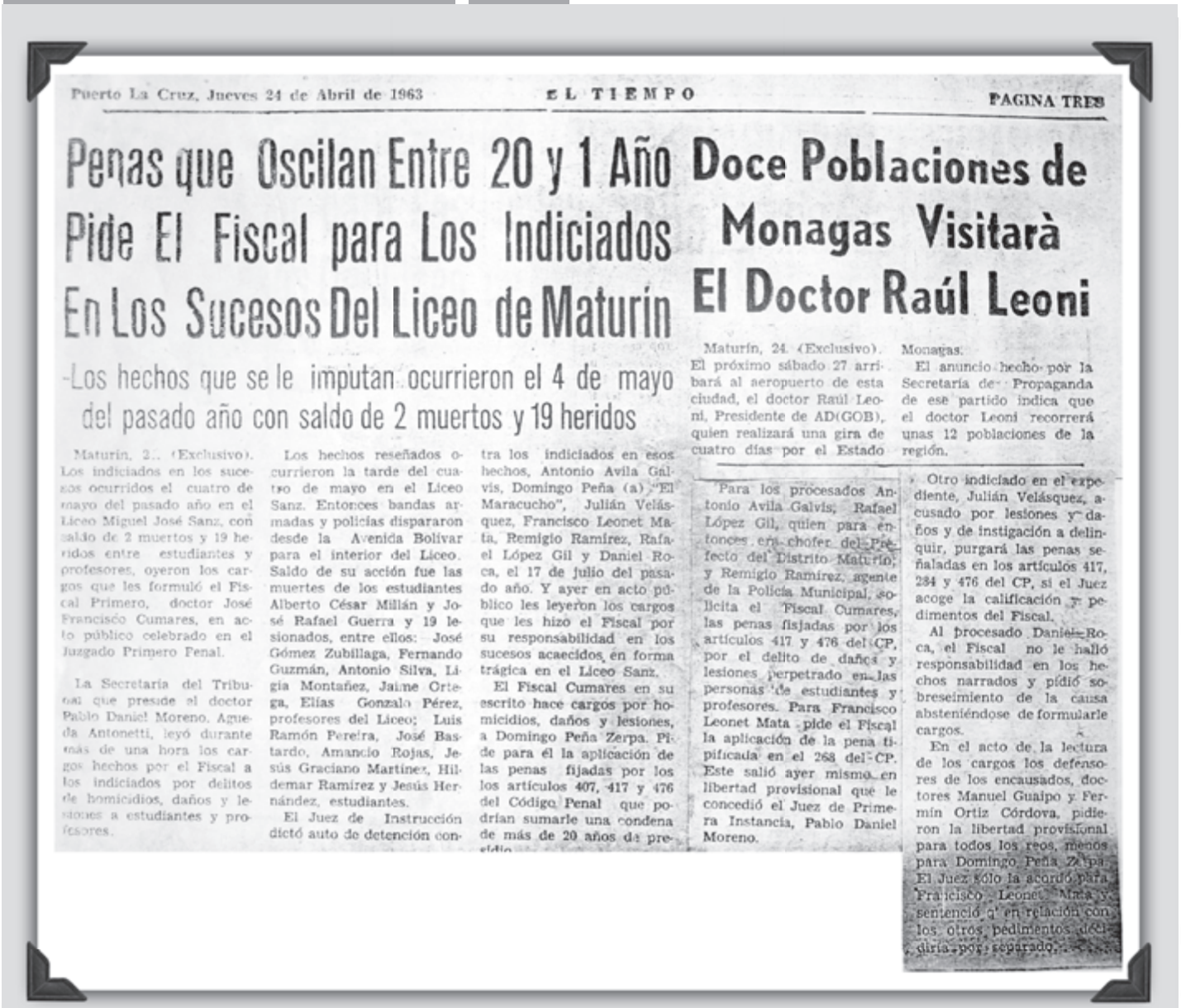
AHORA, para ilustrar la presente crónica insertamos la gráfica de un grupo de estudiantes de ese Liceo, cuando improvisaban un discurso en tiempos pasados, y cuando por sus mentes no pasaba la idea remota de que en un día como el 4 de Mayo, al sagrado recinto estudiantil entraran elementos como fieras sanguinarias portadores de armas de fuego que hicieran uso indebido de ellas contra estudiantes indefensos, donde perdieran la vida Alberto Millán y Rafael Guerra.

La promoción de bachilleres del Liceo Miguel José Sanz decidió honrar la memoria de los estudiantes asesinados el 4 de mayo de ese año colocando como epónimo de su promoción el nombre de ambos. *El Maturinés*, 4 de agosto de 1962.

Ofrenda floral en la conmemoración del primer año del asesinato de los estudiantes Guerra y Millán. Maturín, 4 de mayo de 1963.



Arriba: Bustos de los estudiantes Alberto César Millán y José Rafael Guerra, autoría de Efraín Villarroel Moya (Chaím) que actualmente se encuentran en el lobby del Liceo Miguel José Sanz.
Abajo: pintura del mismo artista, alegórica de la masacre.



Puerto La Cruz, Jueves 24 de Abril de 1963 — EL TIEMPO — PAGINA TRES

Penas que Oscilan Entre 20 y 1 Año Pide El Fiscal para Los Indiciados En Los Sucesos Del Liceo de Maturín

-Los hechos que se le imputan ocurrieron el 4 de mayo del pasado año con saldo de 2 muertos y 19 heridos

Maturín, 2.. (Exclusivo). Los indiciados en los sucesos ocurridos el cuatro de mayo del pasado año en el Liceo Miguel José Sanz, con saldo de 2 muertos y 19 heridos entre estudiantes y profesores, oyeron los cargos que les formuló el Fiscal Primero, doctor José Francisco Cumares, en acto público celebrado en el Juzgado Primero Penal.

La Secretaría del Tribunal que preside el doctor Pablo Daniel Moreno, Agueda Antonetti, leyó durante más de una hora los cargos hechos por el Fiscal a los indiciados por delitos de homicidios, daños y lesiones a estudiantes y profesores.

Los hechos reseñados ocurrieron la tarde del cuatro de mayo en el Liceo Sanz. Entonces bandas armadas y policías dispararon desde la Avenida Bolívar para el interior del Liceo. Saldo de su acción fue las muertes de los estudiantes Alberto César Milián y José Rafael Guerra y 19 lesionados, entre ellos: José Gómez Zubillaga, Fernando Guzmán, Antonio Silva, Ligia Montañez, Jaime Ortega, Elías Gonzalo Pérez, profesores del Liceo; Luis Ramón Pereira, José Bastardo, Amancio Rojas, Jesús Graciano Martínez, Hildemar Ramírez y Jesús Hernández, estudiantes.

El Juez de Instrucción dictó auto de detención contra los indiciados en esos hechos, Antonio Avila Galvis, Domingo Peña (a) "El Maracucho", Julián Velásquez, Francisco Leonet Mata, Remigio Ramírez, Rafael López Gil y Daniel Roca, el 17 de julio del pasado año. Y ayer en acto público les leyeron los cargos que les hizo el Fiscal por su responsabilidad en los sucesos acaecidos en forma trágica en el Liceo Sanz.

El Fiscal Cumares en su escrito hace cargos por homicidios, daños y lesiones, a Domingo Peña Zerpa. Pide para él la aplicación de las penas fijadas por los los artículos 407, 417 y 476 del Código Penal que podrían sumarle una condena de más de 20 años de presidio.

Para los procesados Antonio Avila Galvis, Rafael López Gil, quien para entonces era chofer del Prefecto del Distrito Maturín, y Remigio Ramírez, agente de la Policía Municipal, solicita el Fiscal Cumares, las penas fijadas por los artículos 417 y 476 del CP, por el delito de daños y lesiones perpetrado en las personas de estudiantes y profesores. Para Francisco Leonet Mata pide el Fiscal la aplicación de la pena tipificada en el 268 del CP. Este salió ayer mismo en libertad provisional que le concedió el Juez de Primera Instancia, Pablo Daniel Moreno.

Otro indiciado en el expediente, Julián Velásquez, acusado por lesiones y daños y de instigación a delinquir, purgará las penas señaladas en los artículos 417, 284 y 476 del CP, si el Juez acoge la calificación y pedimentos del Fiscal.

Al procesado Daniel Roca, el Fiscal no le halló responsabilidad en los hechos narrados y pidió sobreseimiento de la causa absteniéndose de formularle cargos.

En el acto de la lectura de los cargos los defensores de los encausados, doctores Manuel Guaipo y Fermín Ortiz Córdova, pidieron la libertad provisional para todos los reos, menos para Domingo Peña Zerpa. El Juez sólo la acordó para Francisco Leonet Mata y sentenció q' en relación con los otros pedimentos decidiría por separado.

Doce Poblaciones de Monagas Visitará El Doctor Raúl Leoni

Maturín, 24. (Exclusivo). El próximo sábado 27 arribará al aeropuerto de esta ciudad, el doctor Raúl Leoni, Presidente de AD(GOB), quien realizará una gira de cuatro días por el Estado Monagas.

El anuncio hecho por la Secretaría de Propaganda de ese partido indica que el doctor Leoni recorrerá unas 12 poblaciones de la región.

Un año después de los asesinatos, el Fiscal José Francisco Cumares, solicitó más de veinte años de prisión para los indiciados.
Diario *El Tiempo*, Puerto La Cruz, 24 de abril de 1963.

proceso a la verdad

DE MIQUILENA A BETANCOURT

El Señor Presidente se da por agraviado con la información que de "CLARIN" copia en sus alegatos. "En Maturín, acribillados por las balas de la policía caían abatidos dos estudiantes del "Liceo Miguel José Sanz". Reseñar este hecho, protestar por uno de los más abominables crímenes de la policía de este Gobierno, como fue el asesinato, injustificado y cobarde de dos niños que trataron de refugiarse bajo los pupitres de su propia escuela, constituye un irrespeto a la persona del Señor Presidente, según la curiosa manera como en los llamados "alegatos", se entiende la libertad de prensa. Todo el Estado Monagas se conmovió ante esa salvaje agresión contra unos niños indefensos. Maturín entero, todos sus hombres y todas sus mujeres decentes, se cri paron de horror y de impotente indignación ante aquel acto. "CLARIN" publicó las fotografías de los asesinados, acribillados a metralla, y las gráficas del entierro. El pueblo en la calle, hacía presente su repulsa a un Gobierno a cuyo amparo se perpetraban actos tan salvajes. Esos dos muertos, Rafael Guerra y César Alberto Millán, caídos cuando apenas se asomaban a la vida, permanecen allí como una acusación más a este Gobierno en su cadena de crímenes. No será con una demanda ante los Tribunales, contra este vocero del pueblo, como el Señor Betancourt puede esquivar la responsabilidad que como Jefe del Estado le cabe en estos hechos. El Señor Presidente puede hasta lograr jueces complacientes o cobardones que nos condenen. Todos los Gobiernos de corte cesarista se arman con policías que portan unas veces la metralla y otras la toga doctoral. Pero lo que no podrá borrar esa demanda es el dolor de los hogares desgarrados por la pérdida del hijo y la indignación de un pueblo que ha visto caer indefenso a dos adolescentes. Y no se trata de un caso aislado que pudiera atribuírsele a desmanes de la policía sin control. Todos conocemos la brutalidad con que actúan los cuerpos represivos. Se trata de todo un sistema. Una política cuyo saldo en vidas útiles y jóvenes tronchadas, no tiene antecedentes en nuestra historia, habiendo empalidecido a la última de nuestras tiranías, a la que el Señor Betancourt le hizo oposición.

Defensa del diario *El Clarín*, ante la demanda interpuesta por el presidente Rómulo Betancourt contra su director, Luis Miquilena, por la cobertura periodística de la masacre del Sanz.

SUFRAGIOS

El próximo 4 de mayo se cumple el segundo aniversario del fallecimiento del joven

Alberto César Millán Marcano

(Q.E.P.D.)

Sus padres César I. Millán R. y Rosa de Millán; sus hermanos Yolanda, Carmen, Julio, Rosita, César José, César Ismael, Arquímides y Manuelito Millán M.; tíos, primos y demás deudos del extinto invitan a la misa que por su eterno descanso se oficiará en la Iglesia Parroquial de Maturín.

Caracas, 2 de mayo de 196-.

Esquela recordatorio del asesinato de Alberto César Millán.
2 de mayo de 1964.

Maturín, Viernes 11 de Marzo de 1.965. "EL DIARIO"

LA JUSTICIA INJUSTA

Escribe: Pedro J. Moreno

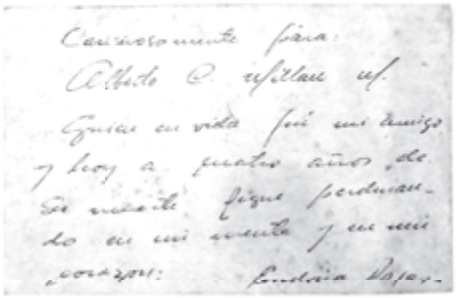
Especial para "El Diario"

Un tribunal local acaba de dictar sentencia en el juicio seguido a un grupo de ciudadanos por su participación en los lamentables sucesos del Liceo "Miguel José Sanz", donde dos jóvenes estudiantes resultaron muertos y 18 personas heridas. Recordar es hecho, a casi 4 años de acaecido, es todavía motivo de justa ira para quienes, además de sentimientos humanos, tenemos hijos. Aquella masacre no tiene nombre. Mayor ensañamiento y crueldad solo puede concebirse en los pueblos ocupados por los nazis en la segunda guerra mundial. Ese crimen no tiene justificación ni siquiera en el arsenal de argumentos de quienes ponen la edfensa del régimen como un algo capaz de justificar los mayores excesos ¿Qué amenaza para las instituciones significaba ese grupo de muchachos? Ninguno. Si trataban de perturbar el orden público ¿había otra forma de someterlos? Si la había; no una, muchas. Entonces, ¿por qué se les mató? Se les mató por irreflexión, se les mató para matar en éllos el sentimiento de rebeldía ante un estado de cosas incompatibles con lo idiosincracia de nuestro pueblo, se les mató por jóvenes, se les mató por irresponsabilidad de un grupo de "agentes especiales" q' revólver al cinto sembraban, como lo siembran hoy, el terror y el luto en los hogares.

La sentencia del tribunal no es justa. Practicamente el crimen quedó impune, practicamente fueron absueltos todos los acusados. Así lo entiende la gente del pueblo. Así lo entiende la madre de Rafael y Alberto César. Así lo entendemos quienes cada mañana despachamos a nuestros hijos, a esos hijos que queremos ver crecer, para la Escuela o el Liceo. Al leer esa sentencia, sentimos temor, temor por la suerte de nuestros hijos, temor por la suerte de los hijos de todos, temor por la suerte del mismo Juez que la dictó, temor por la suerte de la Ley y de la justicia.

Con razón en la mente de las gentes sencillas ha cobrado cuerpo la idea de que la justicia es injusta. Y es que no puede ser de otra manera. ¿Cuántas personas que han cometido delitos leves han purgado largos años de prisión? ¿Cuántos inocentes estrellan sus esperanzas e ilusiones contra los muros del presidio? Muchas. ¿Por qué? por ser pobres, por no tener "palancas", por formar parte de ese conjunto de hombres y mujeres "de segunda", que en los barrios y caseríos de la Venezuela ancha y ajena, confían a Dios el castigo que los Jueces se niegan a imponer en la tierra.

Maturín, marzo de 1.965.



A casi cuatro años del asesinato de Guerra y Millán (11 de marzo de 1966), el periodista Pedro J. Moreno escribe en *El Diario* (Maturín) un emotivo artículo donde expresa indignación en contra de la sentencia absolutoria de los asesinos por parte del juez Iván Salomón Vergara.
Abajo a la derecha, nota manuscrita de Eudocia Rojas, compañera de estudios de Alberto César Millán.

Girones del Tiempo

El 4 de Mayo próximo, se cumplirán seis años del horrible asesinato que conmovió a Venezuela entera, cuando una horda desenfrenada de desalmados asaltaron armados de fusiles el Liceo "Miguel José Sanz", dejando un saldo de dos muertos, y varios Profesores en estado de inconsciencia llevados a "Rolos y Culatazos" hasta la Comandancia de Policía.

Los muertos de balas de fusil, fueron los inocentes jóvenes: César Alberto Millán y Rafael Guerra. Centenares de personas se enfermaron al presenciar semejante salvajismo.

Que distinto hubiera sido, si el entonces Gobernador de este Estado hubiera actuado con la serenidad, respeto y valor, como actuó el actual, Doctor Humberto Anderson en el incidente de la tarde del 25 del presente.

Eso fue horrible. Eso no se vió en este sano pueblo, ni en las Dictaduras.

César Alberto Millán y Rafael Guerra son unas de las tantas víctimas de la "Democracia". Ellos duermen el sueño de los justos. ¿Pero, quien duerme con la conciencia coagulada de maldad y sangre? Que horror!

Aquel 4 de Mayo inolvidado por el Estado Monagas. Las lágrimas de Venezolanos y Extranjeros, al paso fúnebre y las voces juveniles de sus compañeros de aula, entonando el Himno Nacional con sus consignas de protesta por la barbarie cometida con dos futuros bachilleres próximos a graduarse y en plena juventud. Las dos urnas que en su interior llevaban los despojos de esos dos jóvenes Venezolanos, pegados a ellas, con sus pasos marcados y sus corazones hechos girones, iban sus padres y la custodia de nuestras Fuerzas Armadas, por si se produjeran nuevos incidentes (pues parece ser que se pusieron obstáculos, para que el pueblo en masa asistiera a ambos entierros).

Gracias a Dios Todopoderoso, que en la tarde del 25 (muy parecida a la de ese 4 de Mayo) no hubo asesinato con armas, pero lo hubo con calumnias.

La suscrita es una anciana, pero todavía no la ha afectado la Amnesia, se acuerda de todo y los conoce a todos.

En dicha oportunidad, renuevo el pésame a mis amigos. Familia: Millán Marcano y familia: Guerra.

Virginia de Bello Montero

Maturín: 27-4-69.

Oportuno Recordatorio

He aquí, una de las víctimas del 4 de Mayo de 1963, el joven liceista, Rafael Guerra.

Cuantas lágrimas, angustia, desesperación y dolor se hubieran evitado. No quisiera acordarme de esa trágica tarde. Las madres parecían autómatas buscando a sus hijos, con la expresión en sus rostros de nuestra Madre María Dolorosa.

Después la terquedad de las autoridades impidiéndoles el paso al recinto del Liceo para ser identificados los cadáveres.

Recordatorio de Virginia Bello Montero, al estar próximo otro aniversario de la masacre del Sanz. Maturín, 27 de abril de 1969.

RECORDATORIO

2 DE NOVIEMBRE DIA DE LOS DIFUNTOS

En este DIA DE LOS DIFUNTOS manifestamos un recuerdo emocionado a las 322 personas caídas en las luchas políticas durante la década de 1959 a 1969, cuya lista pormenorizada damos a continuación, y a sus familiares y amigos que han visto enlutados sus hogares por la violencia adeca; por el desprecio a las normas del Estado de Derecho y violación de los principios de respeto a la DIGNIDAD HUMANA.

Fusilados en el Cuartel de Barcelona, Estado Anzoátegui el 26 de junio de 1961, horas después de haberse rendido.

1.—Alvarez, José. 2.—Clavier Mata, Manuel. 3.—Chacín Beltrán, Leonardo. 4.—Djami, Abdo. 5.—Jiménez, Gabriel. 6.—Lander, Germán José. 7.—Martínez Irazábal, Adolfo. 8.—Martínez, Angel Custodio. 9.—Páez, Antonio (Tony). 10.—Rada Antonini, Rosendo. 11.—Rivas Mata, Narciso. 12.—Rodríguez, Andrés Olivo. 13.—Reyes, José Rafael. 14.—Sosa, José Gregorio. 15.—Sosa, Servitello. 16.—Sino Engrasia, Fernando. 17.—Trías, Pedro. 18.—Zapata, Ramón Celestino.

Lista parcial de profesionales, civiles y militares, profesores universitarios y estudiantes. Todo este conjunto forma un cuadro macabro donde los DEMOCRATAS que preconizan por Estado de Derecho, se muestran tal como son. El régimen del General Pérez Jiménez jamás llegó a tales extremos.

19.—Adrián González, Luis. 20.—Avila, Juan Bautista. 21.—Avila, Torres Rubén. 22.—Andarcia, Gabriel. 23.—Alvarez, Rafael Venancio. 24.—Alvarez, Lidice. 25.—Aranda, Gustavo. 26.—Astudillo, Reinaldo. 27.—Aguilar, Manuel Antonio. 28.—Arguello, Ramón. 29.— Arriaga, Luis Emiro. 30.—Acosta, Enrique. 31.—Alvarado, Rosa (12 años, violada y asesinada). 32.—Arcaya, Teodoro. 33.—Alvarado, José Antonio. 34.—Alvarado, José Felipe. 35.—Alvarado, Rubén. 36.—Alvarado Anastasio José. 37.—Acosta, Rivas, Isabel. 38.—Araujo, Jesús Antonio. 39.—Alvarado, Cornelio. 40.—Arias, Rafael. 41.—Angarita, Antero. 42.—Angulo, Rufino. 43.—Báez, Francisco. 44.—Barrios, Trino. 45.—Barreto, Juan. 46.—Bello, Arnoldo. 47.—Bellorín, Aquiles. 48.—Burgaillo, César. 49.—Bellorín España, José Francisco. 50.—Castro, Jesús María (General). 51.—Carrillo, Edgar. 52.—Carrasquero, Elio. 53.—Castro, Ricardo. 54.—Cartagena, Heriberto. 55.—Celis, Alejo. 56.—Colmenares, Matías. 57.—Coba, Miguel. 58.—Cobas Casas, Andrés. 59.—Camacho, Justo. 60.—Central, Juan. 61.—Ceballos Romero, Tomás. 62.—Carmona, Marcos Claudio. 63.—Castillo, Francisco Encarnación. 64.—Coronado, Nelson Rafael. 65.—Celino, Timoteo. 66.—Castillo, Candelario. 67.—Castro, Ricardo. 68.—Camacho, Juan. 69.—Callejas, Pedro. 70.—Cobis, María. 71.—Cordero, Tulio. 72.—Colmenares, Roseliano. 73.—Cedeño López, Atilio. 74.—Carmona, Donato. 75.—Chávez, José del Carmen. 76.—Cinoglia, Vitalia. 77.—Chalmer, Enrique. 78.—Chacón, César. 79.—Chirinos, Quintín. 80.—Chirinos, Manuel. 81.—Chirinos, José Valentín. 82.—Delgado, Rubén. 83.—Díaz, Luis. 84.—Devides, José Antonio. 85.—Daza, Iván. 86.—Durán, Marisela. 87.—Delano Rodríguez, Víctor. 88.—Debona Noguera, Freddy Antonio. 89.—Echenique, Jesús Enrique. 90.—Escalona, Roberto. 91.—Escalona, Isidro. 92.—Estrada, Manuel. 93.—Espinoza, Eduardo. 94.—Espinoza, Isidro. 95.—FERNANDEZ GUERO, Arnoldo Rafael. 96.—Figueroa, Santiago Alfonzo. 97.—García, Luis Vicente. 98.—Graterol, Rodolfo. 99.—González, Rafael. 100.—González, Rogelio. 101.—García Acosta, Luis. 102.—García, Manuel Antonio. 103.—Gamboa, Luis Tineo. 104.—González, Ramón. 105.—Goyo, Evangelista. 106.—Goyo, Solettimo. 107.—Goyo, Baudilio. 108.—García, Narciso. 109.—González, Enrique. 110.—Gabaldón, Argimiro. 111.—González, Martín. 112.—Guerra, Leidenz, Angel. 113.—González, Pedro Enerio. 114.—González, Adrián de Jesús. 115.—Gouverner, Livia. 116.—González Márquez, Edgar. 117.—Guerra, Rafael. 118.—García, Reinaldo. 119.—García, Toribio. 120.—Gómez Zabaleta, Luis Enrique. 121.—González, Dora Mercedes. 122.—González, Hugo José. 123.—Gómez, José León. 124.—HERNANDEZ, JOSE ALI. 125.—Hernández, Nelson. 126.—Hurtado Barrios, Nicolás. 127.—Hortanza, Simón. 128.—Hurtado Valero, Leonidas. 129.—Hernández, Carlos Luis. 130.—Hernández, Alfonso. 131.—Hidalgo, Franklin. 132.—Herrera, José Luis. 133.—INFANTE, VICTOR. 134.—Jiménez, Antonio Mercedes. 135.—Jiménez, Ramón Alfonso. 136.—LOVERA, ALBERTO. 137.—Leal Orta, Augusto. 138.—Linares Espinoza, Angel. 139.—La Rosa, Elías David. 140.—Leal, Enrique. 141.— León Vásquez, Elías. 142.—Lanz Tute. 143.—López Rebette, Edgar. 144.—Lozada, Luis Enrique. 145.—Lozada, Francisco. 146.—La Torre Vásquez, José. 147.—Loyo, Onorio. 148.—Lucena, Roque. 149.—León Rodríguez, Rubén. 150.—Lucena, Bertrán Leberón. 151.—López Atilio. 152.—Lezama, Juan. 153.—López, Nelson. 154.—Márquez, Dionisio. 155.—Martínez, David. 156.—Mellado, Daniel. 157.—Mania, Luis Alejandro. 158.—Mirabal Machado, Eduardo. 159.—Mora Márquez, Ramón. 160.—Moscoso, Iván. 161.— Mendoza, José Cornelio. 162.—Márquez, Víctor. 163.—Monasterio Palacios, José. 164.—Morales, Julio César. 165.—Montero, Rafael Antonio. 166.—Montilla, Benjamín. 167.—Mendoza, Onesio. 168.—Marcano Guerra, Esteban. 169.—Malavet, Felipe. 170.—Marín, Roraima Margarita. 171.—Medina, Orlando. 172.—Moreno, Pablo. 173.—Márquez Pablo. 174.—Márquez, Domingo. 175.—Morah, Ramón. 176.—Mora, Tomás. 177.—Mendoza, Omar. 178.—Medina, Pompeyo. 179.—Mendoza, Carmelo. 180.—Morán, Teodoro. 181.—Millán, Julio César. 182.—Martínez, Carlos. 183.—Medina Mago, José. 184.—Martínez, Luis Alberto. 185.—Moya, Héctor. 186.—Martínez, Antonio. 187.—Noguera, Miguel. 188.—Nieves Guerrero, Carlos. 189.—Navarro, Ricardo Antonio. 190.—Ojeda Fabricio. 191.—Ortega, Rafael. 192.—Orsini, Oswaldo. 193.—Ollarves, Juan Bautista. 194.—Ollarves, Juan Agustín. 195.—Orellana, Buenaventura. 196.—Ojeda, Saúl Enrique. 197.—Osuna Jesús. 198.—Oitaroendi, José Luis. 199.—Ponte Rodríguez, Manuel (Cap. de Nav.). 200.—Pacheco Ochoa, Clemente (Mayor). 201.—Páez, Antonio. 202.—Pérez, Alí. 203.—Pérez Enrique Leonardo. 204.—Pérez, Esteban. 205.—Petit, Mario. 206.—Petit, Armando. 207.—Pérez, Vicente. 208.—Pacheco, Antonio. 209.—Pérez Martínez, Arcadio. 210.—Peña, Asunción. 211.—Pérez Roja, José. 212.—Pineda, Ramón. 213.—Pinto, José Gregorio. 214.—Paredes Yéspica, Alí. 215.—Perera, Domingo. 216.—Pacho, Lourdes. 217.—Paoli, César. 218.—Pérez, Dionisio. 219.—Pesquiere, Ramón Salvador. 220.—Pasquier, Andrés. 221.—Paredes, Alí. 222.—Peraza, Domingo. 223.—Padovani, Elpidio. 224.—Puertas, Silverio. 225.—Polanco, Guadalupe. 226.—Pérez, Domingo. 227.—Pérez, Dionisio. 228.—Pérez Emilia. 229.—Quiñones, Francisco. 230.—Quiñones, Víctor. 231.—Quirige, José. 232.—Quintero, Cipriano. 233.—Quintero, Ramón. 234.—Romero Ceballos, Tomás. 235.—Rodríguez, Toribio. 236.—Rojas, José Miguel. 237.—Rodríguez, Víctor. 238.—Rojas, Antonio. 239.—Rosas, Andarcia. 240.—Ríos, César Augusto (Cheche). 241.—Rodríguez, Jesús Armando. 242.—Romero, Pedro Pablo. 243.—Reyes Fedor. 244.—Reyes, Bladimir. 245.—Rudas, Merones. 246.—Rodríguez, Dionisio. 247.—Rivero, Claro Omar. 248.—Rojas, José Leonardo. 249.—Rodríguez, Virgilio. 250.—Ruiz Rosales, Alvaro. 251.—Rivero Muñoz, Alexis. 252.—Ramones Prieto, Omar. 253.—Rodríguez González, Julio César. 254.—Reyes, José de los Santos. 255.—Rodríguez, Víctor. 256.—Rodríguez, Remigio. 257.—Rodríguez, José. 258.—Rodríguez Armas, Héctor. 259.—Rojas, Pedro Juan. 260.—Romero, Pérez, Antonio José. 261.—Serrano, Félix Enrique. 262.—Serrano, Bernabé (Cap.). 263.—Sánchez Olivares, Manuel. 264.—Sardi, Italo. 265.—San Diego, Juan Ramón. 266.—Sánchez Olivares, Armando. 267.—Sánchez, Juan Bautista. 268.—Sisco Chávez, Armando. 269.—Santos Cedeño, Edwin. 270.—Soto Rojas, Víctor Ramón. 271.—Soto, Juan José. 272.—Soto, Bernardo. 273.—Sánchez, Manuel. 274.—Saber, Chema. 275.—Sánchez, Nicolás. 276.—Silva, Juan Bautista. 277.—Trías, Alberto. 278.—Torres, Guadalupe. 279.—Terán, Rufino. 280.—Toledo, Néstor. 281.—Trujillo, Héctor Antonio. 282.—Trujillo, Jesús Alberto. 283.—Tirado Cardona, Alfredo. 284.—Torres, Luis. 285.—Urdaneta, Rafael. 286.—Ulloa, Miguel Ernesto. 287.—Urdaneta, Roosevelt. 288.—Urcutegui, Alfonso. 289.—Urdaneta, Andrés Rafael. 290.—Vásquez, Jesús María. 291.—Vásquez, Elías Jesús. 292.—Vásquez, Pedro. 293.—Villegas, Juan Francisco. 294.—Vitoria Alayón, Pedro. 295.—Villegas, Rafael José. 296.—Velásquez, Francisco (Chicho). 297.—Zam-Yépez, Cipriano. 298.—Zambrano, Armando. 299.—Zambrano, Asdrúbal. 300.—Zárraga Oberto. 301.—Zapata, Roger.

Lista parcial de detenidos y desaparecidos durante la misma década 1959-1969.

302.—Alvarez, Rafael Venancio. 303.—Aponte Domínguez, Dixi. 304.—Bastidas, Demetrio Argimiro. 305.—Carmona, Donato. 306.—Cabrera Rivero, César Augusto. 307.—Gómez, Juan. 308.—González Marcano, Pedro Ramón. 309.—González Castro, Raúl. 310.—Guillén Rodríguez, Carlos. 311.—Hernández, Iván. 312.—Mata, Jesús. 313.—Mijares, Eduardo. 314.—Rosales, Pedro. 315.—Romero, Octavio. 316.—Rodríguez Florez, José Miguel. 317.—Rondón, Félix. 318.—Rondón Daza, César Rafael. 319.—Rojas, Nicolás. 320.—Suárez, José Gregorio. 321.—Torrealba, Tobías. 322.—Tirado Tirado, Víctor Edwiges.

El Partido M. D. I. (MOVIMIENTO DEMOCRATA INDEPENDIENTE),

identificado plenamente con la candidatura presidencial del General Marcos Pérez Jiménez y consecuente con su línea inquebrantable de defensa de los derechos y de la dignidad de la persona humana presenta esta publicación como su contribución a un mejor futuro de la Sociedad Venezolana, pidiéndole meditar sobre estas listas para que con sus votos hagan imposible que los días de vergüenza que hemos vivido bajo una máscara de democracia y legalidad jamás puedan repetirse.

Con motivo del Día de los Difuntos de 1971, en varios periódicos de circulación nacional salió este remitido del Movimiento Demócrata Independiente (MDI), que respaldaba para entonces la candidatura presidencial del exdictador Marcos Pérez Jiménez, y en donde paradójicamente los perezjimenistas demuestran, a través de una pormenorizada lista de más de 300 asesinados y desaparecidos (entre los que destacan Guerra y Millán), cómo la “democracia” puntofijista resultó ser, en sus métodos represivos, mucho más brutal que la anterior dictadura.

EL NACIONAL C
Cuerpo

Caracas: Jueves 4 de Noviembre de 1971

mientras pasan los días

Guerra de Muertos

UNA guerra de muertos han desatado adecos y perezjimenistas. Da la impresión de que cada partido pujara para demostrar como el contrario mató más venezolanos que él. Luego, con las estadísticas en las manos, sumando y restando, pediría cada uno el veredicto de la opinión pública. Parece un juego limpio y es, en definitiva, una guerra sucia.

Comenzaron los AD y su "Día de los Mártires", para cuya celebración escogieron los máximos líderes el 21 de octubre, y digo celebración y no remembración, porque el ánimo en esos días es de feria, de propaganda más catequística que martirológica. Tanto el año pasado como en el que corre, los adecos publican una lista de víctimas de la cual excluyen en el colmo del fanatismo, a aquellos muertos bajo PJ que no fueron, en vida, o adecos o simpatizantes de AD. Incluyen a Pinto Salinas pero no a Félix Castillo, que cayó en "El Silencio" cuando manifestaba contra el golpe de Estado del 2 de diciembre de 1952. Incluyen a Droz Blanco pero no a Rufino Mendoza, el valiente dirigente campesino que gritó al por criminal célebre Sargento Cruz María Montemorro: **Sargento, yo no corro, a mí me mata de frente como se mata a los hombres".** Incluyen a Ruiz Pineda pero no a Alejandro Borges, a Nieves Ríos pero no a Juan P. Arias.

Los perezjimenistas por su parte, interpretados en 1971 por el MDI, aquel desprendimiento de URD que clamó justicia y proclamó una nueva orientación, tomó como símbolo un tigre en acecho de la presa, apoyó a COPEI para hacer el ridículo y se ha reservado el papel de agencia de viajes de PJ, han declarado el "Día de los Muertos", siempre en su fecha del 2 de noviembre, como algo suyo, como un memorial que arrojan a los pies de la Democracia Representativa para reclamar que la dictadura es menos sanguinaria. La enumeración de más de trescientos victimados durante la década 1960-70 no es falsa, pues está glosada por las listas publicadas sucesivamente por los voceros de la oposición y mayoritariamente integradas por militantes del PCV y el MIR o por campesinos y habitantes de los barrios, cuyo trágico destino estuvo ligado a sucesos como los de octubre y noviembre del 60, enero de 1962 o, simplemente, a las guerrillas rurales. ¿Dónde están, en qué fosa o en qué desconocido lugar, los militantes del perezjimenismo fusilados, acribillados o desaparecidos? Si hay algunos, será por pura casualidad y en todo caso formarán ínfima minoría, no ya frente a quienes fueron activistas de la izquierda sino a la masa independiente. Lovera, ni Fabricio Ojeda, ni Ricardo Navarro, ni Soto Rojas, ni José Gregorio Rodríguez, ni Coba Casas, pertenecieron a la Cruzada Cívica. Ali José Paredes, ni Livia Gouverneur, ni Iván Moscoso, ni Oswaldo Orsini, ni Andrés Pasquier, ni Julio César Millán, ni Donato Carmona, ni Felipe Malaver, ni Italo Sardi, tuvieron nada que ver con el MDI. Dora Mercedes González, ni Elías David La Roca, ni Omar Ramones Prieto, ni Chema Saher, ni Nelson López, asistieron en alguna oportunidad a cenáculos perezjimenistas ni a la formación de grupúsculos dictatoriales.

Si los adecos pecan de sectarios y soberbios hasta en la interpretación histórica de la llamada Resistencia y borran de las necrologías las víctimas que no fueron militantes o amigos de su partido, los perezjimenistas carecen de vergüenza, de honradez y de amor a la verdad. Puede decirse que los más de los ahaleados o desaparecidos por motivos políticos entre 1960 y 1970, no sólo no pertenecieron a la mafia de PJ sino que en vida fueron perseguidos por la dictadura, apresados y torturados. Lovera uno de ellos y Donato Carmona otro. Omar Ramones Prieto era hijo del "viejo" Ramones, hostilizado por la SN. Ricardo Navarro había sido sindicalista durante mucho tiempo y José Gregorio Rodríguez, miembro del CR del PCV durante la lucha contra la dictadura. Fabricio Ojeda fue cofundador de la Junta Patriótica y "Chema" Saher provenía de una familia adeca, mientras Pasquier, como su hermano, se había formado en el combate durante los últimos años de Pérez Jiménez.

¡Qué difícil es escribir la historia con decencia!

Manuel Rojas Poleo

Precisamente haciendo alusión al remitido del Movimiento Demócrata Independiente (MDI), el periodista Manuel Rojas Poleo critica duramente tanto a los perezjimenistas como a los adecos, argumentando que ambos partidos políticos utilizaban las listas tanto de los asesinados por la democracia representativa como por la dictadura, para fines político-electorales inconfesables.

CUANDO EL CRIMEN ES ARMA POLITICA

El 4 de Mayo pasado, se cumplieron once años en que el Liceo "Miguel José Sanz," de Maturín, fué tomado por asalto por una banda armada señalada como de Acción Democrática, funcionarios de la Digepol y de la Policía Municipal.

En esa acción bandálica perdieron la vida dos liceístas, identificados como César Alberto Millán y José Rafael Guerra, los cuales fueron vilmente asesinados.

Por la muerte de esos dos jóvenes, que ocurrió en presencia de un grupo de profesores que se negaron a declarar posteriormente, incluyendo al propio director del plantel, Carlos Palomo, fueron inculpados Antonio Avila Galvis, Remigio Ramírez, Domingo Peña (a) "El Maracucho", Rafael López Gil, Antonio Alfaro Ucero, Julián Vásquez, Roberto Gómez, Moisés Marcano y Luis Mata.

Estos nombres fueron ratificados por Ismael y Rosa Millán, padres del jóven César Alberto Millán.

El caso quedó sin resolverse y el crímen impune. Una sentencia que dictó el para entonces Juez Superior Iván Salomón Vergara, absolvió el 10 de marzo de 1966 a la mayoría de los indiciados.

Los señores Millán, consideraron necesario fijar posición ante una serie de abusos en que ha incurrido el partido Copei, al iniciar desde hace dos meses una campaña en todo el estado Monagas, a través de sus programas de radio y por la prensa local en la que inculpan al partido A.D. por este crímen y cada día detallan el caso pidiendo sanciones y justicia para los responsables".

"Nos parece un cinismo–agregaron–que cada día estén usando este crímen como único tema contra A.D., porque fue un Juez copeyano el que absolvió a los culpables y que siendo funcionario de la Gobernación, el doctor Salomón Vergara se encargó de dar mensajes por la radio diciendo que cualquier grupo de más de cuatro personas tenía que ser disuelto a como diera lugar. "Por ello se disparó contra el liceo y luego se cometió el asalto donde murió mi hijo".

"Nosotros criticamos que todos estos días se haya estado usando los nombres de Guerra y Millán para atacar a los adecos y acusarlos del crímen, cuando ambos partidos eran aliados en el momento en que ocurrió el hecho.

"Tan condenable y condenado por toda la comunidad que el Secretario General de Gobierno en ese momento, se sintió molesto y renunció al cargo.

COMO OCURRIERON LOS HECHOS.-

El 4 de Mayo–dijeron los Millán– hace once años, los estudiantes del Sanz entraron normalmente a clases, advertidos por los profesores y el director, que, pese a los sucesos del "Caracazazo" las actividades no iban a ser suspendidas. "Poco antes de empezar la primera hora, pasó una patrulla de la Digepol y disparó una ráfaga de ametralladora contra la puerta. De inmediato irrumpió un grupo armado encabezado por funcionarios de la Digepol, policías municipales y golpearon e hirieron a un total de 18 profesores y estudiantes.

Un grupo de alumnos buscó refugio en la Sala de Profesores donde estaban varios docentes y el director. Entre esos alumnos iban Guerra y Millán. A Guerra le hicieron saltar un ojo con una bala de fusil cuando estaba junto a la nevera y Millán, compañero de aula que corrió a su lado, recibió un balazo que le entró por las costillas y le salió por el cuello.

Allí en el suelo los golpearon y según el relato del profesor Palomo, el llamado Domingo Peña ("El Maracucho") se encargó de destrozar con una maza de gimnasio, la cabeza de José Rafael Guerra.

"Fué una sangrienta masacre que pudo ser mayor–expresó el señor Millán– por cuanto Antonio Alfaro Ucero puso contra la pared a nueve estudiantes y ordenó a varios campesinos que los fusilaran como enemigos. "En ese momento estuvo el Teniente Carvajal, de las Fuerzas Armadas, e impidió la masacre. Al Teniente lo desarmaron y lo colocaron contra la pared pero un oficial tuvo que intervenir y amenazar con su ametralladora a todos para poder evitar la matanza que el grupo, que había estado bebiendo horas antes en la sede del partido, vecina al liceo, iba a realizar". "Una vez libre, el ahora Mayor y Comandante de la Policía de Maturín, Carvajal, desarmó a todos y ordenó que soltaran a los estudiantes. "Cuatro horas después del suceso nos negaron información respecto a nuestro hijo y Moisés Marcano, que nos conocía y que tenía en su poder la lista de los muertos y heridos nos regañó por no saber donde estaba nuestro hijo a esa hora habiendo salido temprano para el Liceo.

"Aquello fué un martirio que no terminó hasta que nos mudamos para Caracas. Nos vinimos porque tenían acosados a todos nuestros hijos, deteniéndolos en cualquier lugar y hasta en su propia casa. Y ahora,–agregaron– todavía nos siguen molestando, usando los nombres de esos dos muchachos para una guerra interna de dos facciones políticas.

"Es indignante para nosotros que el doctor Pedro Aristimuño, en aquel tiempo, médico forense y ahora pasado al MEP, organizó hace pocos días una manifestación de madres en Maturín y dijo en la prensa local que las madres de Guerra y Millán encabezaban la marcha e iban a presentarse al mitin de Carlos Andrés Pérez (de visita en Maturín) para protestar y reclamar justicia. "Es una infamia de su parte –expresó la señora Millán–porque siendo forense, diagnosticó que la misma bala mató a los dos muchachos y levantó un acta que sirvió de base para el confuso expediente que se relacionó en 1.962".

"Fue tan confuso el expediente, que el propio Juez Francisco Cumare Nava, entonces Fiscal del Ministerio Público, nos dijo en aquella oportunidad que iba a ser difícil resolver el caso, pese a que se estableció plenamente con sobrados testigos, que el grupo armado que entró al liceo, había reclutado las armas en la casa de Gil Jiménez Cuello, Prefecto del Distrito y miembro de AD, que vivía al frente de los Millán.

"Cuando ví que sacaban todas esas armas para una comisión, al maracucho con dos pistolas, y a Alfaro Ucero disparando en plena calle, frente a la casa–probando los gatillos–, hice entrar a mis hijos asustada, pero me acordé que faltaba César, que estaba en clases y para allá iba la comisión.

César Alberto Millán, su nombre está siendo usado para desacreditar a Acción Democrática.

Carlos Andrés Pérez, se está usando los nombres de dos estudiantes muertos para desacreditar su campaña electoral.

En 1973, en plena campaña electoral por la presidencia de la República, los padres de Alberto César Millán tuvieron que denunciar públicamente cómo el asesinato de su hijo era utilizado de manera impropia por parte de los integrantes del Partido Socialcristiano COPEI para atacar a los partidarios de Acción Democrática (AD); es decir, para una guerra interna entre dos facciones políticas enfrentadas electoralmente.

El Nacional – Caracas: Jueves 3 de Mayo de 1973

EL CRIMEN SIN CASTIGO

Contra los Liceístas de Maturín

- Hoy se cumplen once años de la muerte de Rafael Guerra y César Millán
- Los padres de Millán protestan por la campaña política organizada en Monagas usando este caso como tema de acusación contra AD

Rosita Caldera
Fotos Tejada

Hoy hace once años que en el liceo "Miguel José Sanz" de Maturín fueron asesinados dos liceistas: José Rafael Guerra y Cesar Alberto Millan, por grupos armados señalados como de Acción Democrática, funcionarios de la Digepol y de la Policía Municipal. Por la muerte de estos jóvenes, que ocurrió en presencia de un grupo de profesores que posteriormente se negaron a prestar declaraciones, incluyendo al director del plantel, Carlos Palomo, fueron inculpados Antonio Avila Galvis, Remigio Ramirez, Domingo Peña (a) "El Maracucho", Rafael López Gil, Antonio Alfaro Ucero, Julián Vazquez, Roberto Gomez, Moises Marcano y Luis Mata, segun ratificaron ayer Ismael y Rosa Millán. Se explicó, en los dias que siguieron a aquel 4 de mayo de 1962, que los ánimos estaban exaltados a raiz del "Carupanazo" y por eso, un grupo armado sin control asaltó al liceo Sanz que a las 3 de la tarde, empezaba el segundo turno de clases.

El caso quedó sin resolverse y el crimen impune. Una sentencia que dictó el para entonces Juez Superior Iván Salomón Vergara, absolvió el 10 de marzo de 1966 a la mayoria de los indiciados.

HABLAN LOS PADRES

Ismael y Rosa Millan, padres de César Millán, consideraron necesario fijar posición ante una serie de abusos en que ha incurrido el partido Copei, al iniciar desde hace dos meses una campaña en todo el estado Monagas, a través de sus programas de radio y por la prensa local en la que inculpan al partido AD por este crimen y cada dia detallan el caso pidiendo justicia y sanciones para los responsables. "Nos parece un cinismo que cada día estén usando este crimen como único tema contra AD, porque fue un Juez copeyano el que absolvió a los culpables y que, siendo funcionario de la Gobernación, el doctor Salomón Vergara se encargó de dar mensajes por la radio diciendo que cualquier grupo de más de cuatro personas tenia que ser disuelto a como dé lugar. Por eso se disparó contra el liceo y luego se cometió el asalto en el que murió mi hijo".

César Alberto Millán, cuando cursaba tercer año de bachillerato.

Los padres de Millán criticaron que todos estos días se haya estado usando los nombres de Guerra y Millán para atacar a los adecos y acusarlos del crimen, cuando ambos partidos eran aliados en el momento que ocurrió el hecho. Tan condenable y condenado por toda la comunidad —agregaron— que el Secretario General de Gobierno en ese momento, se sintió molesto y renunció al cargo. Más adelante los Millán relataban lo sucedido así:

El 4 de mayo, hace once años, los estudiantes del Sanz entraron normalmente a clases, advertidos por los profesores y el Director, que, pese a los sucesos del "Carupanazo" las actividades no iban a ser suspendidas. Poco antes de empezar la primera hora, pasó una patrulla de la Digepol y disparó una ráfaga de ametralladora contra la puerta. De inmediato irrumpió un grupo armado encabezado por funcionarios de la Digepol, policías municipales y golpearon e hirieron a un total de 18 profesores y estudiantes. Un grupo de alumnos buscó refugio en la Sala de Profesores donde estaban varios docentes y el Director. Entre esos alumnos, iban Guerra y Millán. A Guerra le hicieron saltar un ojo con una bala de fusil cuando estaba junto a la nevera y Millán, compañero de aula que corrió a su lado, recibió un balazo que le entró por las costillas y le salió por el cuello. Allí en el suelo los golpearon y según relató a la familia el profesor Palomo, el llamado Domingo Peña (Maracucho) se encargó de destrozar con una maza de gimnasio, la cabeza de José Rafael Guerra.

—Fue una masacre que pudo ser mayor —recordó ayer ante "El Nacional" Ismael Millán. Porque Antonio Alfaro Ucero puso contra la pared a nueve estudiantes y ordenó a varios campesinos que los fusilaran como enemigos en el momento en que entró el teniente Carvajal, de las Fuerzas Armadas, e impidió la masacre. Al Teniente lo desarmaron y lo colocaron contra la pared pero un oficial tuvo que intervenir y amenazar con su ametralladora a todos para poder evitar la matanza que el grupo, que había estado bebiendo horas antes en la sede del partido, vecina al liceo, iba a realizar. Una vez libre, el teniente Carvajal, ahora Mayor y Comandante de la Policía de Maturín, desarmó a todos y ordenó que soltaran a los estudiantes.

DOBLE CRIMEN IMPUNE

Ismael y Rosa Millán relataron que cuatro horas después, les negaban información; y Moisés Marcano, que los conocía y tenía los nombres de los dos muertos, heridos y golpeados en una lista, más bien los regañó por no saber dónde estaba su hijo a esa hora habiendo salido temprano para el Liceo.

—Aquello fue un martirio que no terminó hasta que nos mudamos para Caracas. Nos vinimos porque tenían acosados a todos nuestros hijos, deteniéndolos en cualquier lugar y hasta en la propia casa. Y ahora, todavía siguen molestándolos, usando los nombres de esos dos muchachos victimados para una guerra interna de dos partidos.

—También resulta indignante para nosotros —expresaron— que el doctor Pedro Aristimuño en aquel tiempo, médico forense y ahora pasado al MEP, organizo hace pocos días una manifestación de madres en Maturín y dijo en la prensa local que las madres de Guerra y Millán encabezaban la marcha e iban a presentarse al mitin de Carlos Andrés Pérez (de visita en Maturín) para protestar y reclamar justicia. "Es una infamia de su parte —dijo Rosa Millán— porque siendo forense, diagnosticó que la misma bala mató a los dos muchachos y levantó un acta que sirvió de base para el confuso expediente que se redactó en 1962".

Fue un expediente tan confuso —expresaron los padres— que el propio Juez Francisco Cumare Nava, entonces Fiscal del Ministerio Público, nos dijo en aquella oportunidad que iba a ser difícil resolver el caso, pese a que se estableció plenamente, con sobrados testigos, que el grupo que entró armado al liceo, había recibido las armas en la casa de Gil Jiménez Cuello, Prefecto del Distrito y miembro de AD, que vivía al frente de los Millán. "Cuando ví que sacaban todas esas armas para una comisión, al Maracucho con dos pistolas, y a Alfaro Ucero disparando en plena calle, frente a la casa —probando los gatillos—, hice entrar a mis hijos asustada, pero me acordé que faltaba César, que estaba en clases y para allá era que iba la comisión".

En la misma tónica del artículo anterior, la periodista Rosita Caldera se hace eco de las denuncias de los padres de Alberto César Millán, en cuanto a cómo estaba siendo utilizada la masacre del Sanz por parte de COPEI para atacar al partido Acción Democrática con fines electorales. *El Nacional*, 3 de mayo de 1973.

Los padres Ismael y Rosa Millán protestan por la forma injusta y arbitraria como está siendo usado el crimen y sus nombres por Copei para atacar a AD. (Foto Tejada.)

En la misma tónica del artículo anterior, la periodista Rosita Caldera se hace eco de las denuncias de los padres de Alberto César Millán, en cuanto a cómo estaba siendo utilizada la masacre del Sanz por parte de COPEI para atacar al partido Acción Democrática con fineselectorales. *El Nacional,* 3 de mayo de 1973.

El Juez Cumare Nava da el Frente

He Demostrado que Todos son Iguales Ante la Ley

- A través de las pruebas logradas identifiqué indiciariamente a los presuntos implicados
- Estoy plenamente seguro de las actuaciones realizadas
- Hijo único de una obrera de fábrica de chocolates, está orgulloso de su origen humilde

Luis Baltrago Segura

"He demostrado que todos los ciudadanos son iguales ante la ley", dice el doctor Cumare Nava, Juez tercero de primera instancia en lo Penal. (Foto Cárdenas).

El doctor Cumare Nava señala las contradicciones que introdujo la Reforma al Código Penal en el aspecto relacionado con excepciones. (Foto C. Arias).

Entrevista al que fuese el fiscal que llevó el caso de la masacre del Sanz, el para entonces Juez José Francisco Cumares; juicio en el que los asesinos de Guerra y Millán fueron absueltos de los cargos más graves. *El Nacional*, 17 de mayo de 1973.

PAGINA CUATRO — MATURIN, SABADO 5 DE MAYO DE 1973 — EL DIARIO

Porqué Quieren Lavarse las Manos?

Escribe: NERIO AMILCAR DIAZ

Ayer se cumplió un año más del horrendo crimen perpetrado en el Liceo Miguel José Sanz, en la persona de los estudiantes Rafael Guerra (4o. Año de Humanidades) y César Millán (3o. de Ciencias); crimen que por lo cruel que representa, al igual que los mucho cometidos en los gobiernos presididos por los adecos y copeyanos, tienen que ser motivos especiales para que el pueblo tome conciencia de su responsabilidad histórica y se levante contra quienes eternamente, desde sus posiciones de mando han hecho sufrir a tantos hogares venezolanos.

El día 4 de mayo de 1962, fue un día trágico para el estudiantado venezolano y en especial para los estudiantes de Monagas. Ese día, siendo aproximadamente las 3 de la tarde, irrumpieron en el recinto sagrado del Liceo Sanz, bandas armadas (como las que salvajemente atropellaron al secretario general de URD el pasado viernes) con el propósito —según ellos— de hacer respetar al Gobierno Constitucional que imperaba para aquel entonces y respaldado por el partido socialcristiano Copei. Para esa época los flamantes "profilácticos" de ahora, eran los comandantes en jefe de esas cuadrillas de asaltantes que consumaron el bochornoso suceso y que ahora se las echan de revolucionarios que nunca han roto un plato!

Entraron al Liceo, como dije anteriormente, y lo sucedido adentro fue grosero, pues fueron golpeados salvajemente todos los profesores presentes y los estudiantes y llegaron hasta el colmo de asesinar salvajemente también a dos muchachos indefensos que sólo contaban así por cuanto las clases para ese instante no habían sido suspendidas, aún cuando se había presentado un alzamiento militar en la vecina población de Carúpano. Todos los argumentos de los que estábamos presentes ese día en el Liceo, no fueron suficientes para que los asaltantes irrumpieran bruscamente contra nosotros. Cantidades de municiones se descargaron sobre las paredes del instituto y sólo la oportuna intervención de la Guardia Nacional hizo posible que no fueran más los muertos, porque de no haber sido así, no hubieran sido Guerra y Millán los asesinados, sino que todos los presentes, hasta los profesores, hubieran caído atravesados por las balas asesinas de toda aquella turba de fariseos (algunos de ellos ahora profilácticos, que quieren lavarse las manos como Pilatos!, que descaro!!

A once años de esta tragedia, es importante decir al pueblo que es necesario levantarse en pie de lucha democrática contra todos aquellos que ahora quieren aparecer como los Mesías, pero que son tan culpables como los que ahorita están empeñados en hacer retroceder al país a esa época funesta. A todos los monaguenses les digo que llegó la hora de ganar y tomar el poder para el pueblo.

Maturín, mayo de 1973.

Artículo de Nerio Amílcar Díaz, testigo presencial de la masacre, al cumplirse 11 años de la misma. *El Diario*, 5 de mayo de 1973.

PAGINA DIEZ — Maturín jueves 4 de abril de 1978 — EL SOL

ESTUDIANTES DE MATURIN

CONMEMORAN ANIVERSARIO

DE LA MUERTE DE GUERRA Y MILLAN

Estudiantes de los diferentes institutos de educación media de Maturín, desfilarán hoy por calles y avenidas de esta ciudad, en conmemoración del 16 aniversario de la muerte de los estudiantes César Guerra y Rafael Millán, hecho acaecido un 4 de mayo de 1962.

Como todos los años, los estudiantes maturineses recordarán esa fecha que se ha convertido en histórica para el movimiento estudiantil de Monagas y luego del tradicional desfile, se dirigirán al cementerio viejo de esta ciudad, donde representaciones estudiantiles harán sendas ofrendas florales.

Se conoció que la mencionada manifestación es organizada por los diferentes centros estudiantiles y los comités estudiantiles "Guerra y Millán", que funcionan en los diferentes liceos de esta ciudad.

CONFIRMADA MANIFESTACION

Angel Vivenes y Andrés Llanos, presidentes de los centros estudiantiles de los liceos Francisco Isnardi y Maturín (Técnica), dijeron en nuestra redacción que efectivamente este jueves (hoy) los estudiantes de Maturín conmemorarán el XVI aniversario de la muerte de Guerra y Millán.

FUNERAL

Con motivo de cumplirse 16 años de la trágica desaparición de

Alberto César Millán

y

Rafael Guerra

(Q.E.P.D.)

Sus padres y demás familiares, ruegan a sus amistades acompañarlos a un funeral que por el eterno descanso de sus almas se oficiará hoy, a las 5 de la tarde, en la iglesia de San Simón.

NO HAY INVITACIONES ESPECIALES

Reseña de prensa en la que se informa de las distintas actividades organizadas por los estudiantes de Maturín y familiares de Guerra y Millán, ante el inminente cumplimiento de los 16 años de sus asesinatos. *El Sol de Maturín*, Maturín, 4 de abril de 1978.

tribuna popular

Caracas, 13 al 25 de mayo de 1978

En el "Miguel José Sanz" de Maturín

Conmemorados 16 Años del Asesinato de Liceístas Guerra y Millán

Maturín (Corresponsal, Rafael Guevara). En forma combativa, estudiantes de educación media de esta ciudad conmemoraron el XVI aniversario del asesinato de César Alberto Millán y Rafael Guerra, hecho acaecido el 4 de mayo de 1962 en el interior del liceo "Miguel José Sanz".

Los actos se iniciaron con un desfile por calles y avenidas de esta ciudad para llegar al recinto del "Sanz", donde hablaron Alexis Rojas, Gustavo Canelón, Nasim Seguías y Euribes Guevara, este último del Centro de Estudiantes del Instituto Universitario Pedagógico de esta ciudad.

Luego del acto en el "Sanz", ante la presencia de familiares de los dos jóvenes asesinados, se dirigió una concurrida y combativa marcha hasta el cementerio viejo, donde hablaron dirigentes juveniles y estudiantiles.

Simón Rodríguez, secretario general de la Juventud Comunista en esta región destacó en su intervención el espíritu de rebeldía de Guerra y Millán, y señaló que "el ejemplo y la tenacidad revolucionaria de estos dos mártires son guía en las luchas que libra el movimiento estudiantil en la defensa de sus derechos y por la construcción de una nueva sociedad".

Arquímides Millán, hermano de una de las víctimas, cuando habló a los presentes acusó por igual, tanto a AD como a Copei, de ser los culpables de los trágicos sucesos del 4 de mayo de 1962.

Todos los actos de conmemoración del XVI aniversario de la muerte de Guerra y Millán fueron planificados y organizados por los centros estudiantiles y los comités estudiantiles "Guerra y Millán", que funcionan en los liceos de esta localidad.

Nota del semanario *Tribuna Popular* en donde se informa de los actos del XVI aniversario de la masacre del Liceo Sanz (1978).

El Diario

INFORMATIVO DE ORIENTE

DIRECTOR NOEL GRISANTI LUCIANI

O MONAGAS VIERNES 4 DE MAYO DE 1979

17 Aniversario de la Muerte de Guerra y Millán

Con motivo de cumplirse hoy un aniversario más de la sentida muerte de los siempre recordados estudiantes monaguenses Rafael Guerra y César Millán, los Comités "Guerra y Millán" de todos los liceos de Maturín, conjuntamente con todo el estudiantado liceísta y universitario del Estado Monagas, conmemoran esta fecha con una serie de actividades durante todo el día.

Así lo informaron en la redacción de este diario los dirigentes estudiantiles Francisco Gómez, Tomás Coa y Nasim Seguías, miembros de la Comisión de Educación Media de la Juventud Comunista del Estado Monagas.

En tal sentido indicaron que a las siete y media de la mañana todos los liceos marcharán hacia el liceo "Sanz" de esta ciudad, donde se realizará un gran acto con la presencia de los familiares de los jóvenes fallecidos.

-Asimismo -dijeron- todo el estudiantado se trasladará en marcha hacia el cementerio de esta ciudad donde se realizará un homenaje a la memoria de Guerra y Millán.

Terminaron los informantes invitando a todo el estudiantado monaguense y al pueblo en general para que participe en este homenaje, en el 17 aniversario de la muerte de estos recordados estudiantes.

Durante el XVII aniversario de los asesinatos, los periódicos de Maturín El Diario y El Sol de Maturín, reseñaron los actos conmemorativos organizados por la comunidad estudiantil. 4 y 5 de mayo de 1978.

Maturín, sábado 5 de mayo de 1979 — EL SOL/8

A 17 AÑOS DE SUS MUERTES

HOMENAJE A LOS COMPAÑEROS ASESINADOS

Fausto Díaz responsable del comite "José Felix Ribas".

Desde hacía varios años, no se realizaba en Maturín con relativa normalidad, el homenaje póstumo que los estudiantes acostumbran hacer a los jóvenes asesinados en el liceo "Miguel José Sanz" en 1962.

En los últimos años, los actos organizados por los estudiantes de educación media, se habían visto violentados por la intervención de la fuerza pública, con los consiguientes resultados de maltratos físicos y detenciones de los participantes.

El día de ayer, según sus organizadores, la marcha se realizó normalmente hasta concluir en el cementerio con las ofrendas florales en las tumbas que guardan los restos de Rafael Guerra y César Millán.

Actuaron como oradores: José Gregorio Pereira, liceo "Núñez Mares"; Enrique Boutto, UDO; Alberto Bouttó, IUPEm; Andrés Llanos, "Francisco Isnardi"; Juan González, Euribe Guevara y Francisco Gómez.

A nuestra redacción acudieron los organizadores del acto encabezados por Fausto Díaz, responsable del comité "José Félix Ribas" del liceo "Miguel José Sanz"; Alfredo Aliendres, del liceo "Francisco Isnardi"; Carlos Rivas y Alejandro Márquez de la ETI, Miguel Uray "Marco Antonio Saluzzo"; Nasim Seguías del comité "Guerra y Millán, Almirys León y Mirelays León, del liceo "Félix Angel Lozada".

No obstante, señalaron los informantes, hubo un intento de saboteo por parte de la juventud del partido Acción Democrática.

Aspectos de las actividades realizadas ayer por los estudiantes de Maturín, en homenaje a Rafael Guerra y César Millán a los 17 años de sus violentas muertes. Foto Beni.

Durante el XVII aniversario de los asesinatos, los periódicos de Maturín El Diario y El Sol de Maturín, reseñaron los actos conmemorativos organizados por la comunidad estudiantil. 4 y 5 de mayo de 1978.

Maturín, miércoles 28 de abril de 1982 EL SOL DE MATURIN 11

El 4 de mayo

Marcha estudiantil en memoria de Millán y Guerra

Br. Rómulo Canelón

Una marcha estudiantil, con motivo de cumplirse el próximo 4 de mayo el XX Aniversario de la muerte de los estudiantes César Alberto Millán y Rafael Guerra, se organiza en esta ciudad, con la participación de estudiantes del nivel medio, tanto del diurno como del nocturno.

Lo informó así el dirigente estudiantil de la Juventud Comunista en esta entidad, bachiller Rómulo Canelón, quien indicó que "como ya es tradicional, este martes 4 de mayo, los estudiantes de Monagas saldremos a la calle a recordar a nuestros dos compañeros del Sanz, vilmente asesinados el 4 de mayo de 1962".

Señaló el dirigente estudiantil que en este momento se hacen los respectivos contactos a nivel de los centros estudiantiles y los distintos comités estudiantiles, a fin de coordinar la marcha que será "completamente pacífica, pero dentro de un espíritu de combatividad estudiantil".

—Desde ya invitamos a todo el estudiantado para la marcha del martes 4 de mayo —dijo finalmente Rómulo Canelón.

Nota de *El Sol de Maturín*, esta vez anunciando las actividades conmemorativas de las primeras dos décadas de haberse perpetrado los asesinatos de Guerra y Millán.

EL SOL DE MATURIN 4 Maturín, martes 4 de mayo de 1982

Hoy martes

Homenaje a Guerra y Millán en el XX aniversario de los sucesos del "Sanz"

Rómulo Canelón, Manuel Alvarez, y Bernardo Martínez, dirigentes estudiantiles. (Foto Gonzalo Gómez).

Con motivo de cumplirse hoy 4 de mayo, el XX Aniversario de la muerte de los estudiantes Rafael Guerra y César Alberto Millán, se estará realizando en el liceo "Miguel José Sanz", de esta ciudad una concentración estudiantil, en la cual líderes estudiantiles recordarán a sus dos compañeros caídos.

Lo informaron así los dirigentes estudiantiles Rómulo Canelón, Manuel Alvarez y Bernardo Martínez, este último presidente del centro de estudiantes del liceo "Miguel José Sanz", tras señalar que "en el Sanz se concentrarán grupos de estudiantes de otros institutos educacionales, para rendir homenaje a las mártires, en presencia de familiares de Guerra y Millán".

Dijeron los dirigentes estudiantiles que "de esta manera los estudiantes monaguenses recordamos la memoria de nuestros dos compañeros fallecidos, quienes fueron vilmente asesinados en el propio recinto de nuestro liceo"

Nota de *El Sol de Maturín*, esta vez anunciando las actividades conmemorativas de las primeras dos décadas de haberse perpetrado los asesinatos de Guerra y Millán.

La Plaza del Estudiante de Maturín, recientemente denominada Alberto César Millán y José Rafael Guerra, en honor de los estudiantes caídos en 1962.

EL SOL DE MATURIN 2 Maturín, martes 5 de mayo de 1987

Proponen nombre de "Guerra y Millán" para plaza del estudiante

Joel Orta, sub-secretario general nacional de la JRC, participó ayer en la marcha realizada por los jóvenes del liceo Sanz en ocasión del 25 aniversario del asesinato de Guerra y Millán.

El programa, elaborado por el Centro de Estudiantes del Sanz, incluyó el Himno Nacional, minuto de silencio, intervención del presidente del Centro de Estudiantes, palabras de un hermano de César Alberto Millán y marcha hacia la Plaza del Estudiante, para la cual se ha propuesto el nombre de "Guerra y Millán".

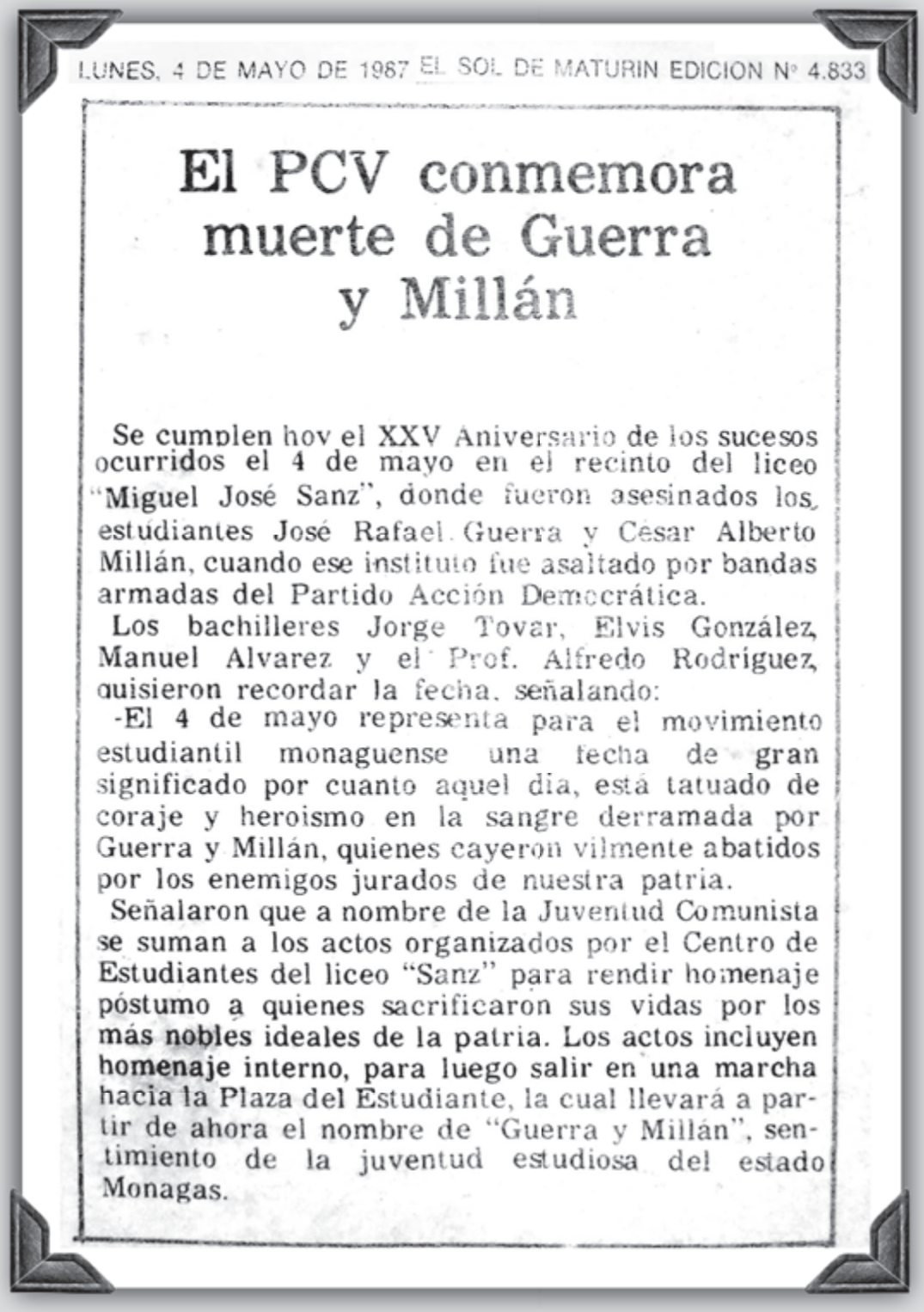
ASAMBLEA EN EL IUPEM

Joel Orta informó por otra parte acerca de la asamblea y marcha de protesta efectuada ayer en el IUPEM con el fin de repudiar los hechos de agresión contra los estudiantes de la UCV (Caracas) y otros estados del país. También mostró su más enérgico rechazo a los allanamientos y detenciones realizados en Maturín.

Pareciera -apuntó- que el gobierno estuviera sumido en una gran desesperación, por lo que tratan de callar la voz de protesta de los sectores populares a las medidas que se han dictado, entre ellas el falso bono compensatorio.

Refirió que este bono es contradictorio, ya que no puede haber aumento paralelo al salario, y menos cuando se congelan los precios sólo por cuatro meses. (DMR).

Al cumplirse 25 años de la masacre en 1987, se propuso el nombre de Guerra y Millán como denominación de la Plaza del Estudiante.
El Sol de Maturín, 04 de mayo de 1987.



LUNES, 4 DE MAYO DE 1987 EL SOL DE MATURIN EDICION Nº 4.833

El PCV conmemora muerte de Guerra y Millán

Se cumplen hoy el XXV Aniversario de los sucesos ocurridos el 4 de mayo en el recinto del liceo "Miguel José Sanz", donde fueron asesinados los estudiantes José Rafael Guerra y César Alberto Millán, cuando ese instituto fue asaltado por bandas armadas del Partido Acción Democrática.

Los bachilleres Jorge Tovar, Elvis González, Manuel Alvarez y el Prof. Alfredo Rodríguez, quisieron recordar la fecha, señalando:

-El 4 de mayo representa para el movimiento estudiantil monaguense una fecha de gran significado por cuanto aquel día, está tatuado de coraje y heroismo en la sangre derramada por Guerra y Millán, quienes cayeron vilmente abatidos por los enemigos jurados de nuestra patria.

Señalaron que a nombre de la Juventud Comunista se suman a los actos organizados por el Centro de Estudiantes del liceo "Sanz" para rendir homenaje póstumo a quienes sacrificaron sus vidas por los más nobles ideales de la patria. Los actos incluyen homenaje interno, para luego salir en una marcha hacia la Plaza del Estudiante, la cual llevará a partir de ahora el nombre de "Guerra y Millán", sentimiento de la juventud estudiosa del estado Monagas.

En la misma fecha de 1987, al cumplirse el primer cuarto de siglo de los asesinatos, el Partido Comunista de Venezuela (PCV) publicó en la prensa regional una nota referida a la masacre y al movimiento estudiantil. *El Sol de Maturín*, 4 de mayo de 1987.

Maturín, jueves 5 de mayo de 1988 EL SOL

Estudiantes del "Sanz" manifestaron frente a la Gobernación

Pidieron al gobernador que la plaza al lado de "Juana La Avanzadora" lleve el nombre de los estudiantes muertos en el liceo hace 26 años.

Los estudiantes frente a la Gobernación del Estado ayer en la mañana. (Foto SON)

(Servicio Oriental de Noticias)

un grupo de estudiantes del liceo "Miguel José Sanz", manifestaron ayer frente a la Gobernación del estado, para pedirle al Dr. Pedro Augusto Beauperthuy que la plaza que se construye diagonal a "Juana La Avanzadora", lleve los nombres de Rafael Guerra y Alberto Cesar Millán, estudiantes muertos hace 26 años, "por bandas armadas de Acción Democrática", segun se dijo en esa oportunidad.

Los dos muchachos estudiantes de bachillerato para la epoca en el "Miguel José Sanz" cayeron asesinados una tarde, después de haber sido perseguidos por sujetos armados vestidos de civil, que se dijo salieron de la casa de AD.

Así que los estudiantes de la institución, desean que en vez de Plaza del Estudiante, a la misma se le de los nombres de Rafael Guerra y Alberto Cesar Millán, en honor a su memoria y en reconocimiento a sus luchas estudiantiles de aquellos tiempos.

Los periodistas no pudimos conocer cual fue la respuesta del gobernador del estado, pero ese es el deseo de los estudiantes del liceo Sanz.

Como parte del movimiento iniciado el año anterior, al cumplirse 26 años de la masacre, los estudiantes manifestaron ante la Gobernación del Edo. Monagas para que la Plaza del Estudiante llevase el nombre de Guerra y Millán. *El Sol de Maturín*, 5 de mayo de 1987.

EL SOL DE MATURIN EDICION Nº. 5.432 EL SOL DE MATURIN EDICION Nº. 5.432

Rindieron estudiantes

Homenaje a la memoria de Alberto César Millán y Rafael Guerra

XXVII aniversario del asesinato de Guerra y Millán.
El Sol de Maturín, 5 de mayo de 1989.

El Oriental

MATURIN, VIERNES 4 DE MAYO DE 1990 AÑO VIII No. 2.436 Bs. 6,00

Hoy

Estudiantes conmemoran aniversario de "Guerra y Millán"

En conmemoración del XXVIII Aniversario de la muerte de los estudiantes Rafael Guerra y César Millán (Guerra y Millán), se realizará este viernes 4 de mayo una marcha por las calles de esta ciudad, donde participará el estudiantado de educación media, en esa fecha que vive siempre en el corazón de los estudiantes de educación media.

Como se recordará el 4 de mayo de 1962, los mencionados estudiantes fueron asesinados en el interior del liceo "Miguel José Sanz" de esta ciudad por bandas armadas de un determinado sector político, lo que ameritó la repulsa de la colectividad.

De esta manera, los estudiantes de Monagas rinden homenaje a estos dos mártires del movimiento estudiantil de esta entidad.

XXVIII aniversario del asesinato de Guerra y Millán.
El Oriental, 4 de mayo de 1990.

EL SOL DE MATURIN, viernes 4 de mayo de 1990

Crimen sin castigo

Hoy se cumplen 28 años de la masacre del Sanz

Todo el pueblo y estudiantado de Maturín asistió en grandiosa manifestación de duelo al sepelio de los estudiantes asesinados. En la composición gráfica se observa: arriba, una enorme consigna de los estudiantes. Abajo: los féretros llevados en hombros de la juventud.

A raíz del llamado "El Carupanazo" los estudiantes de Maturín intentaron hacer manifestaciones contra el gobierno de Betancourt e incluso quemaron algunos cauchos, mientras

En trágica postura quedó el cadáver de José Rafael Guerra. Horas antes gozaba de perfecta salud y reía con sus compañeros, ajeno a los sucesos que culminarían con su asesinato.

que el gobierno regional debía hacer todo lo posible para evitar las acciones estudiantiles, todo lo cual dio como resultado una horrible masacre que duró hora y media, con el trágico saldo de dos muertos y nueve heridos, entre profesores y estudiantes.

Fue la mañana del 4 de mayo de 1962, los dirigentes políticos desde temprano habían trasladado a las cercanías del liceo Miguel José Sanz lo que se le dará el nombre de "bandas armadas", con gente recolectadas entre los obreros de Obras Públicas, que iban armados de toda clase de artificios: báculas, machetes, cabillas, palos, etc. A estas personas según todas las versiones recogidas, se les dió bebidas alcohólicas en abundancia, por lo que ha de suponerse que en el momento de los hechos estaban realmente dopados y en consecuencias con menor responsabilidad que sus promotores, quienes actuaron friamente, calculando cada detalle y con la más clara intención.

Los estudiantes al llegar al recinto del liceo se encontraron con un aviso donde se les informaba que el Ministro de Educación había ordenado por vía telefónica el cierre del Liceo. La mayoría de los alumnos optó por retirarse a sus hogares y varios grupos se quedaron conversando con los profesores, pero otros salieron a la calle a quemar cauchos. En ese instante una camioneta de la Digepol, Policía de entonces pasó muy cerca del Liceo y disparó una ráfaga de ametralladora, lo cual fue como una especie de señal para que los agentes de policía actuaran, al igual que la banda armada "Vieja Guardia" que en número de 300, con fusiles y toda clase de objetos cortantes y bajo los efectos del alcohol irrumpieron en el plantel, la masacre fue horrorosa e indescriptible.

El primero de los muertos fue el estudiante José Rafael Guerra, cuando fue a auxiliar a una profesora en estado de gravidez quien sufrió un desmayo. Guerra llevaba un vaso de agua fría para refrescarla, recibió un disparo de fusil en un ojo, proveniente de la banda embriagada y al caer fue rematado inclemente y salvajemente con disparos en la nuca, culatazos, etcc . Su amigo y compañero Alberto Millán al ver el dantesco espectáculo corrió a sujetarlo y tratar de hablarle, pero también fue asesinado cruelmente y con la misma saña. Un estudiante cayó sobre el otro en cruz y ambos presentaron todo tipo de lesiones: machetazos, culatazos, hematomas, desprendimiento de partes de la cara e incluso perforación con cabilla.

La calma llegó gracias a la oportuna y cabal intervención del entonces teniente de la Guardia Nacional Héctor Carvajal Sequera. A este valiente militar no lo dejaban entrar e incluso trataron de desarmarlo, pero se impuso, logró superar los obstáculos y y llegar al al sitio del crimen. Allí tenían contra la pared a más de 20, entre profesores y estudiantes, listos para ser fusilados y, él, lo evitó. El teniente Carvajal Sequera frustró un hecho mayor, pero ello le valió que fuera extrañado de la región y que desconocidos lo apalearan después. La lista de personas comprometidas en estos atroces sucesos fueron señalados por el diario Clarín el día 10 de mayo de 1962, de la siguiente forma: como comandantes a Consuelo Bermúdez, Domingo Peña (a) El maracucho, Julián Velásquez (a) Chapita, ex-miembro de la Seguridad Nacional; Roberto Gómez, Avila Galvis, el Catire Abreu, Alí Cabrera, Roberto Cordero, Antonio Alfaro Ucero, Moisés Marcano, Gil Giménez (prefecto), Luis Alfaro Ucero y Contreras Molina profesor del liceo. Dice Clarín que los cuatro últimos no estuvieron presentes, pero figuran como planificadores o autores intelectuales del hecho.

Los heridos: Profesores: Iván Distsaires (estado de coma), Pérez González Benito, José Gómez Zuloaga (periodista y profesor), Jaime Ortega, (estado de coma), Ligia Montañez, Guzmán Machillanda, María de Peña, José Jesús Peña y Antonio Silva. Estudiantes: Jesús Hernández, Luis Ramón Pereira, Ildemar Ruiz, Luis Beltrán Guevara, Ildemaro Pérez, Juan Pereira, Godofredo Marín, Rafael Caldera, Luis V. Guevara, Elbano Morocoima, Luis Cancino, Emilio Pelayo, Oswaldo Pelayo, Rafael Córdova y Salvador Termine. (E.M)

Por su parte, *El Sol de Maturín* reseñó más ampliamente el XXVIII aniversario del asesinato de Guerra y Millán. 4 de mayo de 1990.

PAG. 16_ EL SOL DE MATURIN, sábado 4 de mayo de 1991

Hace 29 años

Estudiantes recordaron masacre del Sanz

El 4 de mayo de 1962, lo que entonces se calificó de "bandas armadas de Acción Democrática", irrumpieron en el liceo "Miguel José Sanz", donde dejaron un saldo de muertos y heridos que conmocionó a la todavía pastoril capital del estado.

En los sucesos, conocidos como "la masacre del Sanz", perdieron la vida los estudiantes Alberto César Millán y Rafael Guerra, desde entonces convertidos por el alumnado de los diferentes liceos de Maturín, en símbolos de la lucha por el respeto a los derechos humanos.

Ayer, como todos los años, estudiantes del propio "Sanz", de la Escuela Técnica Industrial, de la Universidad de Oriente, del Pedagógico de Maturín y de otros planteles de la localidad, salieron a la calle a protestar la masacre y a dejar constancia del permanente recuerdo a los mártires.

Los manifestantes aprovecharon la oportunidad para ratificar su solicitud en el sentido de que se prohiba a la policía utilizar armas de fuego para reprimir las manifestaciones estudiantiles y para proclamar el derecho a la vida, conquistas, ambas, consagradas en la Constitución Nacional.

Ismael Millán en compañía de Perucho Aguirre

"La masacre del Sanz", igual que todas las consumadas en Venezuela durante el régimen democrático, quedó impune, pero su rememoración, todos los años, golpea la conciencia de los actores materiales e intelectuales del crimen. El señor Ismael Millán padre de Alberto César Millán visitó nuestra redacción en compañía de Perucho Aguirre para invitar a los amigos para que asistan hoy a la Iglesia Catedral a las 6 de la tarde a un funeral que en memoria de Alberto César Millán y Rafael Guerra asesinados hace 29 años y que en cada aniversario es recordado por los monaguenses.

XXIXI aniversario del asesinato de Guerra y Millán. *El Sol de Maturín*, 4 de mayo de 1991. Cabe destacar en esta nota de prensa la presencia de César Ismael Millán, hermano de Alberto César Millán, y el cantautor margariteño Perucho Aguirre.

MATURIN, SABADO 4 DE MAYO DE 1991 - IMPRESOLCA EDICION N° 3.030 AÑO VI Bs. 6,oo - EL SOL DE MATURIN EDICION N° 6.029

BASTA DE ASESINATOS
JUVENTUD COMUNISTA

Hace 29 años

Estudiantes recordaron masacre del Sanz

El 4 de mayo de 1962 fueron asesinados los estudiantes Alberto César Millán y Rafael Guerra en el interior del liceo "Miguel José Sanz". Fecha trágica que fue recordada en Monagas por los estudiantes que una vez más exigieron justicia y un cese a los hechos de violencia. (Pág. 16) Foto José A. Figuera.

Gráfica donde se recoge la manifestación por el XXIX aniversario de los asesinatos de Guerra y Millán. *El Sol de Maturín*, 4 de mayo de 1991.

Pág 12 EL SOL DE MATURIN, sábado 02 de mayo de 1992.

Guerra y Millán... 30 años después

En el álbum de la señora Rosa --es decir, de la familia Millán-- ya visto requete visto,. manoseado y requete manoseado durante 30 años, las fotos ¡intactas! de Tommy Freites Palencia, son patéticamente descarnadas. Uno siente que pizarra y pupitres no merecían tal destino. Y duele saber que ellos, RAFAEL y ALBERTO, muchachos, deliberadamente muchachos, estaban tirados ahí en el salón de las enseñanzas y que en este trágico momento, pizarrón y pupitre no pudieron salvarles la vida. Es que ellos sólo resuelven la razón. Lamentablemente, en aquel momento la razón de los contrarios no pudo ser resuelta por ellos. Por eso aquel pizarrón y aquellos pupitres, quedaron marcados para toda la vida. ¡Era que no era razón, era la locura de la irracionalidad! Aquel fatídico día, el pueblo de la ciudad se fue tras de la dolorosa pancarta:

EL ESTUDIANTADO VENEZOLANO ESTA DE DUELO POR LA MASACRE PERPETRADA AL ESTUDIANTADO Y PROFESORADO DEL LICEO MIGUEL JOSE SANZ.

El pueblo maturinés la llevó en sus brazos. Todos los brazos racionales del pueblo monaguense se marcharon cantando "Gloria al bravo pueblo" al cementerio viejo con su carga de tristeza y con la molestia petrificada de cada cara.

Hoy ellos, RAFAEL y ALBERTO, tienen un santuario en el viejo e histórico cementerio de Maturín, donde usted --amigo venezolano-- halla libros, cartas pidiendo ayuda en los exámenes, lápices, sacapuntas, y cuadernos de apuntes... Los pañuelos, las fotos con dedicatorias y las cartas de amor, se ven rondando muy cerca de las flores cercanas.

Amarillo, azul y rojo... ¡Bendita sea!

Era yo almacenista en la *Sinclair*, de Punta de Mata, en el Departamento de Materiales y aquel día --por Dios-- que no me encontraba en el trabajo.

Una preocupación que no sé de donde diablos me venía y créeme que varias veces estuve a punto de venirme a casa. Uno esquiva, pero no tanto así. Nos venimos los trabajadores en una de esas camionetas de compañía y en el camino por la radio oíamos que la cosa estaba fea en Maturín. La radio hablaba de muertos y heridos en el liceo Sanz. Que va. Yo le dije al chofer, que me llevara directo allá. Claro, pensaba en Alberto y como sabía lo fogoso y dado a meterse en toda causa noble, por eso presentía, sí, presentía. Cuando mataron miserablemente a los muchachos, la entrada de la avenida Bolívar que en aquel entonces era la entrada hacia el liceo, ya no se abrió más nunca. Esa puerta quedó cerrada para siempre. Rafael Guerra y mi hijo Alberto, jamás soñaron que ellos cerrarían aquella puerta. Era el profesor Palomo, director. Me habían dicho que habían dos muertos, y que los dos eran Guerra. "A Millán y a Guerra los mataron miserablemente, sin ton ni son y el pueblo los recordará siempre, porque esos muchachos son dignos de recordarse" nos dice Narciso Idrogo, "Carne frita", quien en ese momento se nos acerca y participa levemente en la conversación. "En mi brutalidad yo digo que aquellos sanguinarios eran mandados y ni ellos saben porqué los mataron" retruca y se marcha. ¿Qué El Negro Ramírez echó palo y cabilla como ninguno? Eso nadie lo niega. Aquello ya pasó. Quedaron las heridas y las cicatrices. De 35 que anotamos nosotros ya han muerto 20 y no como mueren los santos, por cierto. Lo que aquí se hace con maldad, aquí se paga, tarde o temprano. Los 15 que faltan también pagarán... Nosotros lo veremos.

A un profesor cubano le volaron un ojo. Es muy significativo que aquella vez fuera el director, el profesor Palomo --andaba de garrote-- a mi casa a decirnos quienes eran los culpables. Nunca testificó lo dicho; lo cierto que fue sacado de aquí para Margarita y allá los alumnos del liceo no lo aceptaron. Regresa a Maturín, y luego es sacado a los Estados Unidos. Era del gobierno, pero tenían miedo de que se le fuera la lengua. Sánchez Bueno, el gobernador y Gil Jiménez Coello, el jefe civil. Este vivía frente a nosotros aquí en la avenida Bermúdez. ¡Y a pensar que de allí sacaron las armas y las cabillas para arremeter contra todo el que se pusiera con vainas, en el Sanz. No pueden decir que no, porque nosotros, Rosa y toda la gente de la casa lo vieron...

Ella angustiada y sin saber el paradero de Alberto. Aquello ocurrió desde las tres de la tarde. El se había ido con unos compañeros horas antes. No te preocupes, seguro él está ayudando a sus compañeros en el liceo --le digo. Era consecuente y decidido a la hora de meterse por alguien. Hasta en los problemas sociales de sus amigos.

Y era un excelente estudiante que sin haberse graduado de bachiller se había inscrito para estudiar en la Universidad Central de Venezuela, con miras a irse a Alemania. Alberto, no me ocultaba nada. Yo le decía "tranquilo hijo, ten cuidado que las cosas aquí en Venezuela, están muy malas". Y estaban. ¿Ilusiones? Tantas y tantas. Después de muerto sale en el listado de la UCV en ingeniería.

Ya él estaba graduado de muerto, para vivir la historia, que lo ha convertido en un vivo de toda la vida; claro, con el recuerdo no se juega.

Y uno aquí casa de la señora Rosa, ve, nota y siente su presencia como si Alberto viviera. Es que vive y vivirá. ¿Y esa pintura? Esa pintura que tú ves en esta sala se la hicieron los presos, uno de ellos en el cuartel San Carlos. Lo pintaron de una foto que salió en El Nacional, invitando nosotros para un funeral. Nos mandaron el cuadro y después se fugaron por aquel túnel del que aún no se sabe cómo aquellos hombres sacaron la tierra con el árabe Simón. A Rafael Guerra le gustaba el deporte. Mi hijo era más controversial, dialéctico y yo lo comprendía y lo que más le admiraba era su franqueza, aquella sinceridad que me permitieron entender que mi hijo ya estaba anotado para ser un mártir... Alberto auxiliaba a la profesora Ligia Montañez en el salón de arte, donde se ensayaba la graduación. Estaba herida y le dice a Guerra que le busque agua y cuando éste sale en esa diligencia, el maracucho le da el tiro en el ojo con un FN 30. Alberto lo ve así y se lanza a auxiliarlo y es entonces cuando Antonio Avila Galvis, le dispara con un revólver 38, montado con balas dun dun.

Nadie podrá discutir esa realidad. Es el pasado. Tenemos las fotos, los testimonios, pinturas alusivas, y todo testificado.

Rafael Guerra y Alberto Millán, donde quieran que se encuentren podrán decirlo. Ya no hay discusión posible. Aquello lo enredaron tanto que ni el Juez Cumare Navas, enviado de Caracas, pudo entrarle. Después se enredó con el caso del niño Vegas, que tuvo trascendencia nacional e internacional. "Me mandan a arreglar este asunto, y yo lo resuelvo". Y ya ves. Se marchó, sin pena ni gloria. ¡Pobrecito!

Era de cuando Ignacio Burk, el sabio Burk daba de todo. Hombre increíble aquel Ignacio Burk. Había un profesor de Castellano, al que decían Cantaclaro, apureño de liquilique que declamaba precioso y estaban Numidia Acuña, Evelia González de Palacios, Laura Brito de Rojas y la recordada Ligia Montañez... El Mono Lira Sosa, era profesor de filosofía y estaba Amador Fernández, "Pote Cuaque" y Soles, era el apellido del cubano a quien le volaron el ojo. Ya escribía Gómez Zuloaga... ¿Y Cigarrón? Toda una cátedra en el salón de clase. Y uno recordaba a Tiburón, el de Biología, calentón como ninguno. Antes, ser director del liceo Sanz, era grande. Tiempos de Digepol, con Fucho Millán al frente. ¿No recuerdan cuando Permínio Villarroel le ahorcó la gata a el sabio Burk, en el Buik? Manuel Borromé y Simón Palacios, tienen muchos recuerdos, y uno quisiera procesarlos todos...

"La gente lo sintió en carne propia, en su corazón y es muy lamentable que Maturín, se conozca en Venezuela por este hecho tan abominable". Era viernes 4 de mayo de 1962. Carúpano estaba prendió. "El Carupanazo estalla en la zona oriental del país.

Héctor Carvajal, era el comandante del puesto que funcionaba donde está hoy Ipostel. Tuvo brillante participación. Muy racional, según.

Se dice que el Renco Bianchi, tiene una novela de toda esta tragedia. ¿Y por qué algunos dicen que desde ese entonces a Madocho Ortega, le dicen cabeza de platino? Por favor, no hagan ruido... Alberto César Millán, había nacido el día de San Bartolomé, el 24 de agosto, de 1943. De cédula de identidad 2777355. Recuerda Ismael, su papá, que aquel día fue torrencial. Noche de truenos y relámpagos ¡Y centellas!

El advenimiento del muchacho ocurre en el hospital de la Creole en Caripito. Rosa habla con el énfasis y el verbo de toda mujer importante. Claro, es la madre de un caído por la libertad. Es la feliz madre de uno de los tantos venezolanos que han muerto por un ideal ¡La Venezuela que todos queremos y soñamos, la Venezuela posible!

Esta buena y apacible mujer, al frente de su máquina Singer, va cosiendo y cosiendo telares de todos colores, donde siempre aparece el emblema de un grato recuerdo ¡Alberto César! y otro después, el de César Jorge, quien pereció en un accidente. Ante todo el dolor e ingrato pasado, emergen las sonrisas y los aplausos. Porque, es que la vida es así, esencia de lo pasado. ¿Y como no sonreír si quedan 7 patriotas? Julio César, César Ismael, César Arquimedes, César Manuel, Yolanda del Valle, Carmen Omaira, "Camel" y Rosa Elena. Y hay más: el patriota mayor o mejor dicho el poeta mayor "Ismael Millán! Guayacán de la amistad ¿azul?

Ilustración: Juan Frontado

Perucho Aguirre

Con motivo de cumplirse los treinta años de la masacre del Sanz, el Encartado "Profundidad", del diario El *Sol de Maturín*, dedicó una serie de artículos y poemas a los estudiantes asesinados.
2 de mayo de 1992.

EL SOL DE MATURIN, sábado 02 de mayo de 1992. Pág 11

Guerra y Millán

De como Guerra y Millán --dos apellidos distintos y hasta disonantes-- se han convertido en una sola palabra, son responsables los arcanos de la historia.

Fue un asesinato monstruoso, planificado y alevoso.

Lo primero porque fue brutal, con ventaja sobre las víctimas.

Lo segundo, porque tuvo como escenario las aulas de un liceo integrado a la historia reciente de Venezuela por su valor ante la represión, mucho menos destructor cuando la otra dictadura que en la de ahora.

Lo último porque hubo saña, exceso, salvajismo primitivo.

Y lo tercero porque fue previamente concebido por los directivos de Acción Democrática, en cuyas filas militaban los sicarios, algunos de ellos muertos y otros vivos, arrastrando el pesado cadáver de un crimen condenable por los siglos de los siglos.

Así demostraron que eran capaces de crímenes peores que los del dictador recién caído y desbrozaban el camino para depredar libremente como lo han hecho; y hacer de esta patria de Bolívar, José Leonardo Chirinos, el Negro Miguel, Gustavo Machado, Vicente Salias, Antonio José de Sucre, Eduardo Gallegos, Guerra y Millán y otros insignes muertos que se me olvidan, el escenario de sus incontables delitos y el muestrario de su detestable capacidad de degradación.

Maturín, 30 de abril de 1992.

César Suppini

Hablaron Guerra y Millán

Atención... Atención bravo y honesto pueblo de Venezuela, después de 30 años del vil y cobarde asesinato, han lanzado una PROCLAMA de vida y esperanza los estudiantes Rafael Guerra y César Millán (GUERRA y MILLAN).

...Atención... Atención estudiantes de toda Venezuela GUERRA y MILLAN están recorriendo todo el país trayendo un MENSAJE de rebeldía para rescatar las banderas libertarias, sepultadas una y otra vez por los sátrapas de todo calibre.

27, 28 de febrero... 4 de febrero: El grito justiciero de Guerra y Millán, se levantó como una llama para alumbrar el camino en la plegaria de Mamá Pancha. El grito se ha expandido por la patria buena, al lado de un poema de Alí Primera, el coraje y la inteligencia del "CHE" y la copla errante de "Maisanta" en su indómito potro llanero.

GUERRA y MILLAN: vientre eterno, justicia mutilada, por los verdugos del pueblo.

Tres décadas, ayer y siempre seguirán erguidas en nuestra fortaleza cósmica.

GUERRA y MILLAN: No hay en esta hora desaliento ni tristeza.

...Hay alegría por la patria, que se agiganta. Hay brillo y renacer por la vida, en la huida espantosa de los enemigos de siempre, cuando vieron al comandante exclamar ¡SOMOS BOLIVARIANOS!

Hagamos del descontento una tribuna para gritar presentes! como aquella mañana del 4 de mayo de 1962.

Hagamos de la guerra del pueblo la esperanza histórica de la paz.

Alcancemos: ustedes le han hablado claro a la patria. Vuestro verbo será el fusil de la Revolución Bolivariana, que está por llegar.

GUERRA y MILLAN: Tus Rosas Rojas, y tu Enciclopedia Cristalina, serán la fuente de consulta de los parias, en el inmenso caudal del poeta de la paz.

Euribes R. Guevara

Por el camino de la justicia

Quizás, el tránsito por la vida, el devenir de los cuerpos del hombre dentro del contexto de la sociedad, sea evaluado, medido o marcado desde diferentes expresiones, donde pudieran destacar: La religiosa, la esotérica, la política, o la puramente espiritual, y física, sin embargo, en este momento, no me inclino por otra, que no sea, la solidaridad orientada hacia la defensa de la juventud, patrimonio imperecedero de los pueblos que miran el futuro.

Para muchos, el asesinato de Rafael Guerra y César Millán, representa un hecho necesario dentro del contexto de un modelo político que pugna por mantenerse en el poder; para otros sencillamente significa un acto de "ajusticiamiento", de tiro de gracia, primero, a la juventud que protesta reclamando derechos colectivos, y segundo a la continuación de una política basada en la violencia, que para ese momento, detuvo su periplo en Monagas para dejar marcada sus huellas de sangre, para justificar un retorno en el futuro; continuando posteriormente hacia otras regiones del país.

Desde el Pérez de ayer --dictador-- hasta el Pérez de hoy, --demócrata-- los asesinatos y masacres dibujan con sangre de pueblo las columnas que soportan a los gobiernos de turno. No son Guerra y Millán, hechos aislados, ellos forman parte de una cadena, donde sólo son un eslabón; otros serían: el 23 de enero, Yumare, Cantaura, El Amparo, el 14 de febrero, y el último de ahora, el 4 de febrero, por señalar algunos. Ellos representan aún hoy, el pujo de una sociedad que reclama la justicia social; la hidalguía de hombres y mujeres que tienen la valentía de reclamar los derechos que nos asisten a todos y que son violados persistentemente por aquellos, los opuestos, que se han erigido sobre la base de la ilegalidad, de la apropiación indebida, como los propietarios de la patria.

Rafael Guerra y César Millán, son expresiones de una carta valiente, de la llama de la rebeldía, son verdaderos descendientes de indios y de patriotas venezolanos, son hijos del pueblo no contaminado, pero si exterminado, que con la frente erguida pero marcada con el sello, de la justicia y la protesta, ofrendaron sus vidas para dejar un hito en el camino que otros han continuado, y que hoy debemos trillar con nuestros pasos para demostrar que se hace camino al andar.

Moisés M. Morón

Con motivo de cumplirse los treinta años de la masacre del Sanz, el Encartado "Profundidad", del diario El *Sol de Maturín*, dedicó una serie de artículos y poemas a los estudiantes asesinados. 2 de mayo de 1992.

Debe llamarse plaza Guerra y Millán

Luis Bladimir Morales Silveira, presidente del club de Periodismo del Francisco Isnardi.

"Guerra y Millán, estudiantes, se esforzaron y en su honor debe llamarse la plaza, porque decir estudiantes aquí en Maturín, es decir Guerra y Millán".

Dr. Eddy Córdova, del Pedagógico de Maturín.

"Ellos son dignos repeesentantes de la adolescencia estudiantil monaguense, riego de sangre de nuestro estudiantado. Por eso y por otras circunstancias importantes.... ¡inclusive! la plaza debe llamarse "Guerra y Millán".

Lic. Luis Enrique "Güicho" González, del departamento de Química del Pedagógico de Maturín.

"Llamarse Guerra y Millán esa plaza... ¡Eso es correcto!".

Prof. Ismenia Rodríguez, del Colegio de Profesores.

"Sí debe llamarse plaza Guerra y Millán, pero una vez logrado eso debe acondicionarse esa plaza, para que sí sea del estudiante de verdad, verdad, ya que en la actualidad pareciera de los enamorados o de otra cosa".

Chaim... Conocidísimo pintor monaguense.

"Llamarla Guerra y Millán, sería su mayor honor e importancia. Sería hasta un acto de amor para el arte y para el recuerdo de esos dos muchachos".

Lic. Reinaldo Maza, prof. Luis Mariano Hubert, Lic. Iván Gómez, Lic. Ronald Larez, y Lic. Luss Bigot, de la Asociación de Educadores de América y el Caribe.

¡Indiscutiblemente!.. ¡Es, esa la plaza Guerra y Millán!

Yonnis Hidalgo, poeta.

"Sería uina inconsecuencia que de ahora en adelante no la llamáramos plaza Guerra y Millán. ¡Es que poéticamente suena bello!

Juvenal Ravelo, artista cinético, y creador de la plaza.

"Esos jóvenes mártires -- Guerra y Millán-- conforman la continuación de la sangre derramada por nuestra juventud en la guerra de independencia y ello debe dignificarse.. la plaza, desde su bautizo ha debido llamarse así ¡Guerra y Millán!

Perucho Molinos, conocido hacendado maturinés.

"Esos muchachos --Guerra y Millán-- son sangre nuestra y uno la siente como sangre de los hijos de uno... ¿Que se llame Guerra y Millán esa plaza!".

Carmen de Gorrín (La Curruca), Mejoramiento Profesional.

"El suceso, tragedia, u holocausto en el que ellos fueron actores tiene una gran importancia, su magistral importancia:

¡No fue una esterilidad en el tiempo! Fue más bien la apoteosis de una sangre joven y viril que corrió todos los suelos de Venezuela. Llamar esa plaza Guerra y Millán es hacer honor a la patria".

Pedro Rondón (Piquete), bodeguero

"De ellos, Alberto era familia mía. Esos muchachos lo merecen y la ciudad también. Que se llame la plaza Guerra y Millán.

José Lira Sosa

Designio
a Guerra y Millán.
Hagamos de los estallidos odorantes de las orquídeas
esa boca suya!
Hagamos de los asaltos lanceolados de la flora
esos ojos suyos!
Hagamos de las desgarraduras melifluas de la fauna
eas manos suyas!
Y de la cadencia rítmica de la metralla
ese cuerpo y ese grito y esa audacia suyos!
Pero hagamos también
de ese cielo, rigurosamente expropiado
las salpicaduras de su sombra enterrada
y de esta arcilla insensata
su sangre expuesta, asombrada, titubeante
y su carne extrañamente favorable a la muerte
y del remolino de su gesto que en nosotros
retoña y se libera
requiero que hagamos un sublime designio.

Foto José A. Figuera.

El asesinato de Guerra y Millán un crimen abominable

30 Años se cumplen de un delito de lesa humanidad: el alevoso asesinato de los estudiantes Guerra y Millán , en el interior del liceo "Miguel José Sanz", por una pandilla de sicarios, acatando instrucciones criminales de la dirección regional de "Acción Democrática".

Guerra y Millán, sin presentir su próxima muerte, practicaban deporte en la cancha del instituto en que estudiaban. Los asesinos, provistos de mortíferas armas, dispararon contra profesores y alumnos, resultando varios heridos y la muerte de Guerra y Millán, dos promesas adolescentes.

Después de las averiguaciones correspondientes, los criminales, cuya autoría fue plenamente comprobada, estuvieron una temporada detenidos en el Centro Penitenciario de esta ciudad. La dirigencia adeca movilizó sus recuerdos e influencias, hasta obtener la impunidad de los homicidios. Desenlaces tribunalicios como el relacionado con la muerte de Guerra y Millán, han sido retirados durante esta farisaica democracia subdesarrollada, para irrisión del Estado de Derecho. Esa práctica inmoral ha sido una de las causas de la descomposición a que ha sido llevada la República, a partir del 13 de febrero de 1959, cuando el señor Rómulo Betancourt, asumió el cargo de Presidente de la República. En su discurso ante la Convención de Ocana, del 29 de febrero de 1828, advirtió el Libertador: "La corrupción de los pueblos nace de la indulgencia de los tribunales y de la impunidad de los delitos". La consecuencia de esa práctica viciosa es el escepticismo público ante la Administración de Justicia. El pueblo clama por su adecentamiento, por una justicia despolitizada y despartidizada.

La masacre contra el personal docente y el estudiantado del "Miguel José Sanz", fue una aberrada reacción de la dirigencia adeca de Monagas, una retaliación gratuita e injustificada por el levantamiento cívico-militar ocurrido en Carúpano el 4 de mayo de 1962, liderizado por el capitán de Corbeta Jesús Teodoro Molina Villegas.

El llamado "Carupanazo", en el argot político-militar fue una respuesta de un sector de las Fuerzas Armadas contra el gobierno proimperialista, antipopular y nacionaltraidor del señor Rómulo Betancourt. Desde que se posesionó de la presidencia, patentizó sus propósitos francamente reaccionarios, antinacionales y violatorios de las derechos humanos. El 4 de agosto de 1959, ordenó masacrar una manifestación de desempleados en la caraqueña plaza de La Concordia, con el sangriento saldo de 4 muertos y 19 heridos. Los manifestantes y adversarios políticos, sin que mediaran condenas tribunalicias, eran enviados a Santa Elena de Wairén, el mismo lugar a donde Pérez Jiménez, remitría a los que desafiaban a la dictadura imperante. Obedeciendo línea partidista, los bonzos sindicales de Acción Democrática, a mano armada asaltaban las sedes sindicales de la oposición. Esa sangrienta y brutal represión fue instaurada para frenar el ascenso del sindicalismo clasista, contrario a las maquinaciones antivenezolanas del oficialismo. "Tal ascenso --escribió Gustavo Machado-- fue cortado a sangre y fuego por la acción terrorista, con apoyo oficial, en las propias asambleas sindicales. Particularmente influyente en el inmediato futuro fue el caso ocurrido en Lagunillas, el 8 de septiembre de 1960, donde cayó asesinado a balazos el trabajador Ricardo Navarro, lesionado de por vida Luis Pinto y 13 más, heridos". ("En el Camino del Honor").

En concordancia con su línea represiva, Betancourt, dio la orden de asesinar a la ciudadanía, sin inquirir ante sí se trataba de personas pacíficas o de marginados de la ley. En el mes de febrero de 1961, dio la bárbara orden general, a los cuerpos policiales, de "disparar primero y averiguar después". Las garantías y derechos consagrados en la Constitución, promulgada el 23 de enero de 1961, devinieron letra muerta en la práctica. Injustificadamente, al día siguiente, dichas garantías fueron suspendidas indefinidamente. La corrupción administrativa adquirió proporciones inusitadas: y como muestra de sevilismo, en contradicción con la política de Pérez Jiménez, el capital imperialista fue asociado a empresas fundamentales para nuestro desarrollo económico independiente, como la Siderúrgica, Electrificación del Caroní y la Petroquímica.

Guerra y Millán, fueron víctimas inocentes de una pandilla asesina que obedecía a un cogollo regional, cuyo único propósito ha sido saquear los caudales públicos, escudado en la palabra democracia.

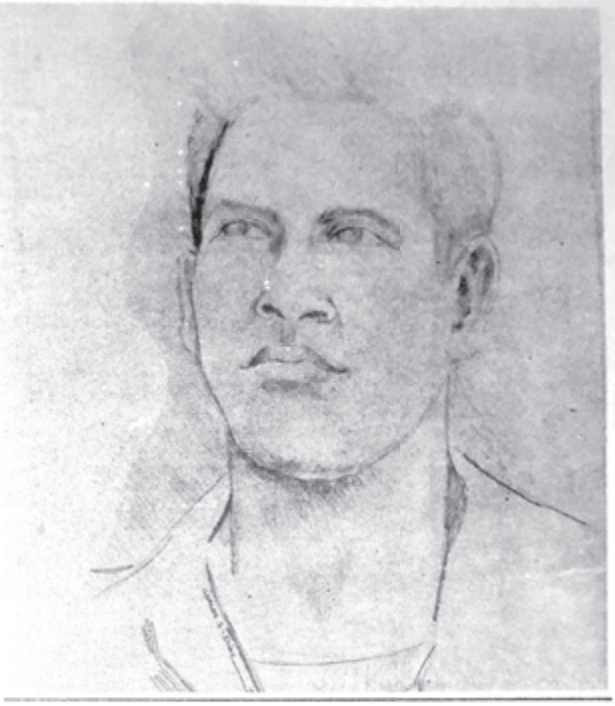
Jesús R. Zambrano

Con motivo de cumplirse los treinta años de la masacre del Sanz, el Encartado "Profundidad", del diario El *Sol de Maturín*, dedicó una serie de artículos y poemas a los estudiantes asesinados. 2 de mayo de 1992.

EL SOL DE MATURIN, sábado 02 de mayo de 1992.

La masacre del "Sanz": ni perdón ni olvido

Ilustración: Carlos Díaz



En una serie de grabados que Goya legó a la cultura universal, el genial pintor plasma en el lienzo los desastres de la guerra, pero ninguno de ellos llega a reflejar el cuadro de horror que de los sucesos del 4 de mayo de 1.962, conserva la memoria oral del monaguense.

Aquel fatídico día, el odio a la juventud se embriagó con aguardiente barato, se armó de fusiles, y cabillas y, con toda su energía irracional, arremetió contra el liceo "Miguel José Sanz". Pupitres, escritorios, libros, lápices, cuadernos y todo lo que en su ceguera confundió con elementos bélicos vinculados a una "insurrección general", rodó por el suelo, en desorden, como "cuerpo del delito".

Y junto al "cuerpo del delito", quedaron tendidos sobre el frío y ensangrentado piso, los cadáveres de Alberto César Millán y Rafael Guerra, como dos flores arrancadas prematuramente del árbol de la esperanza de la patria.

El "parte de Guerra" incluyó, además de los estudiantes muertos, alrededor de veinte heridos, algunos de gravedad, entre profesores y alumnos. La prensa de la época recogió, entre otros, los siguientes nombres: Jesús Hernández, 19 años; Luis Ramón Pereira, 16; Juan Pereira, 19; Luis Beltrán Guevara, 18; Elías González Pérez, 25; José Gómez Zuloaga, 28; Jaime Ortega, 28; Godofredo Marín, 26; José Ramón Bastardo, 23; Ligia Montañez, 30; Antonio Silva, Fernando Guzmán Machillanda, Iván Itarralde, Cristóbal Santil, Emigdio Pelayo, Rafael Cardozo, Luis Vicente Guevara y Rafael Córdova.

Los procesados

Abierta la averiguación correspondiente, el Juzgado Primero de Instrucción, dicto auto de detención contra los indiciados Antonio A. Galvis, Domingo Peña Zerpa "El Maracucho", Julián Velásquez, Daniel Rocca, Rafael López Gil, Remigio Ramírez y Francisco Leonett Mata, todos los cuales, después de ser puestos a la orden del Tribunal Primero de Primera Instancia en lo Penal del Estado Monagas, a cargo del doctor Pablo Daniel Moreno, al poco tiempo recobraron la libertad, por lo que el crimen quedó prácticamente impune.

Inútiles, por otra parte, resultaron las gestiones de la parte acusadora, tendentes a que fueran enjuiciadas personas a las que se calificó de autores intelectuales de la masacre.

Pero si bien la justicia ordinaria absolvió o condenó a penas leves a los acusados, el tribunal de la opinión pública dictó sentencia condenatoria: ni perdón ni olvido, y tal es así que a 30 años de la masacre, y cuando sobre los muertos y desaparecidos de la década ha caído un manto de silencio y de complicidad, el infausto suceso sigue vivo en el recuerdo y en el corazón de los monaguenses.

De que Millán y Guerra no mueran en el recuerdo de los monaguenses se han ocupado, además de los padres de las víctimas, especialmente César Ismael Millán, padre de Alberto César, los estudiantes del liceo "Miguel José Sanz", que todos los años rememoran el crimen.

De forma tal, pues, que si a los editores del Larousse Ilustrado les resultó relativamente fácil "podar" el nombre del filósofo marxista Louis Althusser, porque "ya no tenía sitio en esa historia del hombre de la que presumen sus encebolladas páginas" (Gustavo Ott), no así ha ocurrido con quienes por una u otra causa han querido borrar de la historia los sucesos del "Sanz".

Antecedentes

Los antecedentes de los sucesos del "Sanz hay que buscarlos en la frase "disparar primero y averiguar después " (Rómulo Betancourt). Simplemente, las bandas armadas que penetraron al liceo y perpetraron la horrible masacre, actuaron influidas por esas instrucciones, de allí que acertó un columnista del semanario Sagitario, cuando en esa oportunidad, escribió:

"Parece que los sicarios han aprendido con deleite artero, con facilidad desconcertante, la ciega consigna de "disparar primero y averiguar después" síntesis apretada que tiene para muchos el acento imperativo de una orden, como la que imparte frente al conden a al pelotón de fusilamiento, el encargado de ejecutar la última sentencia".

Bastó, para que la orden se cumpliera, que un grupo de muchachos saliera a la calle, gritara, una consignas y encendiera una fogata, para que se les vinculara al alzamiento militar que es emismo día había estallado en Carúpano.

"Así --expresó el entonces gobernador del Estado, doctor Armando Sánchez Bueno, luego de denunciar lo que calificó de "plan terrorista"-- se produjeron los hechos acaecidos en la vecina población de Carúpano, los cuales mezclaron a estudiantes liceístas para alzarse contra las instituciones de la patria. En este infausto día no se preveía una acción localizada en la vecina ciudad, sino que se trataba de una insurrección general, la cual han venido pregonando desde hace mucho tiempo".

Hay que buscar los antecedentes de ese hecho, por otra parte, en el odio que el gobierno de Betancourt le tuvo a la juventud y a la Revolución Cubana: Bastaba con ser joven o usar barba para que los cuerpos policiales vieran en cualquier muchacho un subversivo.

Millán y Guerra

Alberto César Millán y Rafael Guerra, fueron dos muchachos, cuya calidad humana se mide por las circunstancias en que resultaron muertos: El primero fue abatido a balazos cuando acudió en auxilio del segundo, que a su vez cayó gravemente herido cuando buscaba un vaso de agua para auxiliar a una profesora, que se había desmayado. Ambos fueron rematados a machete, lo que pone de manifiesto el odio y la saña de los asesinos.

Con el poeta, de Millán y Guerra, se puede decir: "No son muertos los que en dulce calma/la paz/disfruta de la tumba fría. Muertos son los que llevan el alma/y sin embargo viven todavía".

Beltrán Trujillo C.

En Rogelio León: Una síntesis

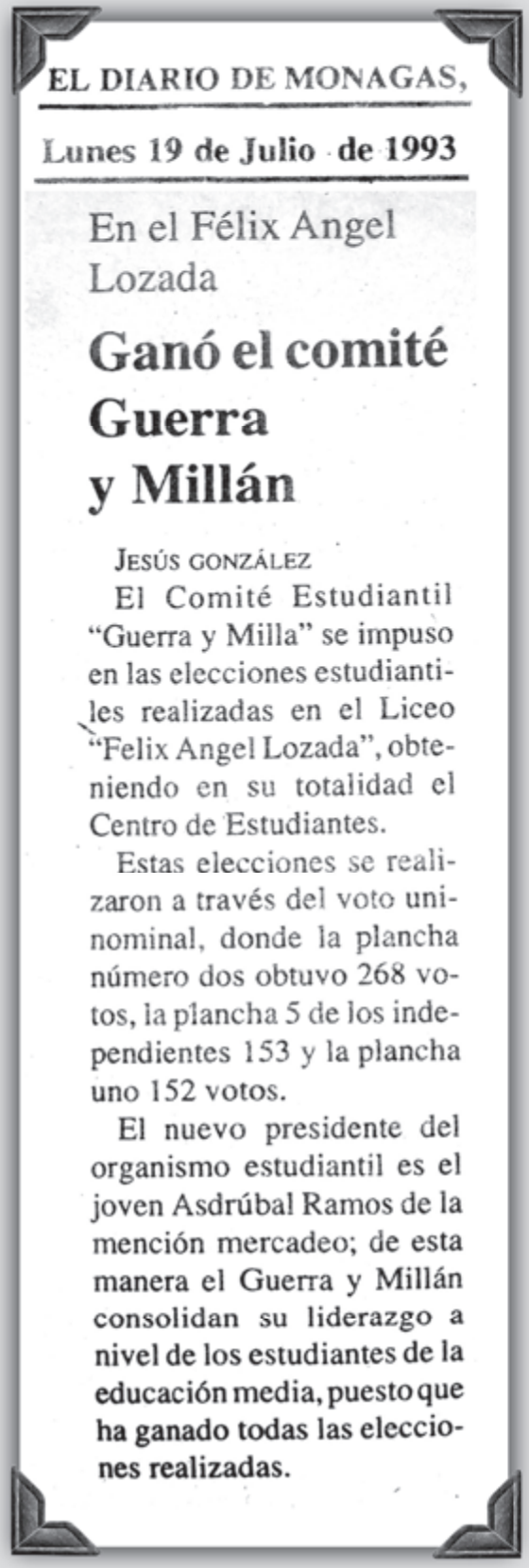
LA PRESENCIA:
Ahora los que fuimos un día ambición de luz
látigos de la sombra.
Los que un día soñamos
Los que vamos con un hambre
y una sed.
FUGA DE LA ESPARANZA:
Como en un libro abierto
los labios dormidos en el espacio gris.
Es cierto.
Los que allá fuimos.
Ha muerto.
SINTESIS DEL RECUERDO:
Caballero de la dulce mirada
Alberto
compañero
Muerte horrible prendida de tu cuello
horrible forma de estarte quieto
la inocencia infinita de no saber si aún estas muerto.
EL LLANTO DE LAS HORAS:
Los cielos están llorando
las flores de los huertos.
Ya los pájaros se fueron.
La sabana está silente.
PRESENCIA DE LA LUZ:
Presente estas.
Aquí.
Bajo la paz valiente
capitán del camino andado.
Vivo. Sonriente. Luminoso.
CANTO POR LO QUE NUNCA MUERE:
A las aguas de los ríos
a los bosques umbríos
al trino del ruiseñor.
Canta toda la sabana
su amor
un loco afán.
CANTO FINAL:

A la madre triste
a la madre burna
tejiendo penas e inventando sueños.
Por el que murió sin nunca haber muerto
por EL
Alberto.
Por su sangre virgen
por lo que amó... Gloria tuya Señor.
A tu lado... ALBERTO MILLAN.

DE ORLANDO MONSERRAT

Elegía (1962)
Quizás otros no morirán
muerte gloriosa de héroes.
Amor.
Patria y libertad.
¿Dónde podré encontarlo?
¿Por qué morir!
Luz de estudiante y amigo bueno
Causa de dolor.
Visión.
En nuestros anillos que formarán tu nombre.
Recuerdo que no morirá.

Con motivo de cumplirse los treinta años de la masacre del Sanz, el Encartado "Profundidad", del diario El *Sol de Maturín*, dedicó una serie de artículos y poemas a los estudiantes asesinados. 2 de mayo de 1992.



EL DIARIO DE MONAGAS,

Lunes 19 de Julio de 1993

En el Félix Angel Lozada

Ganó el comité Guerra y Millán

JESÚS GONZÁLEZ

El Comité Estudiantil "Guerra y Milla" se impuso en las elecciones estudiantiles realizadas en el Liceo "Felix Angel Lozada", obteniendo en su totalidad el Centro de Estudiantes.

Estas elecciones se realizaron a través del voto uninominal, donde la plancha número dos obtuvo 268 votos, la plancha 5 de los independientes 153 y la plancha uno 152 votos.

El nuevo presidente del organismo estudiantil es el joven Asdrúbal Ramos de la mención mercadeo; de esta manera el Guerra y Millán consolidan su liderazgo a nivel de los estudiantes de la educación media, puesto que ha ganado todas las elecciones realizadas.

Nota del *Diario de Monagas*, dando cuenta de la victoria del Comité Estudiantil "Guerra y Millán" en las elecciones del Centro de Estudiantes del Liceo Félix Ángel Lozada.
Maturín, 19 de julio de 1993.

12 SUPLEMENTO LITERARIO — *EL SOL DE MATURIN*, Sábado 07 de Mayo de 1994

32 años del magnicidio de Guerra y Millán ...

Para recordar

Con lágrimas incontenibles, un médico obstetra contempla embelesado un concierto de piano, ejecutado por una joven a quien le faltan las dos piernas. Sus recuerdos corren, van más allá de los veinte años, cuando asistiendo un parto se percató de que la criatura no tenía piernas. Surge en él la idea de demorar un poco el alumbramiento, para que la criatura muera y "librar" así a los padres, hermanos, familiares todos y a la sociedad en general, de la "carga" que representaría un niños sin piernas. Le ahoga la duda para decidir y pudo más el comprender que el derecho a la vida está reservada solamente a Dios... Y allí está su niña virtuosa llenándole de entusiasmo y manteniendo en vilo a un público, a una sociedad que le dejó vivir...

En esta semana asisto por invitación que me honra, a la celebración de la Semana de nuestro liceo "Francisco Isnardi". Comienza esta con un Salón de Pintura. Nos recibe y conduce un grupo de bellísimas muchachas y apuestos jóvenes, todos estudiantes. Formidables, genial la selección de pintura expuesta, nos llena tanto que nos obliga a tres y más recorridos. Somos presentados a Yanire Tocuyo, estudiante del U.E. "Luis Padrino", tres muestras tiene en el salón y con caserío (Nº 34) se hace acreedora del Primer Premio. Me voy con ella tomado del brazo hasta su magnífico cuadro y en el andar le entiendo menuda y ágil, inmensamente bella, con satisfacciones pero sin estar satisfecha, con disposición ilimite a la lucha.

Parodiando a Unamuno le digo: "La persona satisfecha inicia los pasos al fracaso, el hombre fue a la Luna por estar insatisfecho, de otra forma aún estaríamos en las cavernas". Me asalta el recuerdo.... ¡Dios mío...! En esta misma semana se están cumpliendo treinta y dos años de la "muerte" de Guerra y Millán, esos dos magníficos muchachos de nuestro liceo "Miguel José Sanz", a quienes les fue arrebatada la vida por el delito de protestar, por el delito de no estar satisfecho (¿?) tal como si ayer (u hoy) viviéramos en un mundo sin protestas, lleno de satisfacciones. Se privó al mundo de la maravilla de ellos, se dispuso de sus vidas sin permiso de Dios... ¿Dónde fueron a parar el gatillo y el dedo aleve, y el despiadado grito de ¡dispaaaren!? Ya el pueblo escupió sobre sus conciencias; hoy estamos obligados al perdón, no podemos detenernos en odios. Adelante jóvenes, adelante sin rencores.

Héctor Rodríguez

En sus 32 años de ausencia

Hace 32 años, para ser exacto, regresaba de la capital para pasar unos días en mi patria chica y me fui de visita al liceo "Miguel José Sanz", donde pasé los dorados años de mi juventud; ya era bachiller y quise saludar a mis profesores y a algunos nuevos alumnos que eran amigos también. Recuerdo que pasé toda la mañana del 4 de mayo de 1962 deambulando por los pasillos, corredores y cafetín del liceo; evocamos los días cuando yo formaba parte, junto con Eduardo Franco y Gilberto Marea, del trío liceísta y otras travesuras complementarias que me venían a la memoria.

Ese día el cielo estaba encapotado y la lluvia amenazaba, como era costumbre en la primera semana del mes de las flores. Hablamos de todo un poco y nos despedimos.

Recuerdo que cuando me alejaba del liceo, sonó el timbre de recreo y me volví para contemplar esa muchachada alegre, más joven que yo, la generación de relevo y me fui contento para mi casa, contento de haber estado de nuevo donde se formó la idiosincrasia que aún conservo.

Vi muchas caras felices, llenas de ilusión.

Con ese panorama en mi mente tomé a mi hogar, a pasar el resto de la tarde, allí, a descansar del largo viaje en autobús desde Caracas y a dormir un poco.

Eran aproximadamente las cinco y media de la tarde, estaba dándome un baño, cuando recibí la infausta noticia de las muertes de Guerra y Millán, a manos de la violencia oficial; crimen absurdo y perverso que enseñará por siempre la historia inexorable. Ahora hoy 4 de mayo de 1994, a los 32 años de esa maldad imperdonable y a mis 56 años a cuesta, pienso: Guerra y Millán, aún adolescentes, se hubieran graduado, fueran padres de familias, hombres de bien y quizás fueran junto conmigo y muchos amigos más, parranderos sin malicia, trovadores o serenateros; por las calles de Las Brisas, del Viet-Nam y de El Piquete. Pienso también, que yo les hubiera enseñado a tocar la guitarra, o tal vez tuviésemos otro trío liceísta.

Esas son cosas insondables e imprevisibles de la vida, que aún en contra de nuestra voluntad, graban para siempre nuestra existencia.

¡Guerra y Millán, muchachos: si una vil acción impidió por 32 años lo que pudo haber sido una gran amistad, el recuerdo que tengo de ustedes, hará esa amistad imperecedera!

El Negro Márquez

Hace tres décadas... y dos años

El Pelón Hurtado

El alcohol y la barbarie se impusieron aquella vez.

El tropel miserable y el ruido de fusilería atronaba el ambiente monaguense imponiendo inmisericordemente la fuerza brutal y la gavilla vapuleó y masacró la irreverente valentía juvenil. Lo que son las cosas. Cuatro años antes esa fuerza bruta y la valentía juvenil estaban unidas buscando la derrota del orobio; unidas férreamente en la búsqueda de la ansiada democracia y, de ese bello y anhelado derecho, el derecho al estudio y, en ese mismo escenario, el digno liceo "Miguel José Sanz" los estudiantes recibieron con orgullo los trastazos que los esbirros del gobierno tambaleante dirigían a diestra y siniestra sobre las eternas y siempre golpeadas humanidades estudiantiles, siempre dispuestas a la ofrenda por las causas justas.

Hace 32 años cayeron inmolados en las aulas de nuestro primer liceo los estudiantes asesinados irremediablemente por aquellos que peleaban antes por el derecho al estudio, por una educación de masas y no de castas ¡Paradógico, verdad? Pero, es así, en nombre de la democracia se sigue matando estudiante y, desde ese lamentable y triste momento quedó nuestro escudo con una mácula pestulosa e imborrable para que siempre recordemos que asesinar estudiantes es la forma más injusta y cretina de cobrar una política.

El sacrificio de GUERRA y MILLAN ocurrido un 4 de mayo, hace 32 años se mantiene como un ejemplo estéril; el retroceso del país es marcado; hoy día la democracia es velada; hay más hambre, dolor, se privatiza la educación y se desnacionaliza la patria; es decir ¡Se profundiza la oscuridad! y, todo está al revés, muchos que estaban con GUERRA Y MILLAN, hoy están en el gobierno, saltaron la tranquera; pero otros enarbolamos banderas. Amanecerá y veremos... El sacrificio entonces valdrá la pena...

¡QUE VIVAN GUERRA Y MILLAN... MUCHACHOS MONAGUENSES!

Muerto estás tú, Catire

Muerto estás tú, Catire. Y acaso ya lo estabas desde antes de aquel cuatro de mayo del sesenta y dos, cuando tú y tu horda de cobardes tuvieron que emborracharse para meterse el embuste de que estaban vivos. No sólo estabas muerto Catire, estabas muerto y lo mismo que los demás, cagado en los pantalones. Por eso fue que los caudillos de aquel piquete de infelices, en el que tú eras sargentón, viendo que ustedes podían rajarse; les metieron y quién sabe qué otra cosa, por todas partes, para embrutecerlos. Como si ser adecos fundamentalistas no hubiera sido suficiente.

Muerto y cagado, Catire. Ese ha sido tu estado natural desde aquel día en que tus balas y las del partido del pueblo entraron a nuestros cuerpos para abrirnos las puertas de la eternidad al mismo tiempo que iniciaban la perennidad de tu miseria. Tal vez por ello, porque hace tanto que ya no existes y acaso porque tu memoria es una infinita vergüenza, no podemos odiarte. ¿Cómo odiar a quienes creyeron matarnos porque éramos jóvenes y rebeldes y en cambio nos han permitido ser un aliento encendido para siempre, aparte de brindarnos una adolescencia y una dignidad inmarcesibles?

No, Catire, ni te odiamos ni nos solazamos de tu desventura. Tú, como los otros pobres seres que entraron aquella mañana disparándole al futuro con los ojos cerrados, ya has tenido bastante con vivir en muerte. Suficiente karma es el sepulcro en vida que ha sido tu borrosa cotidianidad. Pueden irse tranquilos, Catire, tú y los otros, los caudillos incluso, a ese oscuro rincón de olvido o desprecio que les tiene deparada la inevitable historia.

Nosotros, Alberto César y yo (aún me llamo José, por sí lo hubieras olvidado); hace mucho que nada tenemos que ver con las pequeñas intrigas. Nuestro delate o nuestra angustia sobreviene sólo por celebraciones y por trances trascendentes. Estamos de fiesta, por ejemplo, cuando canta Peruchо o declama el viejo Millán, y sólo nos dolemos cuando se muere un niño o alguien como Alí, que también es un niño. Y eso que el carajo nos dice a cada momento que "los que mueren por la vida no pueden llamarse muertos".

Finalmente, Catire, cómo podemos estar muertos nosotros si ayer, miércoles cuatro, como tantas veces, que parece que fuera siempre, desde hace treinta y dos años, andábamos vibrando, más vivos que antes de ser baleados, en el pecho de cada uno de los compañeros sancristas, quienes conmemoraban la fecha del comienzo de nuestra gloria eterna.

Zoilo Abel Rodríguez

El 7 de mayo de 1994, el Suplemento Literario de *El Sol de Maturín* dedicó una pequeña cobertura de reflexiones y homenajes a los estudiantes Guerra y Millán, al cumplirse 32 años de sus asesinatos.

EL SOL DE MATURIN, Sábado 07 de Mayo de 1994 SUPLEMENTO LITERARIO 13

Una historia juvenil que jamás dejará de ser contada !...

Homenaje a Guerra y a Millán

Jesús R. Núñez León
(Fucho Núñez)

En el patio del plantel
firmes ante la Bandera,
los alumnos se aglomeran
silenciosos, circunspectos,
escuchando con respeto
el Himno de Venezuela.

Están todos?
¡Si lo estamos, profesor!
Preparados?
¡Como siempre, profesor!

Y la jornada comienza
de los alumnos mejores,
horizontes de grandezas
plenando sus corazones.

Jóvenes todos, risueños,
alegres, desenfadados,
alimentando sus sueños
con estudio y con trabajo.
Pero en los tiempos aquellos,
siniestros y represivos,
para el miedoso gobierno
cualquiera era subversivo.

Y sicarios del partido
se disponen a asaltar
al viejo liceo Sanz,
creyendo que aquellos niños
al gobierno turbarán.

Del liceo en las afueras
comienza la algarabía
y mil disparos resuenan
aquel fatídico día.

Y Maturín presenció
como jamás lo hizo nadie,
la lucha de la razón
en contra de la barbarie.

Y allí están Guerra y Millán
condiscípulos fraternos,
que en ese momento están
revisando sus cuadernos.

Estudiando sin desmayo
cómo iban a imaginar
que aquel cuatro de mayo
los iban a asesinar?

Inocentes creen es broma
fanáticos de un partido?
y a la ventana se asoman
encontrando su destino.

Y me cuentan que, según,
allí nadie se percata
como la metralla mata
a aquellos niños aún
de uniforme y de corbata.

El pueblo honesto y consciente
llora aún esta desgracia,
una mancha que por siempre
llevará esta democracia.

Los alumnos hacen fila
nuevamente en el portón
y pregunta si están todos
como siempre, el profesor.

Y con el llanto en los ojos
gritan con rabia y enojo
¡hay unos que ya no están!

¡Los masacraron, maestro,
se fueron dos de los nuestros,
murieron Guerra y Millán!

Recordatorio post morten

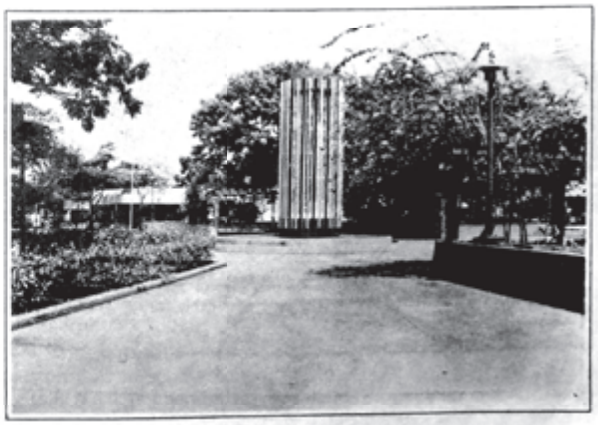
El Negro Galindo

4 de mayo de 1962. Eran las dos en punto de la tarde. El tiempo se detiene. Bullicios, agitaciones, inquietudes. Es el ambiente que domina los pasillos y salones del liceo "Miguel José Sanz". Hace dos días que en la región de Carúpano un grupo de sediciosos apoyan una asonada militar que trata de derrocar el régimen establecido (Pacto de Punto Fijo). Aquí, en esta ciudad de Maturín por las cercanías del liceo "Miguel José Sanz" se han congregado grupos de personas armadas pertenecientes a los partidos del Pacto (*). El temor, nerviosismo y desesperación hace que se transformen en hordas enardecidas; algunos bajo influencia alcohólica, otros con la ceguera del fanatismo inoculada por los dirigentes políticos del régimen.
Eran las dos en punto de la tarde. Estas hordas irrumpen por los pasillos y salones del liceo disparando a diestra y siniestra contra la juventud indefensa, cuyas únicas armas eran sus libros, plumas, lápices, cuadernos e inquietudes. Disparos, terror, desesperación, sangre, muerte. Han caído dos jóvenes, Dos mártires... ¡GUERRA Y MILLAN! Bautizando con sangre las aulas de este centro de estudio. Reina el caos y la confusión. De repente interviene un oficial al mando de un pelotón de la Guardia Nacional deteniendo este salvajismo y evitando que la masacre fuera mayor.
Eran las dos en punto de la tarde. El tiempo continúa. Glorioso liceo "Miguel José Sanz". Antes y después.
GUERRA Y MILLAN... RIP.

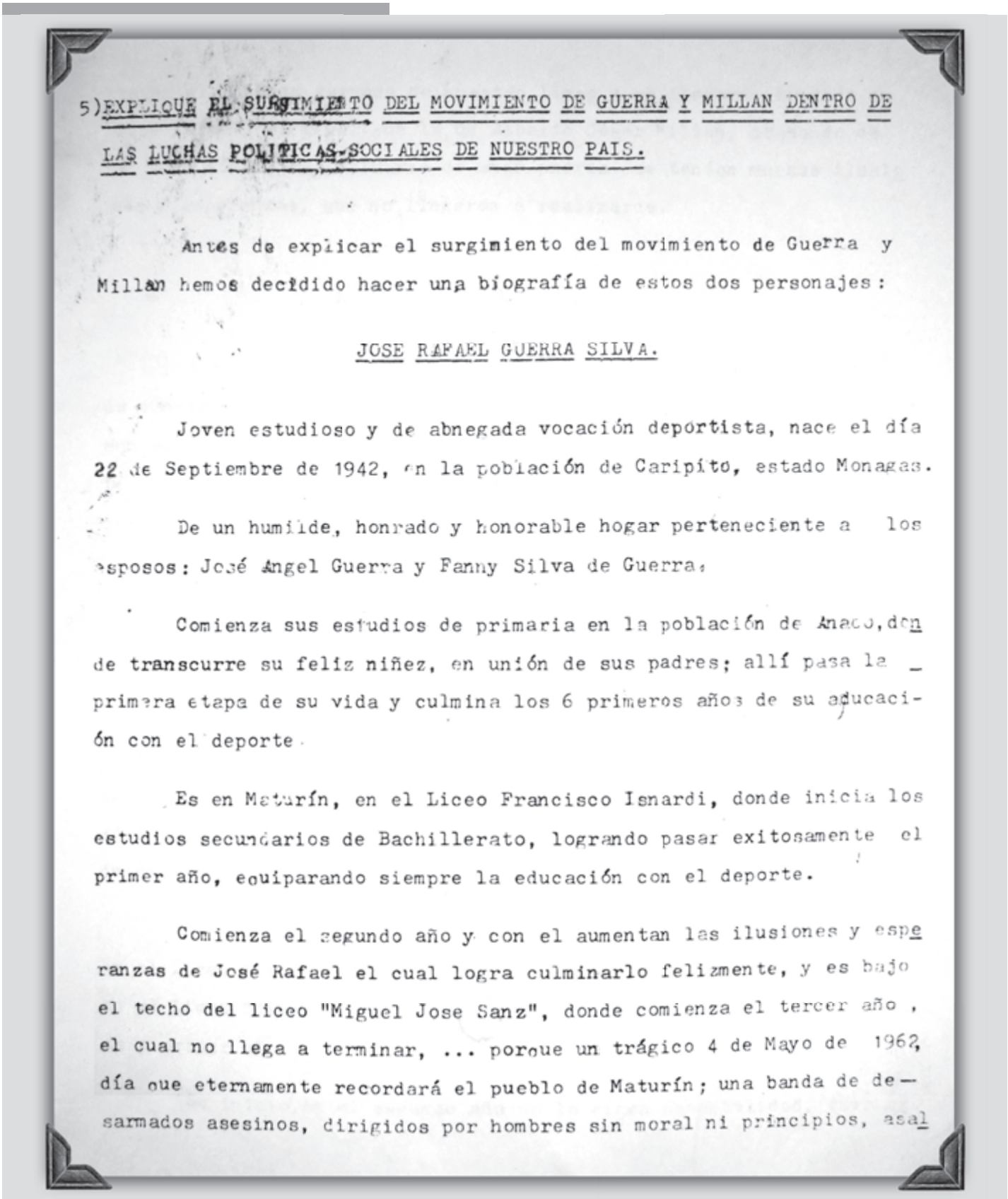
*Dispuestos a defender el régimen contra los sediciosos de Carúpano, rodeando al liceo "Miguel José Sanz"... ¡Increíble!
32 Años del magnicidio de Guerra y Millán...
Una historia juvenil que jamás dejará de ser contada!

¡Qué vivan... qué vivan!

Perucho Aguirre
Maturín; 1º de mayo de 1994
Antes entonces soez. De ciudad involucrada. Ciudad. Hija obediente y de orden cumplida por un apellido. Antes... Por ellos invalorada.
Pero todo va descastrándose con el fragor. Gestos. Escaramuzas de anonimato. Resistencias. Palabras. Alcoído. Fuertes, Suaves y secretas. Al rojo vivo. Evidencias. Todo evidentemente descastrándose con la joven y entusiasta jornada.
No puede ser que no sea así.-
No puede decirse que no.
¡Y cuántas veces no se dice!
Hasta que aparece la resultante anhelada.
Oh, la ciudad. Castigada. Retaliada... Mas no asolada.
Ellas las ciudades jamás quedan solas. Una letra. Simple flor. Hojas. Raíz o pájaro y renacerán como de la nada.
No se sabía que serían momentos de horario. El timbre fue tomado. Había que hacer Cátedra de Salón y aula imperecedera de juicio
¡Oh, qué clase dada!
Y se logró. Ellos no. El vulgo sí. La gente. Entidad...
¡El pueblo!
Desde el más lujoso porche hasta la más simple barriada.
Existió pleno conocimiento. Eran de sin entrañas. ¡No tenían entrañas! ¿Nacieron así o alguien terriblemente mandador y poderoso se les decapitó o programó para el diabólico mal la vil trastada?
Vida se gesta adentro y adentro se mata si se es mala.
Y aunque de ahí alguien nazca ese alguien será toda la vida un muerto de la vida porque existe la profunda e inagotable justicia... ¡La deuda cancelada!
Lo hicieron y lo contagiaron mas no lo lograron.
La historia se les devolvió metralla alzada.
Ellas. Las ideas. Pérfidas o malignas. Ellas. Contrariedad de lamentable arribo execradas. Ellas tendrán que ser execradas... Execradas serán... ¡Execradas!
Epoca de mangos heridos y paladares angustiados. Epocas. De araguaneyes opacos como fatos de luz y agua. De grises.
Como gusta al Negro Galindo que diga ¡De grises de todos los colores! Así lo captó Ravelo en su Mural de Aeropuerto.
Grises de la tarde sin olor y atormentada...
Panda de ayes sin fortuna. Con pinceles de la noche que no quisieran volver a vivirlo. Es que aquella noche se les desaparició herida de distancia. Sin legitimidad. Y de orgullo lastimada... Atorgolada.
Nadie sabrá jamás lo que es una noche sin decir adiós.
De una noche que es más mancha sin decir nada.
Moriches y chaguaramas sin pájaros y sin de todo lo deletrearon de sabana en sabana. De río en río. Y se lo lloraron a los mugidos y a las bandadas a través de una brisa fresca y cantora que afortunadamente pasaba.
En el celeste sin azul y sin sentidos cuadrillas de pericos que de aquella tarde quedaban los escribieron con letras de sangre y amor en una hermosa pancarta. No se sabe si de Este a Oeste o de Norte a Sur.
Y quedó para el siempre de la ciudad histórica y avergonzada.
GUERRA Y MILLAN... ¡QUE VIVAN!... ¡QUE VIVAN!
Sangre juvenil y maturresa por el joven derramada.



El 7 de mayo de 1994, el Suplemento Literario de *El Sol de Maturín* dedicó una pequeña cobertura de reflexiones y homenajes a los estudiantes Guerra y Millán, al cumplirse 32 años de sus asesinatos.



5)EXPLIQUE EL SURGIMIENTO DEL MOVIMIENTO DE GUERRA Y MILLAN DENTRO DE LAS LUCHAS POLITICAS-SOCIALES DE NUESTRO PAIS.

Antes de explicar el surgimiento del movimiento de Guerra y Millan hemos decidido hacer una biografía de estos dos personajes:

JOSE RAFAEL GUERRA SILVA.

Joven estudioso y de abnegada vocación deportista, nace el día 22 de Septiembre de 1942, en la población de Caripito, estado Monagas.

De un humilde, honrado y honorable hogar perteneciente a los esposos: José Angel Guerra y Fanny Silva de Guerra.

Comienza sus estudios de primaria en la población de Anaco, donde transcurre su feliz niñez, en unión de sus padres; allí pasa la primera etapa de su vida y culmina los 6 primeros años de su educación con el deporte.

Es en Maturín, en el Liceo Francisco Isnardi, donde inicia los estudios secundarios de Bachillerato, logrando pasar exitosamente el primer año, equiparando siempre la educación con el deporte.

Comienza el segundo año y con el aumentan las ilusiones y esperanzas de José Rafael el cual logra culminarlo felizmente, y es bajo el techo del liceo "Miguel Jose Sanz", donde comienza el tercer año, el cual no llega a terminar, ... porque un trágico 4 de Mayo de 1962, día que eternamente recordará el pueblo de Maturín; una banda de desarmados asesinos, dirigidos por hombres sin moral ni principios, asal

Reproducción fotográfica de una pequeña monografía referida a la significancia de Guerra y Millán dentro del movimiento estudiantil y las luchas sociales en Venezuela, como trabajo presentado por el alumno Julio César Alfonzo, estudiante del primer año de Ciencias, Sección “G”, del Liceo Miguel José Sanz. Año escolar 1993-1994.
Un documento vivo de la gran trascendencia que poseen las figuras de Guerra y Millán en el estudiantado de Maturín, y más específicamente en el Liceo donde ambos estudiaron y entregaron sus vidas.

taron el recinto sagrado de nuestro liceo y se llevaron la vida de José Rafael, al igual que la de Alberto César Millán, acabando de un solo momento el esfuerzo de unos padres que tenían muchas ilusiones y esperanzas, que no llegaron a realizarce.

ALBERTO CESAR MILLAN.

Alberto Millan Marcano, de una trayectoria recta y de probada convicción patriótica, nació en Caripito, el 24 de Agosto de 1943, son sus padres, César Ismael Millán y Rosa Marcano de Millán, de este hogar humilde y honrado, surge la figura viril y agnegada de Alberto César.

La virtud, la benevolencia y la honradez hacen de él un individuo cabal, sincero y desinteresado.

En sus estudios de Bachillerato fué un alumno destacado, una vez culminados los 6 primeros peldaños de la Educación en forma exitosa, se dispone con un optimismo y con sed de aprovechamiento de emprender una nueva etapa en su vida estudiantil siendo el "Miguel José Sanz" el primer faro que le brindó la luz en el penumbroso camino de esa dura labor.

Mas tarde y por razones ajenas a su voluntad, cursa estudios en el Liceo "Simón Rodríguez", de Carupano, y finalmente, lo vemos en el Liceo "Miguel José Sanz" donde curso tercer año de Bachillerato y primer año en la especialidad de ciencias.

Se inició en el segundo año de la misma especialidad, tuvo as

Reproducción fotográfica de una pequeña monografía referida a la significancia de Guerra y Millán dentro del movimiento estudiantil y las luchas sociales en Venezuela, como trabajo presentado por el alumno Julio César Alfonzo, estudiante del primer año de Ciencias, Sección “G”, del Liceo Miguel José Sanz. Año escolar 1993-1994.
Un documento vivo de la gran trascendencia que poseen las figuras de Guerra y Millán en el estudiantado de Maturín, y más específicamente en el Liceo donde ambos estudiaron y entregaron sus vidas.

piraciones de seguir sus estudios en la Universidad Central de Venezuela, en la facultad de ingenieria, y especializarse en Alemania.

El día 4 de Mayo, ya no era anuel Alberto lleno de gozo, de esperanzas, de ideales, a las 4 de la tarde estaba con su rostro ensangrentado inmóvil, con un aspecto cadvérico ya su vida habia acabado y con ella el buen hijo, el buen amigo, el buen hermano, y el buen ciudadano y desapareció una luz en la penumbra de la Patria.

EL ASESINATO DE GUERRA Y MILLAN.

a)Versión de Acción Democrática:

Nosotros nos intrevistamos con varios integrantes del partido Acción Democrática. Un grupo nos dijo que estos jóvenes habían sido asesinados porque eran comunistas, y nosotros nos preguntamos ¿Es que acaso los comunistas no tienen derecho a la vida? . ¿Es que acaso no vivimos en un sistema democrático donde todos tenemos plena libertad para escoger sus ideales? . Pues esta no es una buena justificación para cometer un asesinato.

Otros adecos nos decían que la muerte de Guerra y Millan había sido un adsidente donde nadie había tenido la culpa. Esto no es creíble, sino entonces como se explica la intervención de la Digepol en las instalaciones del Liceo "Miguel José Sanz".

Debemos hacer mensión que estos jóvenes no eran comunistas ya que después de muertos los buscaron en todas las filas del partido

Reproducción fotográfica de una pequeña monografía referida a la significancia de Guerra y Millán dentro del movimiento estudiantil y las luchas sociales en Venezuela, como trabajo presentado por el alumno Julio César Alfonzo, estudiante del primer año de Ciencias, Sección “G”, del Liceo Miguel José Sanz. Año escolar 1993-1994.
Un documento vivo de la gran trascendencia que poseen las figuras de Guerra y Millán en el estudiantado de Maturín, y más específicamente en el Liceo donde ambos estudiaron y entregaron sus vidas.

comunista y jamás se encontraron sus nombres.

b)Versión del Partido Comunista Venezolano y de la familia Millan:

Guerra y Millán eran dirigentes estudiantiles que luchaban contra el gobierno por los derechos de los estudiantes. Este gobierno estaba formado por:

-Presidente de la República Rómulo Betancourth.

-Ministro de Relaciones Interiores Carlos Andres Perez.

-Gobernador del estado Sanchez Bueno.

El día 2 de Mayo de 1962 se reunen los integrantes del partido Acción Democrática para planificar este macabro asesinato, siendo la idea de Antonio Alfaro Ucero y apoyado por todos.

A tempranas horas del día 4 de Mayo de 1962 comienza en el estado Sucre un movimiento llamado el Carupanazo. Mientras en el estado Monagas la situación era de la más completa normalidad. Los estudiantes habían acudido a clases.

Los adecos habían traído de Viboral un grupo de campesinos y le habían dado licor y proporcionado armas; los colocaron al rededor de nuestro liceo. Alrededor de las tres de la tarde paso una patrulla de la Digepol y acciono una ráfaga de ametralladora, siendo esto una sellal para los campesinos y comenzó así un tiroteo contra el liceo. Los estudiantes salieron de sus aulas, tratando de huir. Un grupo de profesores y estudiantes se metieron a la sala de profesores tratando de protegerse, entre estos alumnos se encontraban Guerra y Millan.

Reproducción fotográfica de una pequeña monografía referida a la significancia de Guerra y Millán dentro del movimiento estudiantil y las luchas sociales en Venezuela, como trabajo presentado por el alumno Julio César Alfonzo, estudiante del primer año de Ciencias, Sección “G”, del Liceo Miguel José Sanz. Año escolar 1993-1994.
Un documento vivo de la gran trascendencia que poseen las figuras de Guerra y Millán en el estudiantado de Maturín, y más específicamente en el Liceo donde ambos estudiaron y entregaron sus vidas.

En la sala de profesores también estaba una profesora embarazada que se encontraba muy nerviosa, y para calmarse le pidió a José Rafael Guerra que le trajera un vaso de agua. Guerra fué a buscarlo, pero jamás regreso, pues cuando se encontraba en la nevera Domingo Peña Zerpa (Maracucho), le hizo saltar un ojo con una bala de fusil. Y Millan corrió a su lado a auxiliarlo y recivió un balaso de parte de Antonio Avila Garvis que le entró por las costillas y le salió por el cuello. Allí en el suelo los golpearon.

Queremos agregar que el día de esta masacre Rómulo Betancourth expreso " Disparen primero y averiguen después".

Además de estos 2 jóvenes muertos también hubieron alrededor de 20 heridos entre los cueles encontramos:

-Profesor Iván Distisaires(estado de coma).
-Pérez Gonzalez Benito. (profesor).
-Jose Gómez Zuluaga (periodista y profesor).
-Profesor Jaime Ortega (estado de coma).
-Profesora Ligia Montañez.
-Profesora Guzmán Machillanda.
-Profesora María de Peña.
-Profesor José Jesús Peña.
-Profesor Antonio Silva.

Los estudiantes:

-Jesús Hernandez,
-Luis Ramón Pereira.
-Luis Beltran Guevara.
-Ildemaro Perez.
-Juan Pereira.

Reproducción fotográfica de una pequeña monografía referida a la significancia de Guerra y Millán dentro del movimiento estudiantil y las luchas sociales en Venezuela, como trabajo presentado por el alumno Julio César Alfonzo, estudiante del primer año de Ciencias, Sección “G”, del Liceo Miguel José Sanz. Año escolar 1993-1994.
Un documento vivo de la gran trascendencia que poseen las figuras de Guerra y Millán en el estudiantado de Maturín, y más específicamente en el Liceo donde ambos estudiaron y entregaron sus vidas.

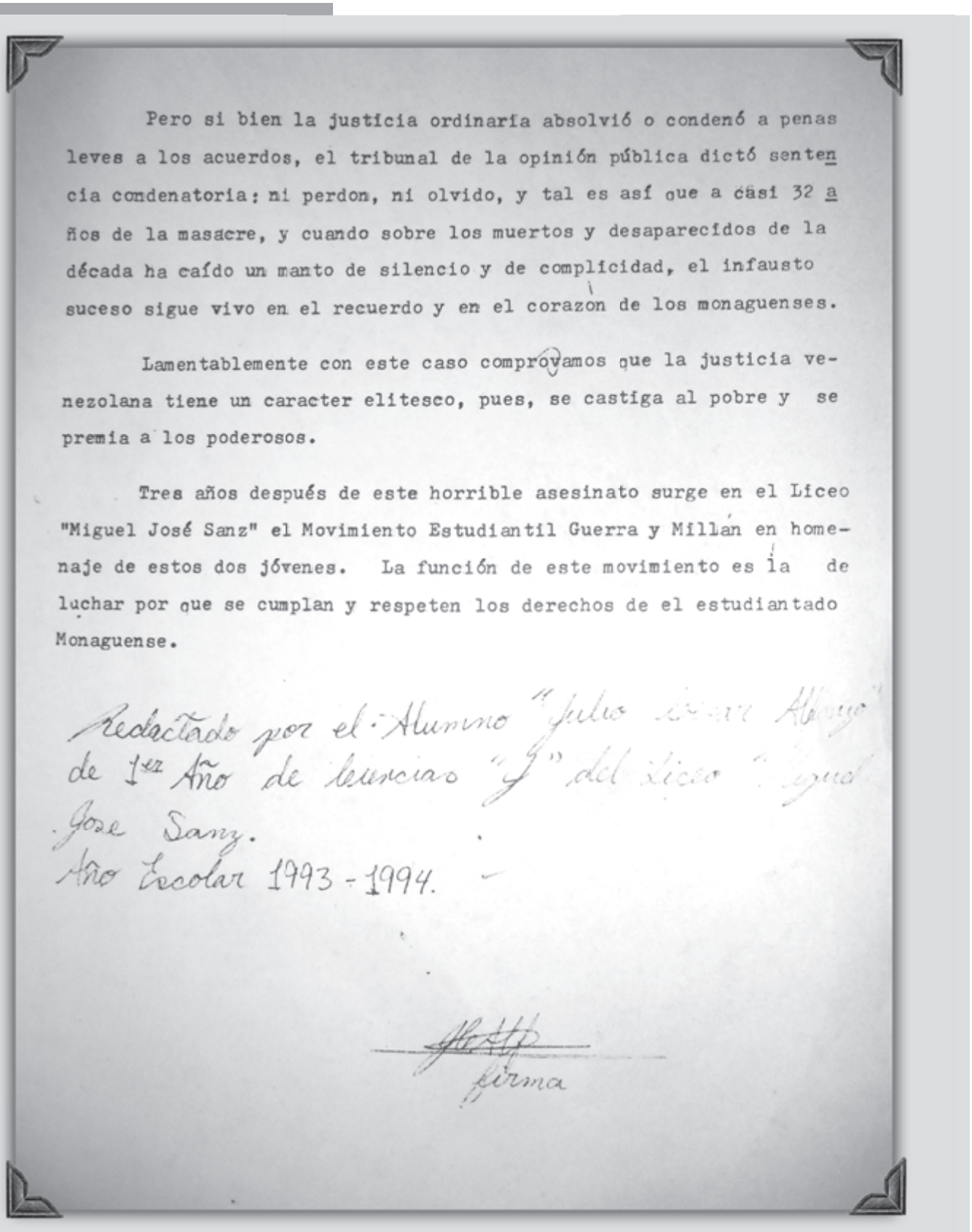
-Luis V. Guebara.
-Elbano Morocoima.
-Emilio Pelayo.
-Oswaldo Pelayo.
-Rafael Cordova.
Entre otros.

Es una triste realidad, fue un crimen horrendo, fue un allanamiento brutal a los predios de nuestro liceo, con las consecuencias que hemos descrito.

Abierta la averiguación correspondiente, el Juzgado Primero de Instrucción, dicto auto de detención contra los indiciados Antonio Avila Garvis, Domingo Peña Zerpa "Maracucho", Julián Velásquez, Daniel Rocca, Rafael López Gil, Remigio Ramírez y Francisco Leonett Mata, todos los cuales, después de ser puestos a la orden del Tribunal Primero de Primera Instancia en lo Penal del Estado Monagas, a cargo del doctor Pablo Daniel Moreno, al poco tiempo recobraron la libertad, por lo que el crimen quedó prácticamente impune.

Inútiles, por otra parte, resultaron las gestiones de la parte acusadora, tendentes a que fueran enjuiciadas personas a las que se le calificó de autores intelectuales de la masacre. Entre esos autores intelectuales encontramos:
-Antonio Alfaro Usero.
-Luis Alfaro Usero.
-Moisés Marcano.
-Gil Giménez (prefecto).
-Contreras Molinas profesor del liceo.

Reproducción fotográfica de una pequeña monografía referida a la significancia de Guerra y Millán dentro del movimiento estudiantil y las luchas sociales en Venezuela, como trabajo presentado por el alumno Julio César Alfonzo, estudiante del primer año de Ciencias, Sección “G”, del Liceo Miguel José Sanz. Año escolar 1993-1994.
Un documento vivo de la gran trascendencia que poseen las figuras de Guerra y Millán en el estudiantado de Maturín, y más específicamente en el Liceo donde ambos estudiaron y entregaron sus vidas.



Pero si bien la justicia ordinaria absolvió o condenó a penas leves a los acuerdos, el tribunal de la opinión pública dictó sentencia condenatoria; ni perdon, ni olvido, y tal es así que a casi 32 años de la masacre, y cuando sobre los muertos y desaparecidos de la década ha caído un manto de silencio y de complicidad, el infausto suceso sigue vivo en el recuerdo y en el corazon de los monaguenses.

Lamentablemente con este caso comprovamos que la justicia venezolana tiene un caracter elitesco, pues, se castiga al pobre y se premia a los poderosos.

Tres años después de este horrible asesinato surge en el Liceo "Miguel José Sanz" el Movimiento Estudiantil Guerra y Millán en homenaje de estos dos jóvenes. La función de este movimiento es la de luchar por que se cumplan y respeten los derechos de el estudiantado Monaguense.

Redactado por el Alumno "Julio César Alfonzo" de 1er Año de Ciencias "G" del Liceo "Miguel José Sanz.
Año Escolar 1993 - 1994.

firma

Reproducción fotográfica de una pequeña monografía referida a la significancia de Guerra y Millán dentro del movimiento estudiantil y las luchas sociales en Venezuela, como trabajo presentado por el alumno Julio César Alfonzo, estudiante del primer año de Ciencias, Sección “G”, del Liceo Miguel José Sanz. Año escolar 1993-1994.
Un documento vivo de la gran trascendencia que poseen las figuras de Guerra y Millán en el estudiantado de Maturín, y más específicamente en el Liceo donde ambos estudiaron y entregaron sus vidas.

Imágenes que dan cuenta del horror, la brutalidad y la saña con la que actuaron los asesinos de dos adolescentes inocentes, casi niños, que apenas se asomaban a la vida.

Imágenes que dan cuenta del horror, la brutalidad y la saña con la que actuaron los asesinos de dos adolescentes inocentes, casi niños, que apenas se asomaban a la vida.

Imágenes que dan cuenta del horror, la brutalidad y la saña con la que actuaron los asesinos de dos adolescentes inocentes, casi niños, que apenas se asomaban a la vida.

Maturín, martes 4 de mayo de 1999 — CULTURA — El Oriental 15

paréntesis cultural

A 37 años del crimen del "Sanz"

El peso de la historia contemporánea es la carga que lleva a cuestas la conciencia colectiva de quienes le sobreviven, el de aquellos que aprehendieron de los grandes o de los fútiles acontecimientos y jamás olvidarán las injusticias y atropellos pagada muchas veces con sangre inocente. Pero también es el fardo que evaden los otros, los que llevarán hasta la tumba la marca de la desvergüenza grabada en el rostro. Y así como en el mundo, existe actualmente una aparente resurgir de la conciencia a favor del humanismo y de los derechos fundamentales del hombre, en nuestra tierra existe la esperanza de que la impunidad pueda quedar en un futuro cercano como uno más de los terribles vicios deslastrados de una primera etapa democrática donde los derechos humanos y los consagrados en la Constitución de la República a veces eran convertidos en letra muerta por los que se aferraban con sus garras al racimo de privilegios que solía otorgarles el poder y a la complacencia de un sistema judicial que navegaba en las mismas aguas putrefactas. De allí radica la importancia del libro **"El Crimen del Sanz"** del Periodista y escritor Beltrán Trujillo. Al recorrer sus páginas caen uno a uno los velos que tratan de cubrir inútilmente desde hace treinta y siete años uno de los acontecimientos más vergonzosos de la historia reciente de nuestro estado: el asesinato a mansalva de los jóvenes estudiantes Alberto César Millán y Rafael Guerra y el atropello de muchos estudiantes y profesores, cuyo único delito fue el exigir su derecho a la educación, al protestar por la paralización de actividades escolares a raíz de la sublevación de Carúpano en 1962. Allí quedaron dos vidas congeladas, dejaron detenida la esperanza de dos humildes familias. Allí quedaron para siempre manchadas de sangre inocente las manos de Acción Democrática, las de sus esbirros, las de sus ciegos seguidores, las de los creadores de una ideología que se enquistó como larva para desangrar los tesoros de un país privilegiado por la naturaleza. Hoy se sabe que los crímenes contra la humanidad y contra los inocentes jamás prescriben. Cuanto no nos alegraría si Pinochet fuese juzgado por alguno de sus crímenes y aunque los dictámenes de los jueces digan lo contrario siempre habrá un pueblo que de alguna u otra manera sabe juzgar tarde o temprano. El libro de Beltrán desenmascara, tiene la fuerza de la verdad basada en documentos y testimonios, y estructura de manera clara las causas y consecuencias de aquel acontecimiento. Es el homenaje más digno que pueda hacerse a aquellos jóvenes que murieron por el simple gesto de ser solidarios y humanos, a sus familias y al dolor que siempre han llevado por muchos años en sus corazones y a aquellos compañeros que siempre les recuerdan y que nunca han sido copartícipes de la política de los esbirros que atentaron contra sus vidas. Hoy, cuando los victimarios juegan a ser las víctimas bajo las mismas reglas de juego que ellos crearon, cobra más vigencia este testimonio, se hace más claro que la verdad no puede ser ocultada para siempre y ésta servirá de guía a las nuevas generaciones para que nunca más vuelvan a suceder casos como éste o al menos no vuelvan a quedar impunes.

WILLIAM GUAREGUA

BANDERA A MEDIA ASTA

La muerte de Juan Loyola, deja un vacío inmenso en mi exigua cartera de amistades. No son pocos los amigos que se han ido, truncando su voz inmensa, en momentos que es tan necesaria su palabra.

Juan Loyola era uno de esos seres para quienes el arte era una metralla. Creyente en un arte social, que sirva para transformar el mundo. Sus intervenciones artísticas en medios como el Palacio de Justicia, o sus manifiestos por la Dignidad de Venezuela, realizados en cualquier escenario, le hicieron víctima de la «justicia», siendo encarcelado más de una vez, sin que esto mermara su rabia y su sed de verdadera justicia. Posición que nunca fue entendida por los políticos de oficio, ni siquiera por quienes se autodefinen como revolucionarios. Muchos de éstos, por el contrario, fueron a veces los más reaccionarios ante las propuestas de Loyola.

La oficialidad cultural, siempre lo vio como un provocador, pretendiendo restar con este calificativo, la importancia de su obra y la vigencia de su pensamiento transformador, manifiesto en el tricolor de la bandera nacional. Nunca fue bien visto por las galerías comerciales, empujándolo hacia los hoteles lejanos, donde encontró mas respeto para su obra que en los suizos unisex. Juan era el arte, para él vivió y en él seguirá. Siempre es tarde cuando las despedidas son para siempre.

Mi hermano Juan Loyola, otra voz que se apaga.

LUIS GONZÁLEZ

¿Qué, cuándo, dónde?

En un acto abierto a todos los amantes de la poesía y las letras en general, está semana en los espacios de FuMcultura se tiene previsto realizar dos interesantes actividades. Mañana martes 4 de mayo será el bautizo de dos importantes obras publicadas por el Fondo Editorial FuMcultura. Se trata del poemario ***DE TANTO ANDAR EN SOLITARIO,*** de *William Guaregua* y el ensayo ***EL CRIMEN DEL SANZ*** del reconocido periodista *Beltrán Trujillo Centeno.*

Para el día jueves 6, dándole continuidad a la Cátedra Libre de Pensamiento Crítico "Dr. Jesús Rafael Zambrano" bajo la coordinación de Moisés Morón, se tiene pautado el Foro ***"Proceso Inmigratorio en el estado Monagas»*** que contará con la presencia de Amado Abusaid, Rudy Mostacero, Beltrán Trujillo Centeno y Moisés Morón, en calidad de ponentes.

La cita es en la sede de FuMcultura ubicada en la calle Barreto No 54. a partir de las 7:00 de la noche.

CAROLINA BRITO C.

El crimen del «Sanz»

Beltrán Trujillo C, nos ofrece una nueva obra, nueva en todos los sentidos. ***«El Crimen del Sanz,*** como se titula representa un compromiso histórico asumido por el autor, , en tiempos de cambios, en momentos en que la denuncia, no por la denuncia misma, sino, por la fundamentación que presenta, amerita rediscutir hechos que ayer por intereses políticos fueron deformados, o más que ello, escondidos, arrancados de la vida cotidiana de nuestro pueblo, borrados posiblemente del transitar de nuestra sociedad. Así mismo, ***«El Crimen del Sanz»,*** nos dice con fuerza que la verdad de los hechos al margen del tiempo, indistintamente de los esfuerzos destructivos y deformadores de los gobiernos que se establecieron desde 1958, siempre emerge, ya que es imposible borrar la memoria histórica de los pueblos. Además de lo señalado, hay que asumir que la nueva obra de Beltrán, representa un compromiso permanente para quienes aun creemos en la sensibilidad humana, para los que al margen de la globalización continuamos con sueños y utopías, para los que aún creemos en la posibilidad, sin apellido, de la conformación de una sociedad más justa, donde crímenes como los de Guerra y Millán ocurridos el 4 de mayo de 1962, no pueden quedar impunes, esto indistintamente de que la historia ya ha comenzado a juzgarlos, poniendo al desnudo *«La cara oculta»* utilizada para la impunidad en su expresión más objetiva.

Se entiende que para construir este tipo de publicaciones como ***«El Crimen del Sanz»,*** se hace necesario ser un hombre comprometido con el desarrollo de los procesos, hay que tener una cuota importante de valentía, se debe ser honesto y sincero, ya que la misma representa una denuncia, esto indiferentemente que para estos momentos, se estén cumpliendo 37 años del asesinato de Guerra Y Millán, y que posiblemente, muchos de los que lo ejecutaron, ya deben estar pagando sus penas en otras latitudes del universo, otros, hoy son encumbrados personajes de la vieja política moribunda, pero no por ello deja de ser un riesgo. Se entiende que la denuncia que hace Beltrán en ***«El crimen del Sanz»,*** generará comentario, refrescará *«rosas»* que parecían olvidadas, no descartando que luego de 37 años, emergan nuevamente los dedos acusadores contra los asesinos de ayer, y los de los acusados contra Beltrán, por ello es que es necesario, en términos mínimos, reunir condiciones como las señaladas.

También debe decirse que ***«El crimen del Sanz»*** representa un aporte para que la juventud de hoy, *«domesticada»* a punta de violencia en sus diversas expresiones, se encuentre consigo misma, retome los valores de la solidaridad; se reencuentre con el pasado histórico que ha dejado muchas huellas en ese eterno transitar, construyendo senderos de libertad. Representa en este momento, negar la posibilidad del olvido de nuestra verdadera historia, esa que es construida por el pueblo junto a sus mártires.

Hoy insurge de la mano de Beltrán la historia del vencido.

MOISÉS MORÓN

Director: LUIS GONZÁLEZ-Coordinación: Carolina Brito C.,Lourdes Zambrano, Sarkis Frangie.
Sugerencias al 091.429322-Calle Barreto No.54. FUMCULTURA

Al centro de la página, reportaje de William Guareguá, a propósito del 37 aniversario de la masacre del Sanz. En la columna de la derecha, una de las primeras reseñas del trabajo de Beltrán Trujillo Centeno, el cual reproducimos en estas páginas. *El Oriental*, 4 de mayo de 1999.

12 El Oriental | CRONICAS | Maturín, jueves 4 de mayo de 2000

Crónicas memorables

Dr. Armando Sánchez Bueno, quien era Gobernador de Monagas para aquella época, -su promesa quedó sin efecto- en el sentido de que castigaría con todo el peso de la ley a todos los criminales que participaron en el sangriento hecho ocurrido en el Liceo Sanz. (Foto Beni).

Alberto J. Betancourt. S.

Hoy traemos a nuestros numerosos lectores un material informativo, de la recopilación periodística de la verdad desnuda, del crimen ocurrido hace 38 años en el sagrado recinto estudiantil del Liceo "Miguel José Sanz", de esta ciudad de Maturín, el cual constituye un fiel testimonio más de una fecha fatal en el calendario estudiantil de esta tierra. 4 de Mayo, siempre se recordará como "la Masacre estudiantil dentro del Liceo Sanz", como consecuencia de la lucha contra la injusticia y la opresión, donde perdieran las vidas José Rafael Guerra Silva y César Alberto Millán Marcano.

Aquel 4 de Mayo, los estudiantes entraron a clase a sus respectivos salones. De antemano fueron advertidos por el Director y Profesores que ¡aún! con los sucesos del movimiento subversivo bautizado como El Carupanazo, las actividades estudiantiles no serían suspendidas.

Pero transcurridos cierto tiempo, -poco antes de la primera hora- pasó una patrulla de la DIGEPOL y disparó una ráfaga de ametralladora contra la fachada del Liceo Sanz. (Sería con el propósito de matar o atemorizar?)...

Casi de inmediato hace acto de presencia gente que no tienen nada que ver con estudios, armados hasta los dientes, -entre ellos- funcionarios de la misma DIGEPOL, Policía Municipal y Militantes ADECOS, los cuales golpearon salvajemente a un total de 18 profesores y a varios estudiantes. Otros jóvenes estudiantes buscaron refugio en la Sala de Profesores, donde precisamente habían varios docentes junto con el Director. Entre el grupo de estudiantes estaban precisamente Guerra y Millán. Una bala de fusil le hizo saltar un ojo, a Guerra, cuando estaba acurrucado a la nevera, y Millán compañero de aula salió corriendo a socorrerlo, recibiendo un balazo que le entró por las costillas y le salió por el cuello. En el suelo fueron objetos de golpes. Un tal Domingo Peña, alias "Maracucho", no conforme con este crimen, le destroza la cabeza a José Rafael Guerra, con una maza del gimnasio. Referencias tomadas de "El Nacional", 3 de Mayo de 1973, pág. C-7.

El entonces Teniente Héctor Carvajal Sequea, perteneciente a las Fuerzas Armadas, evitó la masacre de 9 estudiantes, que estaban contra la pared, por orden de Antonio Alfaro Ucero, que serían fusilados. La suerte se le voltea al Teniente, es desarmado y lo colocan igualmente a la pared. De pronto surge otro colega del joven militar e interviene y amenaza con una ametralladora, para de tal forma evitar la matanza de parte de los campesinos. Héctor Carvajal Sequea, la está contando de milagro, ya que también, lo han podido linchar.

28 años han transcurrido de la Masacre del Liceo Sanz. El locutor y educador Nerio Amilcar Díaz, en aquel entonces era estudiante y comenta en un artículo con relación a esa fecha: "Ese crimen que por lo cruel que representa, al igual que los muchos cometidos en los gobiernos presididos por los adecos y copeyanos, tienen que ser motivos especiales para que el pueblo tome conciencia de su responsabilidad histórica y se levante contra quienes eternamente, desde su posiciones de mando han hecho sufrir a tantos hogares venezolanos". Gracias a la oportuna intervención de la Guardia Nacional en aquellos momentos desesperantes de dolor, lágrimas y sangre, por que si no, la situación hubiese sido peor en mortandad de un gran número de estudiantes y profesores.

Del poeta J. A. Marzier, hemos extraído de su Elegía a Guerra y Millán, el siguiente párrafo poético: -"El 4 de Mayo se tiñó la tarde/ con el rojo de la sangre!/ En cruz cayeron dos cuerpos/ bajo las botas salvajes/ de "compañeros" con fusiles/ y de embriagados culpables./ Ayes de dolor se oyeron/ de los púber estudiantes / mientras la horda asumía/ dolidas cuentas criminales/ las balas de los bandidos / de las blancas credenciales/...

Estudiantes de Monagas, de la Universidad Central de Venezuela, ante el criminal asalto contra el Liceo "Miguel José Sanz". Hace llegar su voz de protesta: "Este acto criminal sin precedentes, del cual ustedes han sido víctimas, -no es más que el reflejo- de la política anti-popular y anti-estudiantil, que en forma salvaje y canallesca, se está llevando a cabo en todo lo largo y ancho de nuestra sufrida patria. Se trata de castigar en nosotros los estudiantes del "Delito" de estar en contra de este gobierno, -que hoy- convertido en vulgar Dictadura, no representa los intereses del pueblo venezolano, sino los de los más negros de la reacción venezolana.

Ante el hecho acontecido, -ustedes compañeros Liceístas- tiene que tomar una firme actitud, con verdadero sentido de combatientes populares y es la de no amedrentarse, ni desfallecer en la lucha.

La gráfica de Tommy, no puede ser más elocuente, ¡espeluznante!, en la cual puede apreciarse, la forma como quedó el cadáver de uno de los dos estudiantes del glorioso Liceo Sanz. Un crimen sin castigo, que fue silenciado...

Ahora, más que nunca, hay que redoblar los esfuerzos y templar los ánimos, para así liquidar definitivamente esta dictadura, que asesina estudiantes y no garantiza el derecho a estudiar.

El pueblo, que cada día repudia más a este régimen de oprobio, comprende que nuestra causa es justa y está a nuestro lado y cobra relevancia la necesidad de conquistar para nuestro país un gobierno Democrático y Patriótico.

Adelante Compañeros.!!!

URD en Maturín emite un Comunicado. Donde condena monstruoso crimen policial contra estudiantes del Liceo "Miguel J. Sanz".

El Partido Unión Republicana Democrática condena el vil y salvaje atropello de que ha sido objeto en las primeras horas de hoy, el Liceo "Miguel J. Sanz" de parte de un contingente policial que se asoció con las bandas de civiles armados con fusiles, violó el recinto de dicho Instituto docente, destruyendo a su paso sus útiles y disparando a diestra y siniestra contra los profesores y la masa estudiantil indefensa, dejando como saldo trágico la muerte de los estudiantes César Alberto Millán Marcano y José Rafael Guerra Silva, y decenas de educadores y estudiantes heridos, sin ninguna justificación, -además- todos fueron detenidos y vejados, maltratados físicamente a culatazos, cabillazos y cachiporrazos. Este hecho bochornoso ha merecido el más enérgico repudio y justa indignación. URD protesta de la manera más enérgica y categórica por la criminal agresión del gobierno y responsabiliza al gobernador del estado Monagas y al Partido Acción Democrática "Vieja Guardia", para quienes pedirá el enjuiciamiento correspondiente.

Por el Director Regional de URD

Trino Sosa Santos

Sect. General

De acuerdo con declaraciones de los progenitores de César Alberto Millán Marcano, ellos comentan que el pueblo de Maturín señala como elementos que participaron directamente en la muerte de su hijo y de Guerra, a Consuelo Bermúdez, Domingo Peña, (alias "el Maracucho"), Julián Velázquez (A) "Chanita", ex miembro de Seguridad Nacional, Roberto Gómez, Antonio Avila Galvis, Luis Gómez, Ali Cabrera, Roberto Cordero, Antonio Alfaro Ucero, -quien decía: échenle plomo-, Moisés Marcano, Secretario de Organización de la "VG", Gil Jiménez Cuello, Prefecto, Luis Alfaro Ucero, y Contreras Molina, Profesor del Liceo. Los cuatro últimos no estuvieron presentes, pero figuran como planificadores, o autores intelectuales del hecho repugnante en el liceo "Miguel José Sanz".

La policía del Estado había jurado disparar contra los acompañantes del entierro (se puede observar en la gráfica, un sector de la calle Cedeño de Maturín), la Guardia Nacional ya estaba advertida de esta situación, y valientemente se dedicó a custodiar y defender su posición de la vigilancia total hasta el cementerio viejo de esta ciudad.

Segmento “Crónicas Memorables”, del diario *El Oriental*, (Maturín, 4 de mayo de 2000), en el 38 aniversario de los asesinatos de Guerra y Millán. Destacan en el artículo las contrafiguras de Armando Sánchez Bueno, Gobernador de Monagas cuando se produjo la masacre y quien, a pesar de prometer castigo a los culpables éstos quedaron impunes y la del entonces teniente de la guardia nacional Héctor Carvajal S., cuya oportuna y rápida intervención impidió que masacraran a mansalva a otros nueve estudiantes.

12 ■ EL SOL DE MATURIN — CULTURA — Domingo 12 de mayo de 2002

Isnaír Ruiz

Hoy en día, cuando se viven en el país momentos de crisis, de rabia, de emociones y logros, se pueden encontrar entre todo esto a los jóvenes, a esos innumerables jóvenes, que día a día se esmeran para lograr un futuro mejor; jóvenes pintores, escultores, deportistas, estudiantes y poetas. Entre los jóvenes poetas con ganas de expresar sus pensamientos podemos ver al poeta más joven de la ciudad Isnaír Ruiz, quien desde hace cuatro años se ha mantenido en el ámbito cultural de la región. Isnaír nació en Maturín estado Monagas el 12 de noviembre de 1985. Se inicio en el taller de poesía dictado en la Escuela Básica "Manola Luna Silva" en el año 1998; en ese año adquiere "bolsa de trabajo" en el VII Concurso Nacional de Poesía para Liceístas organizado en la ciudad de Caracas por la Casa de la Poesía "Pérez Bonalde". Luego es acreedor del 3er premio en el II Concurso Estadal de Poesía para Liceístas organizado en Maturín. Fue publicado por primera vez en el año 1998 en el Suplemento Literario Canaguaima. En 1999 participa en varios talleres tales como "Alarico Gómez", "Asedió a cinco poemas venezolanos" y "La novela Contemporánea". En el año 2000 es merecedor del 1er premio en el III Concurso Estadal de Poesía para Liceístas. Participa luego en el programa de radio "El Show de los Niños". Es integrante del Grupo de Acción Cultural "Canaguaima". Participó en el II Encuentro Nacional de poetas y narradores organizado en la ciudad de Maturín. Es miembro fundador y coordinador general de la Fundación Literaria "Alarico Gómez". Ha sido publicado en los suplementos Fragua, Quimera, Papiro y Profundidad; actualmente es uno de los coordinadores del Suplemento Literario Canaguaima. En el 2001 participa en el Taller Literario "El juego y la palabra". Participó en el Encuentro Cultural de Oriente en homenaje al escritor Domingo Rogelio León. También participó en la Semana del Escritor. Colabora con la Casa del Artista Monaguense "Teodoro Quijada". Actualmente cursa 5to año de bachillerato en el Liceo Nacional Miguel José Sanz. Isnaír Ruiz quien cuenta ahora con 16 años de edad, nos sorprende a todos con sus nuevas ideas, sacando a la luz el nuevo periódico EL SANZ, órgano de información del Liceo Nacional Miguel José Sanz. En donde se abren las puertas para la libre expresión del pensamiento de los estudiantes de este prestigioso liceo que está por cumplir 127 años el próximo 8 de junio.

El Sanz se inicia con la unión de varios jóvenes estudiantes de Diversificado, entre los que resaltan: Félix Fajardo, Deivis Chacón, Yomar España, Johan Febres, Marina Alvarez, Patricia Onetto, Yuliana Jiménez, Richard Buloz, Miguel Jiménez, Leticia Rivera, Vanesa Vera y Willian Bentura, quienes crearon conjuntamente con el poeta Isnaír Ruiz, el grupo "Sanz". Este grupo de estudiantes deciden sacar sus ideas a la luz a través de un periódico que con mucho esfuerzo y dedicación han mantenido. El Sanz y el grupo "Sanz", son dirigidos por el poeta Isnaír Ruiz con la intención de mantener los valores y la historia del Liceo Nacional Miguel José Sanz. Isnaír nos cuenta que: "nuestro primer paso fue rescatar los bustos de Guerra y Millán que se encuentran dentro del liceo y que al parecer tenían mucho tiempo que no se le colocaba una mano encima para mejorar su condición". Isnaír resalta que: "los jóvenes que integran el Sanz y el grupo Liceísta Sanz son jóvenes con muchas ganas de hacer y cuidar, son jóvenes que tienen alrededor de 16 y 17 años de edad y mantienen su posición en cuanto a lo que quiere decir la palabra luchar".

La primera edición del Sanz fue presentada en una actividad realizada el pasado viernes 03 de mayo en homenaje a los estudiantes José Rafael Guerra Silva y Alberto César Millán Marcano, jóvenes asesinados en el liceo nacional Miguel José Sanz el 4 de mayo de 1962. Para ésta actividad se contó con la importante colaboración de Fumcultura, dirigido actualmente por el maestro Gabriel Martínez. Las palabras de presentación del periódico las dio el artista plástico Luis González, quien mencionó en sus palabras que: "...éste es el medio más adecuado para comunicar y enseñar a los estudiantes..."

En la primera edición del Sanz, la cual fue dedicada a los jóvenes Guerra y Millán, nos llamó mucho la atención un texto que escribe, por cierto, el poeta Isnaír Ruiz, el cual lleva por título "Disparar primero y averiguar después", él dice lo siguiente:

Esa línea, esas cinco palabras, fueron el principio de la masacre que marcó por siempre la historia no sólo del liceo nacional Miguel José Sanz, sino también de Monagas, Venezuela el mundo.

Un 4 de mayo, en el año 1962, después de haber concluido una de las tantas protestas en contra de la represión que para aquel entonces caracterizaba en gobierno presidido por Rómulo Betancourt. Alrededor de las 3 de la tarde, los estudiantes se encontraban en el plantel, a pesar de la orden que había dado el Ministro de Educación de cerrar el liceo. Algunos estu-

Reportaje del *El Sol de Maturín*, en el que se habla del trabajo poético del joven Isnaír Ruiz, estudiante del Liceo Miguel José Sanz, y la iniciativa que él y otros compañeros tuvieron de sacar el periódico El Sanz, órgano de información estudiantil, cuyo primer número estuvo dedicado a la masacre de 1962. Se conmemoraba por esos días el 40 aniversario de los asesinatos de Guerra y Millán. *El Sol de Maturín*, 12 de mayo de 2002.

Domingo 12 de mayo de 2002 CULTURA EL SOL DE MATURIN ■ 21

y el Sanz

EL SANZ

ÓRGANO DE INFORMACIÓN DEL LICEO NACIONAL MIGUEL JOSÉ SANZ

Maturín, 02 de Mayo de 2002 Año 1 Nº 1 Bs. 150

El 4 de Mayo

Se cumplen 40 años de la muerte de GUERRA y MILLAN

Pág. 02

Pág. 03

Pág.

Pág. 11

Edición Especial

diantes se estaban retirando, de repente se escucharon los primeros disparos; hombres armados, entre policías y militantes políticos, entraron al liceo Miguel José Sanz con la perversa intención de golpear a todo el que se encontraba dentro. La orden era "disparar primero y averiguar después".

Arrastraron todo lo que atravesó en su camino, armados con fusiles, palos, piedras y cabillas, le dieron una golpiza a los estudiantes y profesores que encontraron a su paso, no conformes con golpear, gritar, empujar, y hasta escupir a los Liceístas y profesores, los maleantes del gobierno acabaron de manera cría y cruel con la vida de dos estudiantes de nuestro liceo, son ellos: José Rafael Guerra Silva de 19 años y Alberto César Millán Marcano de 18 años. Al primero le dieron un disparo en la cabeza que le salió por el ojo, cuando estaba buscando agua para una profesora que se había desmayado. Alberto Millán fue a levantar a su amigo y le dispararon por la espalda, el disparo le salió por el cuello.

Cuarenta años han pasado desde ese lamentable y espantoso suceso, que pasó a la historia del estado Monagas como la masacre del Sanz, una masacre que tiene sus culpables pero éstos en la actualidad caminan tranquilos por las calles de Maturín, cuando debería estar en una cárcel.

Los jóvenes de hoy sabemos quienes son los culpables y esperamos pronto hacer justicia.

Así concluye el poeta más joven de la ciudad, con un texto que nos llena de sentimientos e impotencia al pensar que nada pudimos hacer para evitar tal masacre.

Es bastante emotivo ver como varios jóvenes del liceo con más años de nuestro Estado, están trabajando sin esperar nada a cambio, sólo por mantener vivos los valores de su liceo en especial. La pregunta de todos es ¿qué otras cosas estarán realizando estos jóvenes en el transcurso de la semana?, sólo nos queda esperar y ver con nuestros propios ojos.

Felicitamos a Isnaír Ruiz y a todo su equipo del Sanz y el grupo Liceísta Sanz, por éste esfuerzo tan grande que están haciendo en pro de mantener a su liceo de pie y no rendirse tan fácilmente.

Gracias por vivir en esta tierra

Si tengo que agradecer
daría gracias a los que aún entre sombras
me escuchan
a los incansable caminos por los que transito
a la tinta del lápiz
a el diluvio resonante de esta calle
a los que imaginan todavía la tristeza
Agradecería a la lluvia
a la oscuridad por ser mi única compañera
a los ilimitados sueños que nos cubren
a los que nos miran y nos hablan
y pueden decir que están solos
Daría gracias a la nostalgia
a esta soledad tan grande y a la vez tan frágil
pero no agradecería a la muerte
a ese único pretexto para no vivir
ese que no permite imaginar mis huellas
y me hará continuar perdido entre voces

Isnaír Ruiz

Dos poemas de Isnaír Ruiz

Sin darme cuenta

En esta calle que mira y me grita
trato de hablar con la noche
sin darme cuenta
la tristeza me golpea incansablemente
sin fijarme
la vida se va en un autobús de ruta desconocida

Isnaír Ruiz

Laito

Hoy, antes del alba, se fue Laito. Quieto, callado, sin una queja ni un reproche. Con la quietud de quien llega al final consciente de haber cumplido estrictamente (como era él) su cometido.

Delante, ¡quién sabe que tendrá!, pero detrás dejó, imborrables, sus huellas tatuadas en lo más hondo y lo único realmente cierto que tengamos, el alma, o el consciente. Allí incrustó la nobleza de su amistad, la calidez de su trato, lo suavemente educado de su palabra, la limpieza de su verbo, la cadenciosa energía de su música, y sobre todo, su irreductible condición de amigo íntegro, sin condiciones: árbol, lluvia, pájaro y río.

Ya nadie sabrá más. Afortunados los que tenemos lo que supimos.

No hay para qué el adiós y de nada sirven las despedidas, lo importante es el saber que se sabe, y yo te supe.

Rogelio

Reportaje del *El Sol de Maturín*, en el que se habla del trabajo poético del joven Isnaír Ruiz, estudiante del Liceo Miguel José Sanz, y la iniciativa que él y otros compañeros tuvieron de sacar el periódico El Sanz, órgano de información estudiantil, cuyo primer número estuvo dedicado a la masacre de 1962. Se conmemoraba por esos días el 40 aniversario de los asesinatos de Guerra y Millán. *El Sol de Maturín*, 12 de mayo de 2002.

Maturín, jueves 2 de mayo de 2002 — El Oriental 9

Chaim muestra la obra que refleja los sucesos del Liceo Sanz

Con tristeza y dolor Monagas recuerda la matanza de 1962

Chaim muestra por primera vez su obra en remembranza a la masacre del Liceo Miguel José Sanz, en el año 1962

Ingrid Fernández

Cuarenta años han pasado desde la terrible masacre que vivió el Liceo Miguel José Sanz, en el año 62, bajo el gobierno de Rómulo Gallegos, cuando dicha institución educativa se convirtió en un frente de batalla donde perdieron la vida varios alumnos y profesores, que no pudieron escapar ante la ola de disparos que se desató en contra de la hoy deteriorada sede del liceo, por parte de mercenarios del Gobierno de ese entonces.

Recuerda el pintor Efraín Villarroel Moya, conocido en su ámbito como Chaim, "el reloj marcaba las tres de la tarde del día cuatro de mayo, año 1962, cuando escuché en la Dirección de la Escuela de Artes Plásticas "Eloy Palacios", situada en la calle Cumaná el ruido y el tronar de los fusiles, disparando desde la terraza de la Policía en la avenida Bolívar, en manos de un grupo de fanáticos de la política que disparaban contra el Liceo Miguel José Sanz".

Impresionado por lo que sus ojos observaban, Chaim salió de la Escuela de Artes rápidamente, "al llegar a la calle vi con estupor cómo un anciano dueño de un kiosco de chucherías que quedaba al frente de la escuela, con un fusil en el hombro pretendía asesinar a estudiantes. Contemplando aquel horroroso espectáculo encabezado por agentes de la policía y bandas armadas de civiles pertenecientes al partido de gobierno de la época, quienes sin contemplación alguna derribaron las puertas de la institución destrozando todo a su paso y disparando contra inocentes, decidí correr en su ayuda", relató Chaim.

Asombrado, el pintor llegó al sitio para socorrer a varios colegas profesores heridos, que salían de la institución, golpeados y con impacto de balas, a los cuales pudo trasladar hasta en antiguo Centro Médico, de la calle Mariño. Horas más tarde el cansancio físico lo venció y cayó desmayado.

Al despertar, escuchó la noticia de que entre las víctimas de ese fatal día se encontraba el joven estudiante Rafael Guerra, que vivía en la calle Cedeño frente a su residencia, además del joven César Millán, cuya familia lo había a cobijado en el seno de su hogar, como la suya propia.

Según Chaim, a pesar de que están próximos a cumplirse cuarenta años de los desgarradores hechos, aún los criminales de ayer y sus generaciones han seguido persistiendo en sus diabólicas actuaciones a través del tiempo. En aquella oportunidad nadie hizo nada por defender a las víctimas, ni los defensores de los derechos humanos, ni la iglesia, ni los poderes judiciales. Es decir, nadie se pronunció para hacer justicia todo quedó en el olvido; pero el pueblo de Monagas nunca olvidará la tarde en que un liceo se convirtió en un río de sangre enlutando a muchos hogares monaguenses.

Para inmortalizar esa fecha, el profesor Chaim, egresado del Instituto Pedagógico Experimental de Maturín, con maestría en Administración de Educación Superior, en ese mismo instituto y que además ha cursado estudios de pintura en la Escuela de Artes Plásticas de Caracas y las Escuelas de San Carlos y La Esmeralda en México, pintó un cuadro donde refleja el sentimiento del pueblo ante tan horrible crimen, el cual muestra por primera vez después de tantos años.

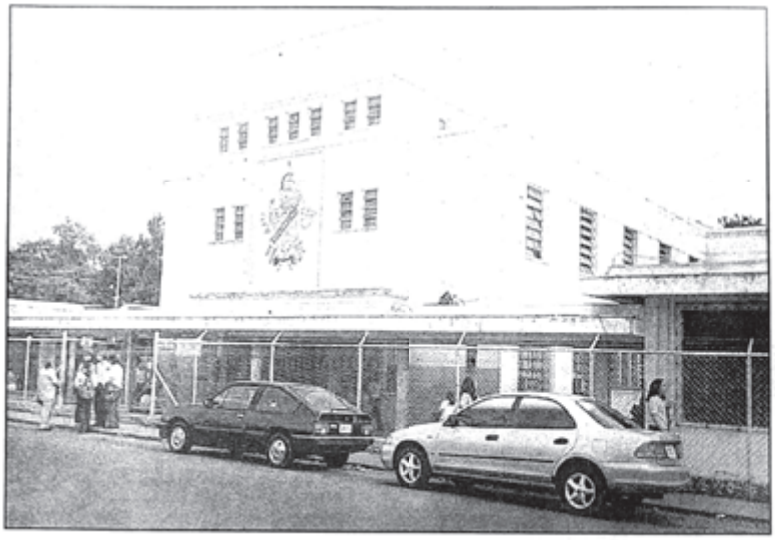
El realismo es una fuerza natural e impulsora que tiene su asiento en el contenido y la forma de cada objeto. El pintor realista no hace copia de lo que ve, pinta cuanto existe, razón, o causa, por que considera que las facultades artísticas son para servirle al hombre

Este cuadro, de la tendencia realismo, fue pintado en el 62, por lo cual a través del tiempo se ha convertido en una emblemática obra para el pintor que ha dedicado más de 39 años a la enseñanza del arte en la educación media y superior. Actualmente se encuentra jubilado, dedicando su tiempo a las exposiciones, las cuales suman más de 35 a lo largo de su carrera. Igualmente, ha sido merecedor de tres premios, entre los cuales se destaca Primer Premio en el Salón Nacional de Artes Plásticas, entregado en Maturín.

Entrevista realizada al artista plástico Efraín Villarroel Moya (Chaím), testigo de la masacre del Sanz. Con motivo del 40 aniversario de ese hecho, muestra en la fotografía del artículo, la pintura de su autoría que simboliza alegóricamente aquellos trágicos eventos. *El Oriental*, 2 de mayo de 2002.

22 ■ EL SOL DE MATURIN — CULTURA — Domingo 05 de mayo de 2002

A 40 AÑOS DE LA MUERTE DE GUERRA Y MILLÁN



ISNAÍR RUIZ

Han pasado exactamente 40 años desde aquel 4 de mayo de 1962, cuando se realizó el crimen más perverso y malévolo de todo ese tiempo, un crimen que hoy conocemos como LA MASACRE DEL SANZ.

Eran alrededor de las tres de la tarde, los estudiantes se encontraban conversando con los profesores en cuanto a una orden que envió el Ministerio de Educación de cerrar el liceo. De repente se escucharon los primeros disparos, varios hombres armados entraron violentamente a las instalaciones del Liceo Miguel José Sanz, con el fin de masacrar a todo el que allí se encontraba; sin ninguna contemplación golpearon fuertemente a profesores y estudiantes, acabaron con los laboratorios, los salones, los baños y todo los que encontraron a su alrededor. No conforme con esto, los criminales acabaron con la vida de dos estudiantes: Alberto César Millán Marcano de 18 años y José Rafael Guerra Silva de 19 años, les arrebataron sus ideas, sus metas, su juventud, sus sueños y todo lo que pueda tener un joven a esa edad.

JOSÉ RAFAEL GUERRA SILVA

Nació en Caripito - Estado Monagas, el 22 de Septiembre de 1942. Era un joven consecuente de las actividades deportivas de aquel entonces. Estudiaba 3er año en el Liceo Miguel José Sanz, siempre iba con sus amigos a estudiar en el sitio que hoy conocemos como la plaza "El Estudiante". Estuvo presente en diferentes actividades organizadas por los estudiantes del Liceo Sanz.

Murió el 4 de Mayo de 1962 de un disparo en la cabeza.

ALBERTO CÉSAR MILLÁN MARCANO

Nació en Caripito – Estado Monagas el 24 de Agosto de 1943. Era un muchacho de muchas ideas y metas planteadas, su mayor aspiración era estudiar Ingeniería Eléctrica fuera del país. Siempre fue un defensor constante de los estudiantes. Estuvo pendiente de sus estudios desde que era muy niño.

Formó parte del Centro de Estudiantes del año 1962, era uno de los integrantes de los periódicos estudiantiles: El Sanzista y El Liceísta.

Murió el 4 de Mayo de 1962 tras recibir un impacto de bala por la espalda que le atravesó el cuerpo.

Hoy, después de escuchar el llanto del cielo, después de mirar la rabia, el desespero y la esperanza de dos familias, después de conocer esta dura verdad que por mucho tiempo han ocultado los gobiernos anteriores que todos conocemos, sentimos como la rabia corre por nuestras venas cuando recordamos que éstos muchachos fueron asesinados por el gobierno, sentimos entonces que no hay derechos, ni leyes que realmente nos protejan, porque si estos señores tuvieron la osadía de matar a dos estudiantes, entonces que otros asesinatos podrán cometer y estarán cometiendo en estos momentos.

Los estudiantes del Liceo Nacional Miguel José Sanz, deben conocer a fondo lo que ocurrió ese 4 de mayo, deben conocer quienes son los culpables y pensar muy bien lo que harán en el futuro.

Isnaír Ruiz

Maturín, 4 de Mayo de 2002

La Masacre que jamás podrá olvidar *El Pueblo de Monagas*

Eran las tres (3: pm) del día cuatro (4) de mayo de 1962 cuando escuché de la Dirección de la Escuela de Artes Plásticas "Eloy Palacios" situada en la Calle Cumaná, el ruido y el tronar de los fusiles, disparando desde la terraza de la Policía (Avenida Bolívar) por manos beodas, desesperadas y fanáticas contra el Instituto del liceo "Miguel José Sanz".

Al salir de la Escuela de Artes vi con estupor a un anciano dueño de un kiosco de chucherías (quedaba al frente de la Escuela) con un fusil en el hombro para ir a asesinar estudiantes; de inmediato prendí el carro y me fui al frente del Liceo "Sanz" cerca del jardín Yarúa", contemplando aquel horroroso espectáculo, agentes de policía y bandas armada de civiles pertenecientes al partido de gobierno de esa época destrozar sin contemplación alguna de las puertas de los laboratorios y otras instalaciones, de inmediato salí a socorrer a varios profesores heridos que salían del Instituto, golpeados y heridos los cuales los trasladé al antiguo "Centro Médico" en la Calle Mariño.

Me sentí mareado y me llevaron a la casa de la familia Aristimuño (esquina con Calle Monagas y Calle Mariño) donde me dieron un calmante. Mi mayor sorpresa fue cuando la noche se asomaba, supe la noticia de que el joven estudiante Rafael Guerra que vivía en la Calle Cedeño frente a la casa, lo habían asesinado, igualmente me enteré del crimen cometido contra el estudiante César Millán, cuya familia ha formado parte de la mía desde el Estado Sucre.

Los criminales de ayer y sus generaciones han seguido persistiendo en sus diabólicas actuaciones a través del tiempo, y uno se pregunta ¿Dónde estaban los Derechos Humanos, la OEA, las Naciones Unidas, el defensor del pueblo, los poderes económicos y judiciales, las Iglesias Cristianas, especialmente la Católica Romana, hoy desprestigiada en el mundo por los curas violadores de niños y niñas nadie se pronunció para hacer justicia, todo quedó impune. Pero el pueblo de Monagas siempre recodará este escabroso hecho criminal.

Esta atrocidad realizada por vándalos financiados por el gobierno de turno fue una muestra más de lo que ocurrió en el Gobierno de Rómulo Betancourt demostrando la soberbia, el entreguismo a las transnacionales y la incapacidad de gobernar sin violencia, espero que algún día reconozcan sus descendientes los errores y crímenes del pasado, hagan conciencia del daño perpetrado al pueblo noble, revolucionario y honesto de Monagas y Venezuela entera para poder vivir todos en armonía, como hermanos y en paz.

Efraín Villarroel Moya

Página del Sol de Maturín, en el que tanto el poeta Isnaír Ruiz como el artista plástico Efraín Villarroel Moya (Chaím), dan su punto de vista sobre la matanza de aquel 4 de mayo de 1962.
El Sol de Maturín, 5 de mayo de 2002.

EL SANZ

ORGANO DE INFORMACION DEL LICEO NACIONAL MIGUEL JOSE SANZ Director: Isnair Ruiz

Maturín, 03 de Mayo de 2002 Año 1 Nº 1 Bs. 150

El 4 de Mayo

Se cumplen 40 años de la muerte de GUERRA y MILLAN

José Rafael Guerra Silva

Alberto César Millán Marcano

"Disparar primero y averiguar después" Pág. 02

Los rostros de la juventud Pág. 03

"Estudiar y luchar" Pág. 4

Estudiantes del Grupo Liceista "Sanz" rescatan monumentos de Guerra y Millán Pág. 5

Palabras del Escultor Efraín Villarroel Moya CHAIM Pág. 6 y 7

LA MASACRE DEL SANZ:

UN CRIMEN QUE INTENTARON OCULTAR

Fotos: Cortesía Familia Millán

Edición Especial

Reproducción fotográfica del primer número del periódico "*El Sanz*", dedicado a Guerra y Millán.

EL SANZ 02 Maturín, 03 de Mayo de

"Disparar primero y averiguar después"

Esa línea, esas cinco palabras, fueron el principio de la Masacre que marcó por siempre la historia no sólo del Liceo Nacional Miguel José Sanz, sino también de Monagas, Venezuela y el mundo.

Un 4 de Mayo en el año 1962, después de haber concluido una de las tantas protestas en contra de la represión que caracterizaba al gobierno presidido para aquel entonces por Rómulo Betancourt.

Alrededor de las 3 de la tarde, los estudiantes se encontraban en el plantel, a pesar de la orden que había dado el Ministro de Educación de cerrar el Liceo. Algunos estudiantes se estaban retirando, de repente se escucharon los primeros disparos; hombres armados, entre policías y militantes políticos, entraron al Liceo Miguel José Sanz con la perversa intención de golpear a todo el que se encontrara dentro. La orden era "DISPARAR PRIMERO Y AVERIGUAR DESPUÉS".

Arrastraron todo lo que se atravesó en su camino, armados con fusiles, palos, piedras y cabillas, le dieron una golpiza a los estudiantes y profesores que encontraron a su paso, no conformes con golpear, gritar, empujar y hasta escupir a los liceistas y profesores; los maleantes del gobierno acabaron de manera fría y cruel con la vida de dos estudiantes de nuestro liceo, son ellos: José Rafael Guerra Silva de 19 años y Alberto César Millán Marcano de 18 años. Al primero le dieron un disparo en la cabeza que le salió por el ojo, cuando estaba buscando agua para una profesora que se había desmayado. Alberto Millán fue a levantar a su amigo y le dispararon por la espalda, el disparo le salió por el cuello.

Cuarenta años han pasado desde ese lamentable y espantoso suceso, que pasó a la historia del Estado Monagas como La Masacre del Sanz, una masacre que tiene sus culpables pero éstos en la actualidad caminan tranquilos por las calles de Maturín, cuando debería estar en una cárcel.

Los jóvenes de hoy sabemos quienes son los culpables y esperamos pronto poder hacer justicia.

Isnair Ruiz
2do Cs "A"
Maturín, Mayo de 2002

Edición Especial

EL SANZ 03 Maturín, 03 de Mayo de 2002

Los rostros de la juventud

Isnair Ruiz

José Rafael Guerra Silva

Nació en Caripito - Estado Monagas, el 22 de Septiembre de 1942.

Era un joven consecuente de las actividades deportivas de aquel entonces.

Estudiaba 3er año en el Liceo Miguel José Sanz, siempre iba con sus amigos a estudiar en el sitio que hoy conocemos como la plaza "El Estudiante".

Estuvo presente en diferentes actividades organizadas por los estudiantes del Liceo Sanz.

Murió el 4 de Mayo de 1962 de un disparo en la cabeza.

Maturín, 28 de Abril de 2002

Alberto César Millán Marcano

Nació en Caripito – Estado Monagas el 24 de Agosto de 1943.

Era un muchacho de muchas ideas y metas planteadas, su mayor aspiración era estudiar Ingeniería Eléctrica fuera del país. Siempre fue un defensor constante de los estudiantes. Estuvo pendiente de sus estudios desde que era muy niño.

Formó parte del Centro de Estudiantes del año 1962, era uno de los integrantes de los periódicos estudiantiles: El Sanzista y El Liceista.

Murió el 4 de Mayo de 1962 tras recibir un impacto de bala por la espalda que le atravesó el cuerpo.

Maturín, 28 de Abril de 2002

Edición Especial

Reproducción fotográfica del primer número del periódico "*El Sanz*", dedicado a Guerra y Millán.

EL SANZ 04 Maturín, 03 de Mayo de 2002

ESTUDIAR Y LUCHAR

Esta es la insignia que elaboró Alberto César Millán Marcano para el Liceo Miguel José Sanz. En la parte superior dice: "COLABORA Centro Estudiantil" En el Centro las Siglas del Liceo (MJS), por último en la parte inferior dice: ESTUDIAR Y LUCHAR

Los padres de Alberto Millán

Mensaje de Ismael Millán y Rosa Marcano para los estudiantes del Liceo Nacional Miguel José Sanz

Nuestro mensaje para todos los estudiantes del Liceo Nacional Miguel José Sanz y de otras instituciones, es que estudien, que se preparen, que no se arrodillen ante nadie y si Alberto estuviera vivo los estaría apoyando; que cada día tengan más fuerzas

Ismael Millán y Rosa Marcano
Maturín, 27 de Abril de 2002

Edición Especial

EL SANZ 05 Maturín, 02 de Mayo de 2002

ESTUDIANTES DEL GRUPO LICEÍSTA "SANZ" RESCATAN MONUMENTOS DE GUERRA Y MILLÁN

Leticia Rivera
2do de CS "A"

Desde el pasado viernes 26 de Abril, varios alumnos del Liceo Nacional Miguel José Sanz, que conforman el Grupo Liceísta "Sanz" se encontraban rescatando los bustos de los estudiantes (asesinados) Guerra y Millán, este empeño por revivir a los considerados héroes (entre otros alumnos y profesores) corresponde a la necesidad de mantener vivos nuestros valores históricos ya que estos bustos son considerados un símbolo de "libertad", debido a que éstos alumnos representaron la justicia y la libertad de expresión y derechos de nosotros los estudiantes de este Liceo.

Como ya acabamos de mencionar estos fueron puestos nuevamente en su lugar y aspecto original por los alumnos del Grupo "Sanz", entre ellos: Isnair Ruiz, Chacón Deivis, Bentura Willian, Fajardo Félix, Jiménez Miguel, España Yomar, Buloz Richard, y Febres Johan , quienes contaron con el apoyo constante y la colaboración de otras integrantes del Grupo como los son: Onetto Patricia, Rivera Leticia, Álvarez Marina, Vanesa Vera y Jiménez Yuliana.

Es importante destacar que somos los integrantes del Grupo "Sanz", quienes hemos rescatado la historia de nuestra democracia estudiantil, siempre contando con la colaboración de algunos estudiantes y profesores del plantel.

CONMEMORACIÓN A LOS 40 AÑOS DE LA MUERTE DE GUERRA Y MILLÁN

Leticia Rivera
2do de Cs "A"

El 4 de Mayo de cumplen 40 años del asesinato de dos estudiantes del Sanz, como lo fueron César Alberto Millán Marcano y José Rafael Guerra Silva a quienes le rendimos un merecido homenaje el viernes 3 de Mayo, en honor a ellos se realizará una actividad en el sitio donde están ubicados sus bustos, el orador de orden y presentador de la actividad será el Estudiante Isnair Ruiz, quien ofrecerá unas palabras al público antes de iniciar el acto, se entonarán las notas de nuestro himno nacional, segundo se colocará una ofrenda floral, luego se iniciará una misa, sigue la presentación del Grupo Liceísta "Sanz", como nueva agrupación estudiantil del Liceo Nacional Miguel José Sanz, seguidamente las palabras de los familiares y amigos de Guerra y Millán, y para finalizar la jornada se presentará el nuevo periódico estudiantil del Liceo "EL SANZ", órgano de información del Liceo Nacional Miguel José Sanz.

Reproducción fotográfica del primer número del periódico "*El Sanz*", dedicado a Guerra y Millán.

EL SANZ 06 Maturín, 02 de Mayo de 2002

Expresa CHAIM

LA MASACRE QUE JAMÁS PODRÁ OLVIDAR EL PUEBLO DE MONAGAS

Eran las tres (3: pm) del dia cuatro de mayo de 1962 cuando escuché de la Dirección de la Escuela de Artes Plástica "Eloy Palacios" situada en la Calle Cumaná, el ruido y el tronar de los fusiles, disparando desde la terraza de la Policia (Avenida Bolivar) por manos beodas, desesperadas y fanáticas contra el Instituto del Liceo "Miguel José Sanz", así se expresó el artista plástico Efrain Villarroel Moya CHAIM.

-Sigue relatando CHAIM que al salir de la Escuela de Artes vio con estupor a un anciano dueño de un kiosco de chucheria (quedaba al frente de la Escuela) con un fusil en el hombro para ir asesinar a estudiantes, explica el hermano CHAIM que de inmediato prendi el carro y me fui al frente del Liceo "Sanz" cerca del Jardin "Yarúa" contemplando aquel horroroso espectáculo, agentes de policia y bandas armadas de civiles pertenecientes al partido de gobierno de esa época en destrozar sin contemplación alguna, derribar las puertas de los laboratorios y otras instalaciones, de inmediato sali a socorrer a varios profesores heridos que salian del Instituto, golpeados y heridos los cuales trasladé al antiguo "Centro Médico" en la Calle Mariño.

-Continúa CHAIM, me sentí mareado y me llevaron a la casa de la familia Aristimuño (esquina con Calle Monagas y Calle Mariño) donde me dieron un calmante.

EL SANZ 07 Maturín, 02 de Mayo de 2002

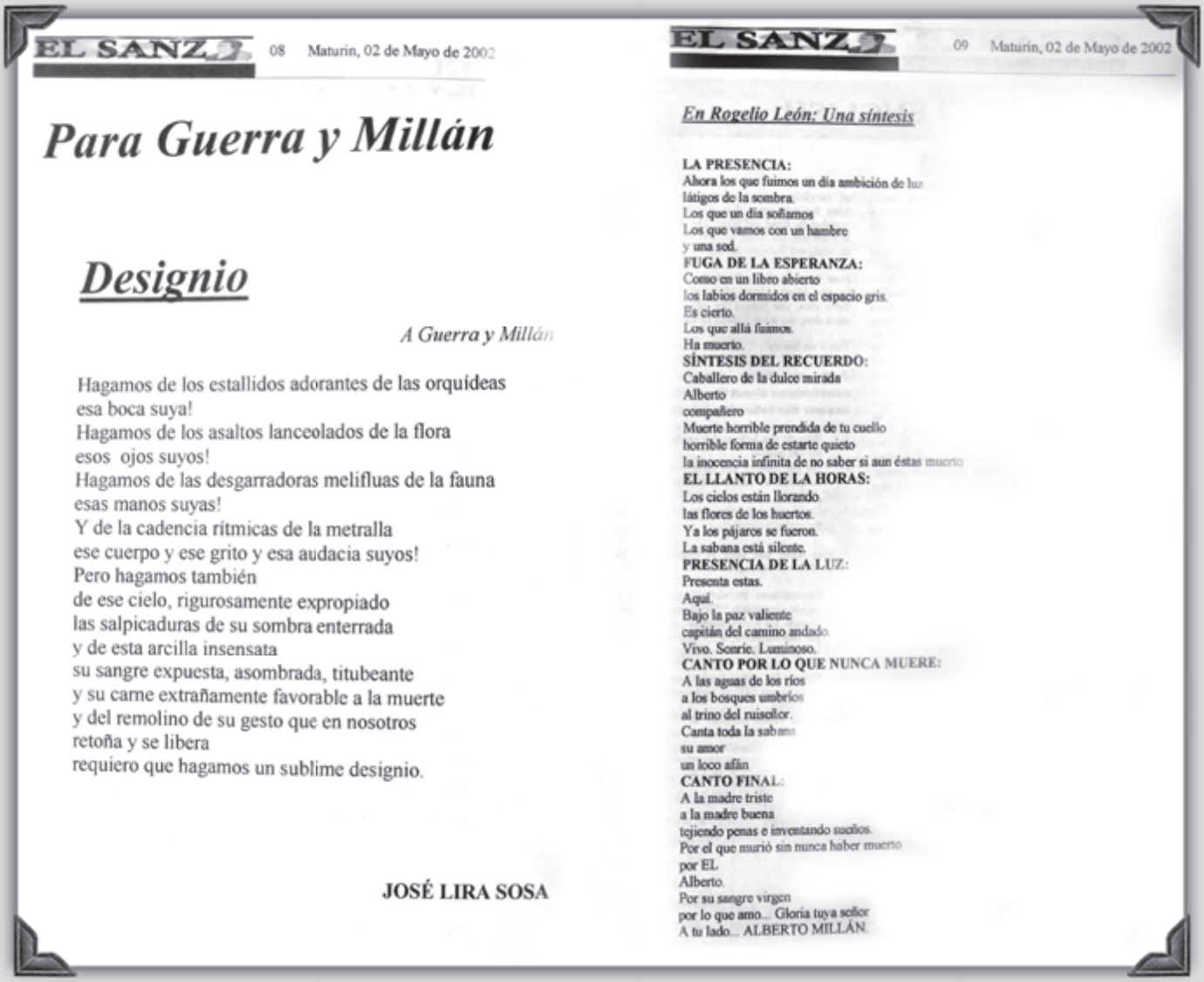
-Mi mayor sorpresa fue cuando la noche se asomaba supe la noticia de que el joven estudiante Rafael Guerra que vivia en la Calle Cedeño frente a la casa, lo habían asesinado, igualmente me enteré del crimen cometido al estudiante César Millán cuya familia ha formado parte de la mia desde el Estado Sucre.

-Continúa el Maestro CHAIM, que los criminales de ayer y sus generaciones han seguido persistiendo en sus diabólicas actuaciones a través del tiempo, y uno se pregunta ¿Dónde estaban los Derechos Humanos, la OEA, las Naciones Unidas, el defensor del pueblo, los poderes económicos y judiciales, la CTV, las Iglesias Cristianas, especialmente la Católica Romana... Hoy desprestigiada en el mundo por los curas violadores de niños y niñas...?, nadie se pronunció para hacer justicia, todo quedó impune. Pero el pueblo de Monagas siempre recordará este escabroso hecho criminal.

-Dice CHAIM, esta atrocidad realizada por vándalos financiados por el gobierno de turno fue una muestra más de lo que ocurrió en el Gobierno de Rómulo Betancourt demostrando al soberbia, el entreguismo a las transnacionales y la incapacidad de gobernar sin violencia.

-Finaliza CHAIM, espero que algún dia reconozcan sus descendientes los errores y crímenes del pasado, hagan conciencia del daño perpetrado al pueblo noble, revolucionario y honesto de Monagas y Venezuela entera para poder vivir todos en armonia, como hermanos y en paz.

Reproducción fotográfica del primer número del periódico "*El Sanz*", dedicado a Guerra y Millán.



EL SANZ 08 Maturín, 02 de Mayo de 2002

Para Guerra y Millán

Designio

A Guerra y Millán

Hagamos de los estallidos adorantes de las orquídeas
esa boca suya!
Hagamos de los asaltos lanceolados de la flora
esos ojos suyos!
Hagamos de las desgarradoras melifluas de la fauna
esas manos suyas!
Y de la cadencia rítmicas de la metralla
ese cuerpo y ese grito y esa audacia suyos!
Pero hagamos también
de ese cielo, rigurosamente expropiado
las salpicaduras de su sombra enterrada
y de esta arcilla insensata
su sangre expuesta, asombrada, titubeante
y su carne extrañamente favorable a la muerte
y del remolino de su gesto que en nosotros
retoña y se libera
requiero que hagamos un sublime designio.

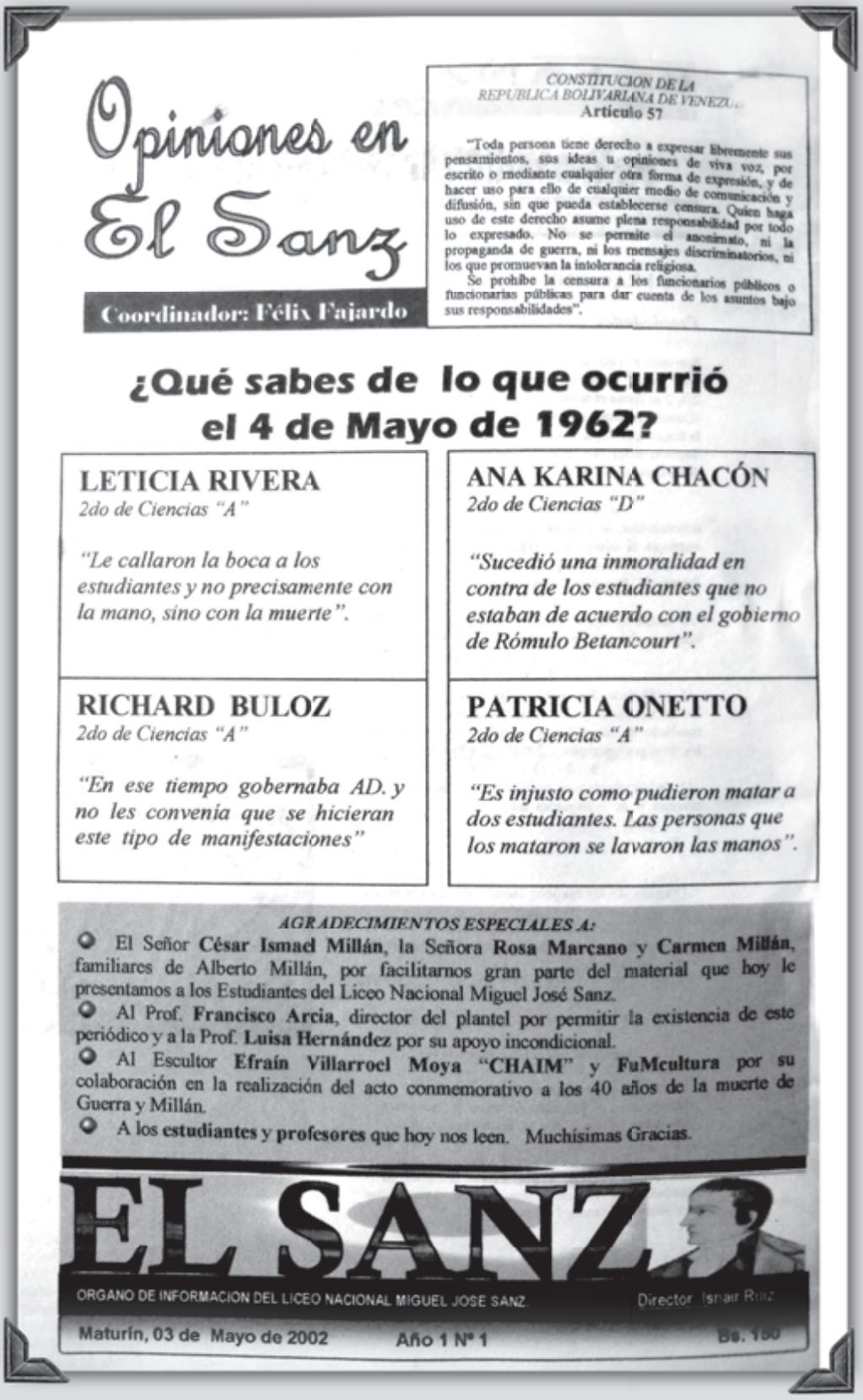
JOSÉ LIRA SOSA

EL SANZ 09 Maturín, 02 de Mayo de 2002

En Rogelio León: Una síntesis

LA PRESENCIA:
Ahora los que fuimos un día ambición de luz
látigos de la sombra.
Los que un día soñamos
Los que vamos con un hambre
y una sed.
FUGA DE LA ESPERANZA:
Como en un libro abierto
los labios dormidos en el espacio gris.
Es cierto.
Los que allá fuimos.
Ha muerto.
SÍNTESIS DEL RECUERDO:
Caballero de la dulce mirada
Alberto
compañero
Muerte horrible prendida de tu cuello
horrible forma de estarte quieto
la inocencia infinita de no saber si aun éstas muerto
EL LLANTO DE LA HORAS:
Los cielos están llorando
las flores de los huertos.
Ya los pájaros se fueron.
La sabana está silente.
PRESENCIA DE LA LUZ:
Presenta estas.
Aquí.
Bajo la paz valiente
capitán del camino andado.
Vivo. Sonríe. Luminoso.
CANTO POR LO QUE NUNCA MUERE:
A las aguas de los ríos
a los bosques umbríos
al trino del ruiseñor.
Canta toda la sabana
su amor
un loco afán
CANTO FINAL:
A la madre triste
a la madre buena
tejiendo penas e inventando sueños.
Por el que murió sin nunca haber muerto
por EL
Alberto.
Por su sangre virgen
por lo que amo... Gloria tuya señor
A tu lado... ALBERTO MILLÁN.

Reproducción fotográfica del primer número del periódico "*El Sanz*", dedicado a Guerra y Millán.



Opiniones en El Sanz

Coordinador: Félix Fajardo

CONSTITUCION DE LA REPUBLICA BOLIVARIANA DE VENEZU...
Artículo 57

"Toda persona tiene derecho a expresar libremente sus pensamientos, sus ideas u opiniones de viva voz, por escrito o mediante cualquier otra forma de expresión, y de hacer uso para ello de cualquier medio de comunicación y difusión, sin que pueda establecerse censura. Quien haga uso de este derecho asume plena responsabilidad por todo lo expresado. No se permite el anonimato, ni la propaganda de guerra, ni los mensajes discriminatorios, ni los que promuevan la intolerancia religiosa.

Se prohíbe la censura a los funcionarios públicos o funcionarias públicas para dar cuenta de los asuntos bajo sus responsabilidades".

¿Qué sabes de lo que ocurrió el 4 de Mayo de 1962?

LETICIA RIVERA
2do de Ciencias "A"

"Le callaron la boca a los estudiantes y no precisamente con la mano, sino con la muerte".

ANA KARINA CHACÓN
2do de Ciencias "D"

"Sucedió una inmoralidad en contra de los estudiantes que no estaban de acuerdo con el gobierno de Rómulo Betancourt".

RICHARD BULOZ
2do de Ciencias "A"

"En ese tiempo gobernaba AD. y no les convenía que se hicieran este tipo de manifestaciones"

PATRICIA ONETTO
2do de Ciencias "A"

"Es injusto como pudieron matar a dos estudiantes. Las personas que los mataron se lavaron las manos".

AGRADECIMIENTOS ESPECIALES A:

- El Señor **César Ismael Millán**, la Señora **Rosa Marcano** y **Carmen Millán**, familiares de Alberto Millán, por facilitarnos gran parte del material que hoy le presentamos a los Estudiantes del Liceo Nacional Miguel José Sanz.
- Al Prof. **Francisco Arcia**, director del plantel por permitir la existencia de este periódico y a la Prof. **Luisa Hernández** por su apoyo incondicional.
- Al Escultor **Efraín Villarroel Moya "CHAIM"** y **FuMcultura** por su colaboración en la realización del acto conmemorativo a los 40 años de la muerte de Guerra y Millán.
- A los **estudiantes** y **profesores** que hoy nos leen. Muchísimas Gracias.

EL SANZ

ORGANO DE INFORMACION DEL LICEO NACIONAL MIGUEL JOSE SANZ. Director Ismair Ruiz

Maturín, 03 de Mayo de 2002 Año 1 Nº 1 Bs. 150

Reproducción fotográfica del primer número del periódico "*El Sanz*", dedicado a Guerra y Millán.

Maturín, 1 al 8 de Mayo de 2004 **EL COMUNITARIO** Espacio Comunicacional Alternativo

MONAGAS NO OLVIDA LA MASACRE DEL SANZ

*Isnair Ruiz**

Cada vez que se acerca un 4 de Mayo, Monagas se entristece. Se siente el revoloteo de las aves sobre la ciudad distinta. Se oyen discursos históricos que revelan sucesos acaecidos en años anteriores, pero sobre todo, se cuestiona la acción irreversible y macabra que se suscitó en el Liceo Nacional "Miguel José Sanz" de Maturín, en el año 1962; cuando gobernaba Rómulo Betancourt en Venezuela.

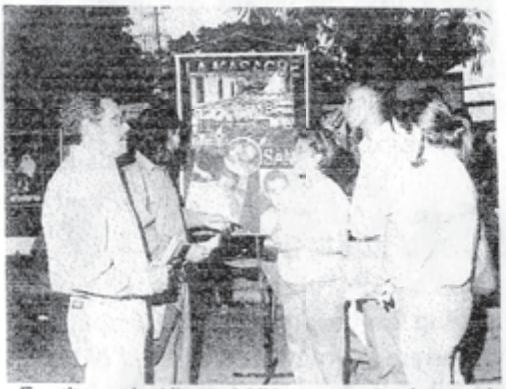
El 4 de Mayo de 1962, bandas armadas de Acción Democrática, penetraron en las instalaciones del prestigioso Liceo Miguel José Sanz, con la firme intención de arremeter contra la integridad física y moral de los estudiantes de esa institución. Entraron armados con fusiles, revólveres, machetes y cabillas. Comandados por personas inescrupulosas que sólo pensaban en su bienestar personal, pero nunca en el bien colectivo. Allanaron el liceo y dispararon, golpearon, escupieron y torturaron a cuanto estudiante y profesor se le atravesara en el camino. Demostrando odio a la vida de los demás seres humanos que no compartían su ideología política. Asesinaron vilmente a dos estudiantes: Alberto César Millán y Rafael Guerra. Así mismo, hirieron a un gran número de profesores y estudiantes que no pudieron ser rematados gracias a la intervención de la Guardia Nacional, quien impidió que continuara la masacre.

En esa época, habitaba el descontento popular y se escuchaba siempre la famosa frase que decía: "disparen primero y averigüen después", como bandera prioritaria de los asesinos que hoy en día muestran con orgullo el sello de su miseria espiritual; porque quien es capaz de entrar a una institución educativa a matar, es capaz de vender su alma al diablo por cualquier cosa. Porque quien puede asesinar sin escrúpulos, no merece respeto, sólo gana el título de cobarde, asesino y pierde el derecho a la libertad.

En medio de esa situación, nos preguntamos ¿Dónde estaban los Derechos Humanos? ¿Dónde estaba el Defensor del Pueblo? ¿Dónde estaba el Derecho a la Vida y a la libertad del pensamiento? ¿Dónde estaba el Tribunal Supremo de Justicia? A todo esto cave una sola respuesta y es la manipulación del poder político que reinaba en esa época, y que además trabajaba en función de hacer lo que fuese, con tal de mantener la supremacía.

Hoy en día, la juventud de Monagas despierta y observa de manera lamentable esos hechos, porque "Guerra y Millán" fueron estudiantes como todos nosotros, y perdieron la vida sólo por mantener su pensamiento, que era tan importante como sus familiares y sus ganas de "estudiar y luchar".

Para conmemorar esta fecha histórica, la Fundación para la Gerencia Comunitaria y los Derechos Humanos, con el apoyo incondicional de la Casa del Artista Monaguense "Teodoro Quijada" y el Centro de Estudiantes de la UPEL – Monagas, han preparado una serie de actividades culturales que servirán para llamar a la reflexión en cuanto a esta acción que se desarrolló hace 42 años, pero que todavía estamos padeciendo.



Familiares de Alberto Millán compartiendo con el equipo de El Comunitario. Foto: Randy Sierra

PROGRAMA

Lunes 03 de Mayo: Foro: "Los desaparecidos y la Escuela de las Américas". Lugar: Plaza Alí Primera de la UPEL – Monagas. Con la participación especial de la Agrupación Musical Lloviznando Cantos. Hora: 5:30 p.m.

Martes 04 de Mayo: Foro: "Testimonio de familiares e investigadores". Lugar: Liceo Nacional "Miguel José Sanz" de Maturín. Con la participación de cantautores monaguenses. Hora: 3:00 p.m.

Miércoles 05 de Mayo: Acto central. Lugar: Plaza Rómulo Gallegos. Hora: 5:00 p.m.

Isnair Ruiz

*Escritor. Estudiante de Lengua y Literatura de la UPEL-Monagas.

Director Sectorial de Literatura de la Casa del Artista Monaguense "Teodoro Quijada"

isnairruiz@yahoo.com

8

Programación cultural para conmemorar los 42 años de la masacredel Sanz.
El Comunitario, 1 al 8 de mayo de 2004.

Afiche conmemorativo de los 42 años de la masacre del Liceo Sanz.

aracas, miércoles 5 de mayo de 2004 Diario VEA

Monagas no olvida la masacre del Sanz

ISNAIR RUIZ

El 4 de mayo de 1962, bandas armadas de Acción Democrática, penetraron las instalaciones del prestigioso Liceo Nacional Miguel José Sanz, con la firme intención de arremeter contra la integridad física y moral de los estudiantes de esa institución. Entraron armados con fusiles, revólveres, machetes y cabillas. Comandados por personas inescrupulosas que sólo pensaban en su bienestar personal, pero nunca en el bien colectivo. Allanaron el liceo y dispararon, golpearon, escupieron y torturaron a cuanto estudiante y profesor se le atravesara en el camino. Demostrando odio a la vida de los demás seres humanos que no compartían su ideología política. Asesinaron vilmente a dos estudiantes: Alberto César Millán y Rafael Guerra. Así mismo, hirieron a un gran número de profesores y estudiantes que no pudieron ser rematados gracias a la intervención de la Guardia Nacional, quien impidió la continuación de la masacre.

En esa época, habitaba el descontento popular y se escuchaba siempre la famosa frase que decía: "disparen primero y averigüen después", como bandera prioritaria de los asesinos que hoy en día muestran con orgullo el sello de su miseria espiritual; porque quien es capaz de entrar a una institución educativa a matar, es capaz de vender su alma al diablo por cualquier cosa.

Para conmemorar esta fecha histórica, la Fundación para la Gerencia Comunitaria y los Derechos Humanos, con el apoyo incondicional de la Gerencia de Asuntos Públicos de Pdvsa, Distrito Norte, la Casa del Artista Monaguense "Teodoro Quijada" y el Centro de Estudiantes de la UPEL-Monagas, han preparado para el 5 de mayo, un acto cultural que servirá para llamar a la reflexión en cuanto a esta acción que se desarrolló hace 42 años, pero que todavía estamos padeciendo. La actividad tendrá lugar en la Plaza Rómulo Gallegos de Maturín a las 5:00 de la tarde. Finalizó diciendo Isnair Ruiz, escritor, estudiante de Lengua y Literatura de la UPEL-Monagas y director de Literatura de la Casa del Artista monaguense.

Isnair Ruiz, escritor, estudiante de Lengua y Literatura de la UPEL.

Artículo de Isnaír Ruiz relativo a la conmemoración de los 42 años de los asesinatos de Guerra y Millán. *Diario Vea*, 5 de mayo de 2004.

Maturín, jueves 5 de abril de 2005 REGIONAL El Oriental 7
LA VERDAD IMPRESA

Monaguenses recuerdan los hechos del Miguel José Sanz

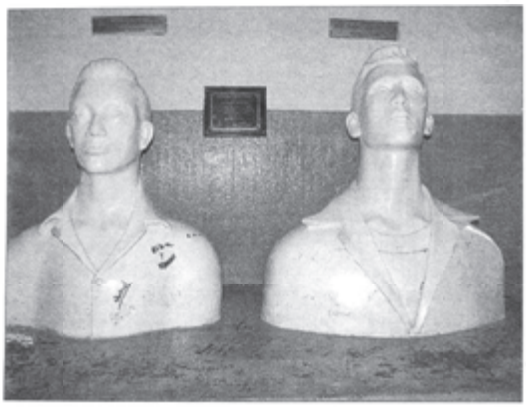
Hace 43 años se produjo la masacre de Guerra y Millán

Alumnos de la institución durante el día de ayer compartieron con familiares de los caídos

Derwis Castellano
Fotos: José Figuera

En el día de ayer se cumplieron 43 años de los hechos ocurridos en la Unidad Educativa Miguel José Sanz de la capital monaguense, donde fueron brutalmente asesinados los estudiantes César Millán y Rafael Guerra por haber manifestado su apoyo al movimiento revolucionario de Carúpano aquel 4 de mayo de 1962, fecha en la que sin duda alguna, corrió la sangre en este centro educativo.

Según la historia, estos jóvenes luchadores quemaron cauchos en las inmediaciones de la avenida Bolívar en señal de protesta contra el Gobierno del Presidente Rómulo Betancourt quien estaba enfrentado con los sectores populares, efectivos de la Digepol y bandas como fieras armadas hasta los dientes ingresaron al liceo y sin mediar palabra comenzaron a disparar a todo aquel que estaba en su camino. De acuerdo con los registros históricos se contabilizaron alrededor de 20 personas heridas en el sitio del fatídico suceso.



Busto de los estudiantes

Las víctimas fatales

César Alberto Millán, estudiante del 2° año de Ciencias presentó impactos de bala en el cuello, la clavícula y el omóplato. Mientras que Rafael Guerra recibió un certero balazo que le perforó el cráneo por lo que cayó al piso. Fue allí cuando sus verdugos se ensañaron propinándole el balazo en la nuca que le cegó la vida. Asimismo se conoció que los cuerpos de estos luchadores sociales también presentaron heridas punzo penetrantes.

Los hechos demuestran que estos hechos siempre serán recordados en la entidad pues forman parte de la historia contemporánea de la tierra de la heroína Juana La Avanzadora.

Familiares de Guerra y Millán visitaron el Sanz

Durante todo el día de ayer, en la institución estuvieron presentes familiares de los estudiantes los cuales compartieron con la población de alumnos del Sanz quienes además repartieron folletos en todo el liceo y así como también pasaron varios videos para que los muchachos tuvieran conocimiento de lo ocurrido hace 43 años en la institución en la que actualmente cursan estudios.

Hoy en día, pese al paso de los años y el nacimiento de las nuevas generaciones, en cada joven estudiante se observa el ímpetu de juventud y sobre todo, los sueños de lucha por un mejor país.

Guerra y Millán son la más viva representación de los jóvenes de esta tierra de gracia que jamás podrán ser borrados de la historia.

43 aniversario de la masacre del Sanz.
El Oriental, 5 de mayo de 2005.

Diario VEA

Caracas, sábado 7 de mayo de 2005

Indignación por asesinato de los estudiantes César Millán y Manuel Guerra en masacre de liceo Miguel J. Sanz

Tal día como hoy, 7 de mayo de 1962, estallaron protestas en todo el país por el asesinato de los estudiantes Alberto César Millán Marcano y Manuel Guerra, ocurridas cuando la policía de Maturín asaltó el liceo Miguel José Sanz y acribilló con fusiles FN30 a los estudiantes. César Millán tenía apenas 17 años y Manuel Guerra 19 años. Eran alumnos aventajados e hijos de familias muy conocidas y estimadas en Maturín. En los liceos de Caracas, Barcelona, Maracay y otras ciudades del país hubo marchas de protesta contra el horrible crimen cometido por órdenes del gobierno de Acción Democrática.

Alberto César Millán Marcano estudiante de 17 años ultimado de un balazo de FN30 en el liceo de Maturín.

Reseña de la sección “Tal día como hoy”, en el que se habla del crimen del Liceo Sanz. La reseña en sí no señala la efeméride de los asesinatos, sino de las protestas que se dieron en otros liceos del país debido a la indignació causada por la masacre.
Diario Vea, 7 de mayo de 2005.

Sanz Glorioso

Miguel que es nombre del santo con la espada.
José que es obrero de santa devoción
Sanz, toponimia de la Europa anhelada
Todo tu nombre unido un solo corazón.

El sabio varón de estirpe caraqueña
Dió a Maturín, la comarca, una flor
Pino Machado,Ugarte, Zambrano y Rafael Peña
Con pedazos de nácar la cubrieron de amor

Escudo que resistió con valor está en tu frente
Vigilante altivo de tu augusta memoria
Aleve la mano, la piqueta indolente
Que ose destruir siglos de historia.

Me visto de sol al recibir tu fiesta
Reparto el vino, el manjar, los panes
Al estudiante que es chispa y es protesta,
A Guerra y Millán que para siempre serán tus edecanes.

Jesús Rondón Cardozo
Cronista de la parroquia San Simón
Maturín, 08 de Junio de 2005

Poema de Jesús Rondón Cardozo, en homenaje a Guerra y Millán. 8 de junio de 2005.

Maturín, viernes 5 de mayo de 2006 COMUNIDAD el diario Mayor B-7

Con exposición fotográfica

Conmemoraron 44 años de muerte de Guerra y Millán

Familiares, amigos y protagonistas hace 44 años de la tragedia, realizaron actividades, para conmemorar este día.

Katty Torres de Ruiz
Fotos Luis José Boada

Después de 44 años de la muerte de dos jóvenes estudiantes del Liceo Miguel José Sanz, familiares y amigos el día de ayer realizaron una serie de actividades, para conmemorar esta fecha.

César Arquímedes Millán hermano de Alberto César Milán muerto el cuatro de mayo de 1962, manifestó que aunque han pasado los años el recuerdo de esos días donde el estudiante buscaba a toda costa la libertad de un país, donde además su hermano y José Rafael Guerra perdieron la vida en manos de hombres sin ningún escrúpulo.

En horas de la mañana de este jueves se realizaron una serie de actividades en el liceo Sanz, donde las paredes estaban llenas de fotografías alusivas aquel día donde dos jóvenes estudiantes murieron 26 resultaron heridos y otros iban a ser fusilados.

Millán señaló como asesinos a; Rómulo Betancurt, presidente de la república para ese tiempo, Armando Sánchez Bueno, gobernador de Monagas, Luis Alfaro Ucero, Domingo Peña "El maracucho", entre muchos más que decían "echen plomos que son sus enemigos".

Entre las muchas cosas que se hicieron este cuatro de mayo, los Millán señalaron que, el asalto al liceo Sanz, fue planificado meses antes, y aprovecharon "El Carupanazo" para darle el escarmiento a los estudiantes de Maturín.

¿Cuál era el motivo por lo que luchaban Guerra y Millán?

Según César Millán, ambos jóvenes tenían ideales y luchaban contra las injusticias, las violaciones a los derechos humanos, especialmente las masacres y crímenes que AD y COPEI cometían a diario contra los estudiantes en los diferentes liceos y universidades del país.

¿Quién ordenó que Digepol entrara al liceo Sanz?

Por órdenes de AD éstos criminales, trajeron campesinos del pueblo de Viboral y Cachipo, en camiones del MOP y del IAN hasta la casa de Acción Democrática, la cual quedaba al lado del liceo.

Estas bandas armadas fueron embriagadas, con ron y pólvora, para envalentonarlos y llevadas en otros por Alfaro Ucero y Roberto Gómez.

Fue cuando se dio la muerte de mi hermano y de Guerra en el sótano de la institución.

En horas de la tarde de ayer, uno de los estudiantes que se salvaron de ser fusilados y ex estudiantes realizarían algunas actividades con relación a este día en la Universidad Bolivariana.

Un día que pasó a la historia de Monagas

Familiares continúan esperando que los asesinos paguen

Varios estudiantes y personas que limpian el liceo Sanz manifestaron que en estos días, se siente la presencia de ambos estudiantes, muchos los ven por los pasillos. Según un profesor de matemáticas quien dejó un problema sin solución en la pizarra, quien presuntamente se sorprendió al llegar al otro día y encontrar el problema resuelto y con la firma de Millán en la pizarra.

44 aniversario de la masacre del Sanz.
El Diario Mayor, Maturín, 5 de mayo de 2006.

Maturín, viernes 5 mayo de 2006 — El Periódico

ANIVERSARIO: Docentes y alumnos del Liceo Miguel José Sanz conmemoraron un año más de la masacre ocurrida en estas instalaciones hace 44 años / FOTOS: **Eduardo Valera**

Al cumplirse 44 años de esta trágica masacre

Muerte de Guerra y Millán fue recordada por estudiantes del Sanz

Familiares y amigos de los jóvenes asesinados, además de dirigentes políticos de Maturín se dieron cita tanto en el Liceo Sanz como en la sede de la UBV

JOANNA SALAS PINEDA

44 años se cumplieron de la desaparición física de los jóvenes Alberto César Millán Marcano y José Rafael Guerra Silva, quienes eran unos conocidos activistas estudiantiles del Liceo Miguel José Sanz y fueron estas instalaciones educativas el escenario para que se llevara a cabo ayer un acto de conmemoración en la que asistieron profesores, estudiantes y dirigentes oficialistas de Maturín.

La actividad, realizada en el auditorio del liceo, congregó tanto a funcionarios de la Alcaldía del municipio Maturín, tales como César Azócar, Secretario Privado del Alcalde, el Presidente de la Cámara Municipal, concejal Néstor Flores e Isnair Ruiz, de la Dirección de Cultura, entre otros, así como a familiares de los jóvenes caídos y estudiantes de esta institución para la época en que fueron presuntamente asesinados por dirigentes de los partidos políticos Acción Democrática y Copei de la entidad.

Muertos y desaparecidos por la revolución

Durante el acto llevado a cabo en las instalaciones del liceo familiares de los jóvenes masacrados, así como sobrevivientes de aquel fatídico día relataron a los jóvenes estudiantes allí presentes que fueron muchos las personas que resultaron heridas y desaparecidas por los funcionarios policiales de la época, destacando que este acto de violencia fue perpetrado por los dirigentes políticos con el fin de crear temor dentro de los movimientos sociales que eran representados por estudiantes del Liceo Miguel José Sanz.

Una masacre silenciada

- Durante la masacre, donde fueron asesinados los jóvenes Guerra y Millán, resultaron heridas más de 30 personas entre profesores, estudiantes y empleados bajo el gobierno de Rómulo Betancourt y del Gobernador Armando Sánchez Bueno.

- El suceso fue presentado ante la opinión pública como un enfrentamiento interno entre profesores y estudiantes.

- La masacre fue perpetrada por funcionarios de la Policía del Estado y dirigentes de AD y Copei, y la PTJ y el médico forense manipularon las evidencias para hacer creer que una bala perdida atravesó a los dos muchachos

Amplia reseña, a página completa, del *Diario El Periódico*, dando cuentas de las diversas actividades conmemorativas del 44 aniversario del crimen del Sanz.
Maturín, 05 de mayo de 2006.

Jóvenes caídos por un ideal y un pensamiento

ALBERTO CESAR MILLAN MARCANO

Este joven nació en la población de Caripito, municipio Bolívar, el 12 de septiembre de 1942, cursaba el tercer año de bachillerato en el Liceo Miguel José Sanz y contaba sólo con 19 años de edad cuando fue asesinado de un disparo en la cabeza por un grupo de dirigentes de los partidos AD y Copei que irrumpieron en las instalaciones del liceo.

JOSE RAFAEL GUERRA SILVA

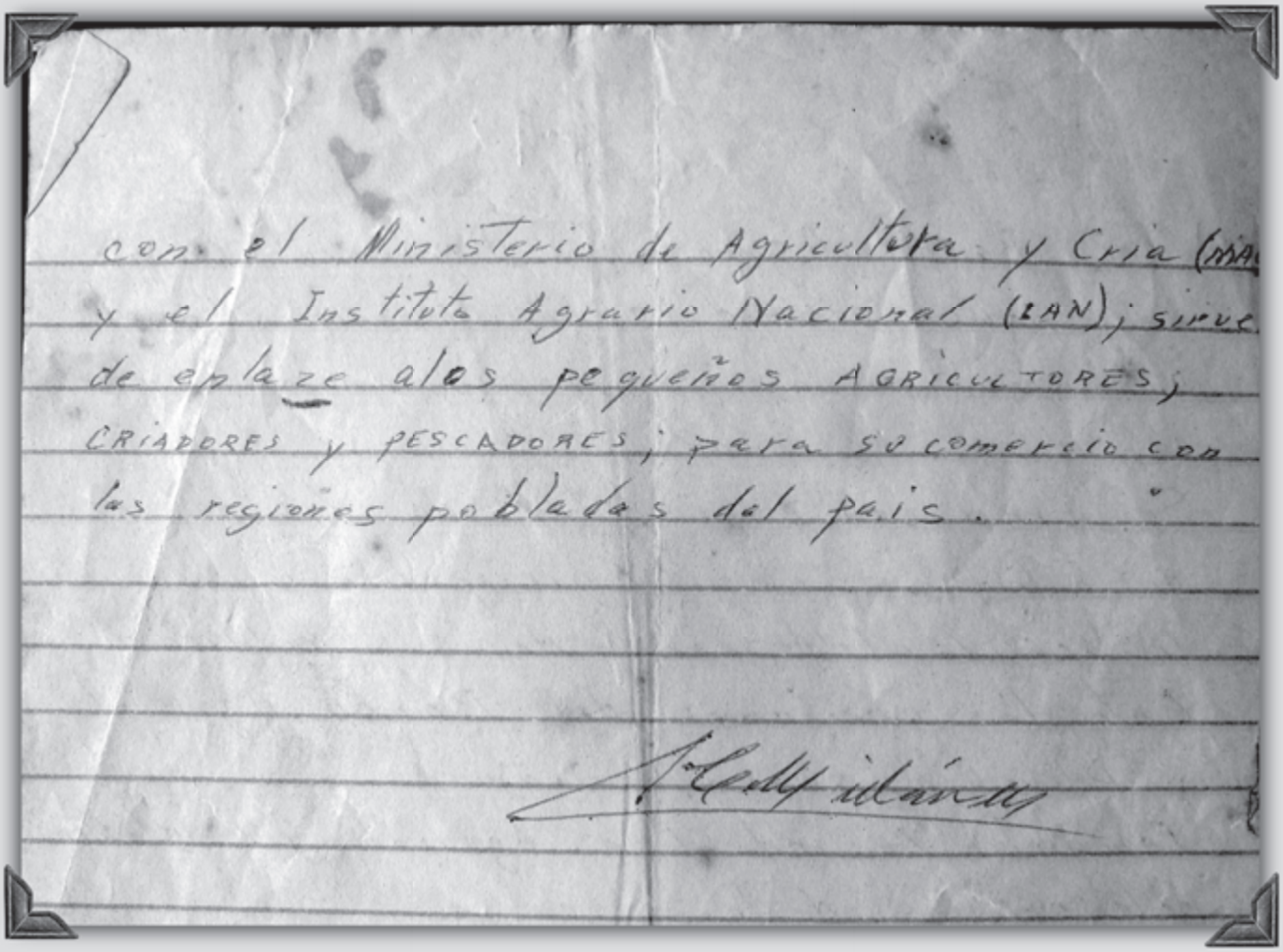
Nació también en la población de Caripito el 24 de agosto del año 1943, cursaba el quinto año de bachillerato en el Liceo José Miguel Sanz y tenía 18 años cuando fue asesinado de un tiro en el cuello una vez que se dirigió a auxiliar a su amigo Alberto César Millán quien recibió primero un impacto de bala durante un asalto de dirigentes políticos a este plantel educativo, el pasado 4 de mayo de 1962.

En la UBV también les rindieron tributo

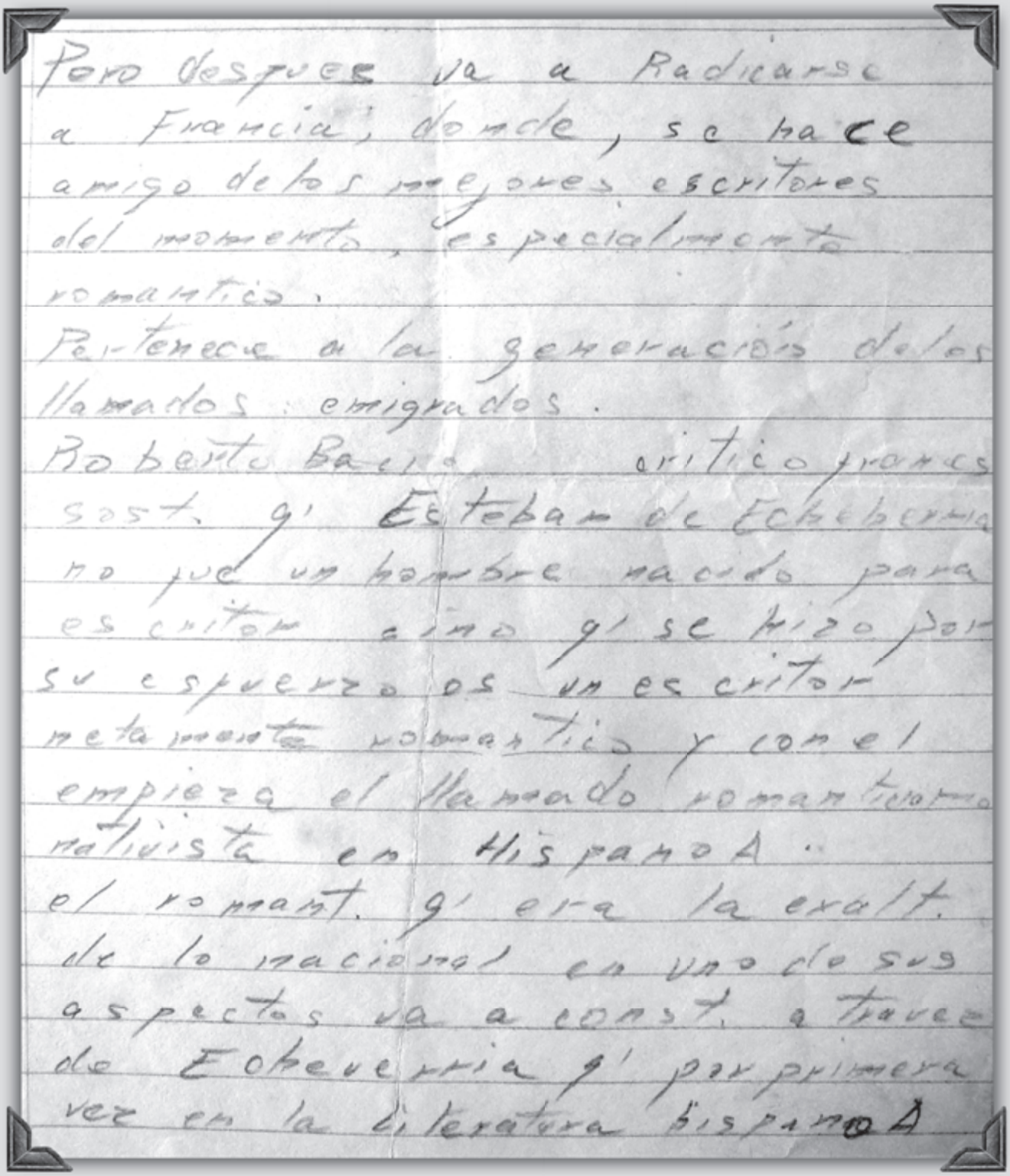
JOASALAS

En horas de la noche de ayer los estudiantes y profesores de la Universidad Bolivariana de Venezuela también conmemoraron esta importante fecha para los monaguenses con una actividad llevada a cabo en los patios de esta casa de estudios, donde estuvieron presentes algunos sobrevivientes de la masacre del Liceo Miguel José Sanz, tales como Angel Palacios, Jesús Sotillo, Manuel Mejías y Soraima Pelayo, entre otros, quienes relataron la experiencia vivida aquel fatídico 4 de mayo de 1962 en las instalaciones de ste conocido plantel educativo. Así mismo, estuvieron presentes familiares de varios de los jóvenes que desaparecieron durante esa fecha y que hoy en día nunca se conoció de su paradero.

Amplia reseña, a página completa, del *Diario El Periódico*, dando cuentas de las diversas actividades conmemorativas del 44 aniversario del crimen del Sanz.
Maturín, 05 de mayo de 2006.

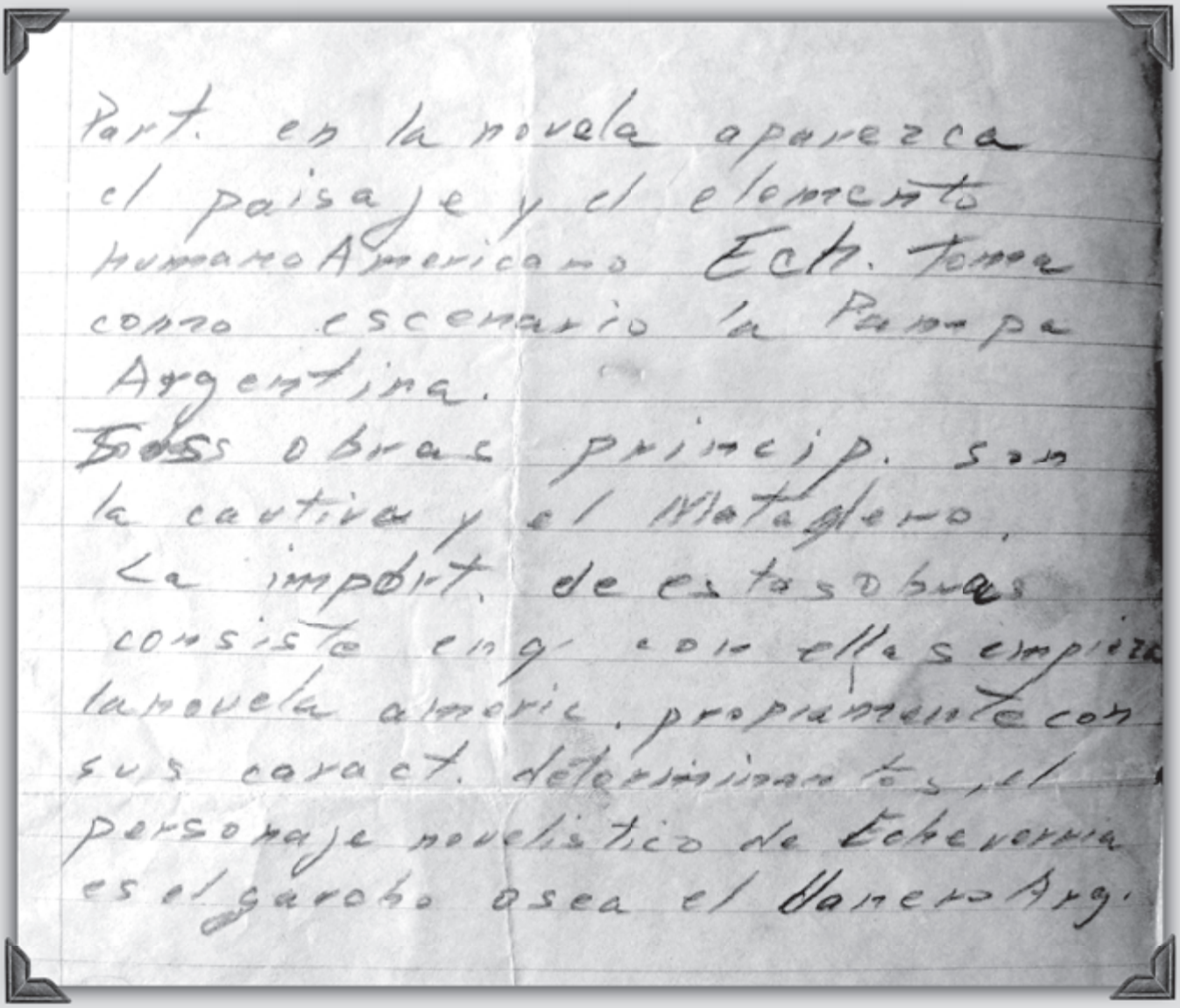

con el Ministerio de Agricultura y Cria (MA
y el Instituto Agrario Nacional (IAN); sirve
de enlaze alos pequeños AGRICULTORES,
CRIADORES y PESCADORES; para su comercio con
las regiones pobladas del pais.

Firma autógrafa original de Alberto César Millán, procedente de un examen que presentó cuando estudiaba el primer año de Ciencias.
9 de mayo de 1961.



Pero después va a Radicarse
a Francia; donde, se hace
amigo de los mejores escritores
del momento, especialmente
romanticos.
Pertenece a la generación de los
llamados emigrados.
Roberto Baeza crítico francés
sost. q' Esteban de Echeverría
no fue un hombre nacido para
escritor sino q' se hizo por
su esfuerzo es un escritor
netamente romantico y con el
empieza el llamado romanticismo
realista en Hispano A.
el romant. q' era la exalt.
de lo nacional en uno de sus
aspectos va a const. a través
de Echeverria q' por primera
vez en la literatura Hispano A

Borrador de un ensayo sobre el escritor argentino Esteban de Echeverría, escrito por Alberto César Millán (sin fecha).



Part. en la novela aparezca
el paisaje y el elemento
humano Americano Ech. toma
como escenario la Pampa
Argentina.
Sus obras principales son
la cautiva y el Matadero.
La importancia de estas obras
consiste en q. con ellas empieza
la novela americana propiamente con
sus caracteres determinantes, el
personaje novelistico de Echeverria
es el gaucho osea el Hombre Arg.

Borrador de un ensayo sobre el escritor argentino Esteban de Echeverría, escrito por Alberto César Millán (sin fecha).